

# EJERCITO



Revista ilustrada de las Armas y Servicios  
Ministerio del Ejército

# sumario

Ejército - Revista ilustrada de las Armas y Servicios

Marzo 1967 - Año XXVIII - Número 326

## NUESTRA PORTADA ES EL EMBLEMA OFICIAL DEL EJERCITO

En él están representados en los colores de la Bandera: La espada de Santiago (Patrón de España) como símbolo de catolicidad y un Aguila Imperial, recuerdo de las grandezas de la Patria conseguidas en todos los Continentes

Temas logísticos.— Servidumbres que impone la adopción de los medios

La I. P. S. cumple veinticinco años

Psicología y Fisiología de una guerra.—La batalla del Vietnam

Para una historia de la Guerra de Liberación. Los sucesos de mayo de 1937 en Barcelona

Los cimientos de la vieja Patria. Oñussa (palabra que emplearon los griegos para nombrar nuestra Península)

Oro y barro. Del computador electrónico

Bibliografía sobre la Cruzada Nacional

## Información e Ideas y Reflexiones

Un retrato del Presidente norteamericano L. B. Johnson

Notas breves

Archivo Legislativo actualizado

XXVII Reunión Internacional de Medicina y Farmacia militares

El Congreso Mundial de Sociología

teniente coronel de Ingenieros M. Pérez Larios

capitán de Infantería L. del Pozo y Pujol de Senillosa

general de Brigada J. Díaz de Villegas

teniente coronel de Artillería J. Manuel Martínez Bande

coronel de Intendencia R. Campos Turmo

Alfonso Bengoechea Miravalles

capitán R. Touceda Fontenla

traducción del general Peña Muñoz

capitán de Infantería A. Gosálbez Celdrán

teniente coronel Médico J. Gómez y Gómez Sigler

ponencia presentada por el CESE-DEN. Doctor en Ciencias Económicas Carlos Cavero Beyard

3

9

15

21

33

41

47

51

56

57

59

62

# Ejército

REVISTA ILUSTRADA DE  
LAS ARMAS Y SERVICIOS

Madrid, Marzo 1967 - Año XXVIII - Núm. 326

«Depósito legal»: M. 1633-1958.

Dirección: El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C.  
General de División, Excmo. Sr. D. Carlos Taboada Sangro, Conde de Almina  
Dirección de Colaboración, Ilmo. Sr. Coronel de E. M. D. Alfonso Fernández Martínez.

## CONSEJEROS DE COLABORACION

General de División, Excmo. Sr. D. Emilio Alamán Ortega.  
General de División, Excmo. Sr. D. Juan Pérez-Chao Fernández.  
General de División, Excmo. Sr. D. Enrique Gallego Velasco.  
General de Brigada, Excmo. Sr. D. José Díaz de Villegas.  
General de Brigada, Excmo. Sr. D. Gonzalo Peña Muñoz.  
General de Brigada, Excmo. Sr. D. José Otaolaurruchi Tobía,  
General de Brigada, Excmo. Sr. D. Narciso Ariza García.  
Coronel de Intendencia, D. José Rey de Pablo-Blanco.

## CONSEJO DE REDACCION

Formado por los Jefes que designen como representantes los Centros de instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército.—Todas las Escuelas de Aplicación del Ejército

## PUBLICACION MENSUAL

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º MADRID (14)  
Teléfono 222 52 54 :: Correspondencia: Apartado de Correos 317

## PRECIOS DE ADQUISICION

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los Cuerpos	11 ptas. ejemplar
Para militares en suscripción particular (por semestres adelantados)	70 »
Para el público en general, por suscripción anual	200 »
Para el extranjero, en suscripción anual	400 »
Número suelto	20 »

Correspondencia para trabajos técnicos, al Director de Colaboración  
Correspondencia para suscripciones, al Administrador

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante y no la doctrina de los organismos oficiales y, por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo. De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio.

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - MADRID (14)  
Teléfono, 2225254 - Apartado de Correos, 317.

# Servidumbres que impone la adopción de los medios

Teniente Coronel de Ingenieros Miguel PEREZ LARIOS.

Cualquier Jefe de G. U. aprecia las ventajas que en movilidad, potencia de fuego, en medios de enlace interno y con el exterior, en capacidad en fin, tanto para el ataque como para la defensa, le proporciona la circunstancia de disponer de equipos modernos y eficientes en elevada proporción.

Lo que a menudo se subestima, son las pesadas y si se quiere hasta enojosas servidumbres que la disponibilidad de aquellos medios inevitablemente acarrea, sin pensar que de pretender ignorarlas, de no aceptarlas decididamente, de no reconocerles la importancia que realmente tienen, no hallaremos efectivamente «disponibles» los medios con que creemos contar, y en consecuencia, perderemos la capacidad que nos prestaban todos aquellos cuya exigencias de mantenimiento en pleno estado de eficiencia, no fueron adecuadamente satisfechas.

El problema planteado por las aplicaciones tácticas de tan variadas y complejas técnicas está ahí, y no puede ser ignorado ni soslayado. Si se adopta un medio, hay que adoptar también conscientemente, las servidumbres que su uso impone, pues uno y otras son inseparables. Si estas servidumbres no son soportables, renunciemos al medio, pues éste sin aquéllas, quedará relegado a lo que su presencia pueda tener de puramente decorativa y para esta única aplicación, resultará sumamente costoso.

Los materiales o equipos empleados por las fuerzas armadas son siempre caros y requieren ser mantenidos en permanente estado de eficiencia, lo que obliga a costosos cuidados. Pero lo peor del caso es que muchos de ellos, dados los constantes progresos técnicos, quedan rápidamente anticuados, sin que muchas veces puedan, por su inadecuación para ser empleados en aplicaciones civiles, ser aprovechados en función posterior útil alguna.

Esta es la mayor quiebra de los grandes programas de armamentos, pues no sólo consume una considerable cantidad de numerario en su obtención y otra no poco importante contribución para ser mantenidos, sino que ha de contarse con el riesgo inevitable de que queden rápidamente anticuados.

La vida probable de un material cualquiera de guerra, no puede ser calculado sobre la base de su desgaste normal, o sea del tiempo en que con una política adecuada de mantenimiento, pudiera sostenerse en grado satisfactorio de eficiencia física, sino que a este cómputo habrá de aplicarle en muchos casos un coeficiente corrector de reducción dependiente de los progresos técnicos y evolución que en la especialidad correspondiente se espere, y que harán que en un momento determinado, un material en buen o mediano uso, resulte anticuado y aun anacrónico para solucio-

nar las cada día más rápidamente cambiantes exigencias militares.

Este es el escollo en que forzosamente han de tropezar las fuerzas armadas de los países económica e industrialmente débiles a la hora de determinar las cantidades y clases de materiales a obtener para equipar a sus Unidades si se pretende poner, al menos un cierto número de ellas, virtualmente «al día» tanto en organización como en medios.

Muchas veces sucede que antes de haber terminado una reorganización, los países se ven forzados a encarar otra, y antes de haber completado las dotaciones de las Unidades con un determinado tipo de material, éste resulta ya desbordado por otros mejores, y el intento debe interrumpirse para cambiar de orientación y objetivo.

En estas condiciones, y refiriéndose al problema del material, la Dirección de una política de compras o adquisiciones de material de guerra en tiempo de paz, ha de ser forzosamente prudente y flexible para obtener el más racional y provechoso empleo de los recursos económicos, habida cuenta de la permanente y rápida evolución de los medios, rehuyendo tanto las adquisiciones de materiales ya superados, como las compras masivas aun de los más modernos, pues éstos han de seguir el mismo camino probablemente, antes de que se puedan finalizar sus entregas.

Esto traerá consigo la coexistencia en uso, de equipos de diferente grado de modernidad, lo cual no será una dificultad insuperable, si tenemos presente que en todas las fuerzas armadas hay Unidades en distinta clasificación de actividad y, sobre todo, si se ha tenido en cuenta la indispensable «compatibilidad» —condición básica para la posible coexistencia— de los nuevos equipos con los que vienen a reemplazar, y las sustituciones se hacen por G. U. completas.

Donde esta coexistencia planteará problemas, es en el mantenimiento, al multiplicar los tipos de materiales a entretener y diversificar los stocks de repuestos a disponer para mantener cada uno de ellos.

La política a seguir con el abastecimiento de

repuestos para los materiales en uso, tendrá forzosamente que estar cuidadosamente coordinada con la seguida en cada caso con el material correspondiente, para que el quebranto económico ocasionado por la retirada total de servicio de un determinado material, no se vea agravada con la consiguiente pérdida por desecho de considerables y costosos stocks de repuestos para el mismo.

La diversidad de tipos de material empleados por una G. U., por ejemplo, tipo División, viene impuesta por la especialización de funciones de cada uno, y pese a la permanente preocupación por la homogeneización de los mismos y a los progresos conseguidos en ese sentido, aún resultan dentro de las distintas «especies» de una heterogeneidad tal, que hacen difícil, laborioso y costoso el atender a su mantenimiento.

Para hacernos una idea del volumen de material a mantener, recordemos que en la G. U. tipo División de nuestros días se contará aproximadamente con:

Vehículos (ruedas y cadenas) ... ..	2.500
Remolques distintos usos ... ..	1.000
Bocas de fuego pesadas y medias ...	150/200
Equipos radio diversos ... ..	1.500
Grupos electrógenos diversos ... ..	250
Herramienta mecánica diversa pesada	50

Ahora tengamos en cuenta la circunstancia de que el número de vehículos y el de bocas de fuego se diversifica en más de una docena de tipos distintos; que el material electrónico comprende casi dos docenas de tipos también diferentes, así como los grupos electrógenos, etc., y tendremos un atisbo del complicado panorama que representa la necesidad de atender el mantenimiento —entretenimiento, reparaciones y disponibilidad de piezas de repuesto— de tan numerosos y diversos materiales.

Pongamos ahora el anterior esquema a escala de un Ejército, multiplicando el número de elementos citados por el factor que a cada uno acomode, y sus clases y tipos por el coeficiente 2 ó 3 al incorporarse nuevos materiales de los núcleos de fuerzas de las G. U. superiores y tendremos

una impresión aproximada que nos ayude a enfocar mejor los problemas que del mantenimiento de tal cantidad y clases distintas de material se derivan, para los órganos encargados de este mantenimiento: los Servicios.

La importancia y responsabilidad de los Servicios, ha venido creciendo de día en día en la misma relación en que han venido irrumpiendo en el campo de batalla la aplicación de la técnica en toda su variedad; y ante las proporciones que han ido adquiriendo en diversidad, complejidad y número los medios mecánicos, de armamento, eléctricos y electrónicos, que deben de mantenerse.

Sinceramente, creemos que en la generalidad de los casos no se suele prestar la debida atención al ingente problema que hoy día representa la acertada dirección y ejecución de la misión que a cada uno de los Servicios se les encomienda, por lo que no se les atiende lo bastante en sus justificadas aspiraciones de contar con los medios adecuados, que siempre, por una u otra circunstancia, se les regatea, las más de las veces, probablemente, por falta de una apreciación objetiva de la magnitud de su tarea, enorme responsabilidad y de la trascendencia que su mayor o menor eficiencia tiene sobre la efectiva «disponibilidad» de los materiales que se posean.

Es indudable que el material mal atendido y mal entretenido, no estará realmente disponible, y puede contarse de antemano con que dejará en la estacada a quien pretenda utilizarlo, acaso en el momento mismo en que más indispensable o vital resulte su correcto comportamiento.

Los Servicios y sus distintos escalones debidamente organizados, dotados y entrenados, no se improvisan, por lo que su funcionamiento debe ser cuidadosamente planeado y estar a punto aún en tiempo de paz, durante el cual deben ser ejercitados en el correcto desempeño de la función que deberán realizar en tiempo de guerra en mucho peores condiciones.

El Parque de materiales de un Ejército es muy valioso, tanto por el valor comercial como por el objeto a que se destina, y desde luego muy superior tanto en coste como en número de medios,

al de cualquier Empresa, por lo que la administración de sus «efectos» no debe ser concebida ni organizada de forma más descuidada que lo haría una entidad de esta clase y deberá reunir las condiciones básicas indispensables, que cualquier nada más que mediano Director-Gerente exigiría de una organización similar: obtener la máxima eficiencia compatible con la posible economía en mantener permanentemente el material en las mejores condiciones de rendimiento; bien entendido que muchas veces la solución «económica» no es ni mucho menos la más «barata», ya que hay un mínimo de eficiencia por debajo del cual, el mantenimiento ya no es realizable, en cuyo caso la pretendida economía obtenida con la reducción de los medios desplegados, se pagará ampliamente multiplicada, con la destrucción prematura de considerables cantidades de material.

Cuanto antecede pone de manifiesto la insoslayable necesidad de contar con personal especializado en diversos grados, en cada uno de los escalones de los Servicios, en la cantidad y con la calidad requerida por el número y clases de materiales que deben ser mantenidos y rehabilitados.

La otra vertiente de los Servicios, en cuanto al mantenimiento del material se refiere, es la de los abastecimientos de repuestos, que dada la cantidad y variedad de equipos constituye un serio problema tanto logístico como económico por el volumen que representa y la perfecta organización que requiere para su eficiente y económica administración.

Unas consideraciones acerca de su entidad, nos permitirá juzgar mejor sobre la importancia del problema de los abastecimientos de repuestos para los medios que un Ejército normal cuenta.

Cualquier Ejército modesto —refiriéndonos sólo a sus fuerzas terrestres— a poco que sea el material moderno con que cuente, para organizar su sistema de abastecimiento de repuesto, necesitará almacenar en sus distintos escalones, repuestos diversos que oscilarán alrededor de las 200.000 clases de piezas distintas, siendo variables las cantidades necesarias de cada una de ellas, en función de su grado de actividad y, por lo tanto, de su desgaste o consumo.

Un gran Ejército del tipo de las llamadas «Grandes potencias», con más numerosos y diversos medios deberá almacenar del orden de las 600.000 variedades distintas de repuestos para los materiales que emplea.

Tanto en uno como en otro caso, quede de manifiesto que la labor de obtener y distribuir tan variada y numerosa clase de artículos, para que estén a disposición de los usuarios en el lugar y momento oportuno, para que estén a disposición requiere una organización verdaderamente eficiente. De la importancia de las actividades de esta organización puede dar idea la valoración aproximada de los repuestos que deben almacenar y reponer por consumo los ejércitos de los ejemplos anteriormente citados.

En el caso del Ejército con 200.000 especies de repuestos, el valor de los mismos excederá fácilmente de los 1.000 millones de pesetas, y no andarán muy lejos de los 250 millones de pesetas los que anualmente y de forma escalonada se encuentren contratados para reemplazar los consumidos por cada año de uso moderado del material; en el caso de permanente actividad, no bélica, se elevaría fácilmente a 500 millones anuales.

En el ejemplo del Ejército de gran potencia con 600.000/800.000 especies distintas de repuestos, con fuerzas de ocupación, otros núcleos empuñados en acciones bélicas en países extranjeros, etc., el valor de las existencias de repuestos en mano serán del orden de los 650.000 millones de pesetas y en consumo anual puede cifrarse en unos 80.000 millones de pesetas.

Puede observarse que si bien el número de piezas distintas a almacenar es tan sólo del orden de 3 ó 4 veces mayor en el gran ejército que en el modesto, el valor de inventario no guarda la misma proporción, sino que resultado del orden de 600 veces mayor debido a: multiplicación de existencias de artículos de la misma clase, a tenor de los mayores efectivos de materiales; mayor variedad de los mismos, y al mayor valor de los repuestos de ingenios especiales, caros y complicados de que está equipado y que serían prohibitivos para el Ejército modesto (por ejemplo: un solo Grupo de misiles tierra-aire, cuesta sólo sus materiales del orden de los 1.500 millones de pe-

setas y su uso y mantenimiento anual en tiempo de paz, con actividad moderada del orden de los 200 millones de pesetas).

El montón de las cifras anteriores pone de manifiesto la importancia de una buena organización y la inexcusable necesidad de una rigurosa labor estadística que permita la obtención de los datos precisos para establecer las previsiones de consumo en tiempo oportuno y obtener la mejor administración de los recursos disponibles.

La estadística de consumos en los distintos escalones, es el origen de los datos que permiten evaluar correctamente las cantidades de cada artículo a establecer en cada uno de ellos, y sus clases, según el coeficiente de previsión que se aplique en función de las distintas variables que lo determinan, y el fundamento para la concreción de las necesidades globales que de cada repuesto son precisas para asegurar el mantenimiento del material, y reponer los consumos previsibles para un período de tiempo determinado.

Esta labor estadística, que ha de ser llevada a cabo con la máxima meticulosidad en todos los escalones de los distintos Servicios, requiere personal perfectamente conocedor del material y del sistema de abastecimientos, y capaz de interpretar correctamente los datos acopiados, dando lugar a la necesidad de una nueva especialidad en el Ejército; el «especialista en abastecimientos».

La deformación, la defectuosa contabilización o errónea interpretación de los datos, o el incumplimiento de las normas estrictas en cualquiera de los escalones de los Servicios, puede acarrear un falseamiento de los datos básicos globales, que conducirá a la formación de stocks inapropiados y a falsas previsiones para la reposición de consumos, ocasionando situaciones transitorias de carencia, en el caso de ser por defecto, y gastos e inversiones excesivas e injustificadas con peligro de quedar excedentes caso de desecharse el material, cuando fuera por exceso.

Como alguien pudiera pensar que con la automatización y el empleo de computadores electrónicos, el problema estará resuelto y hasta que no van a hacer falta especialistas en abastecimientos, debemos advertir que las máquinas son in-

apreciables e industriosos colaboradores de los Servicios y de los especialistas en abastecimientos, pero no sus sustitutos. Muchos de los datos como los de identificación de los artículos, de consumos, etc., que las máquinas han de compilar para hacer «sus cuentas» les tienen que ser suministradas por el hombre y de nada servirá que las operaciones sean precisas y veloces; si los datos que le suministraron fueron erróneos, los resultados serán exactos, pero falsos.

Las máquinas constituyen una inestimable ayuda, permitiendo en períodos de tiempo inverosímiles, realizar trabajos estadísticos que requerirían la dedicación de equipos de hombres durante meses.

Naturalmente, y como ningún material constituye excepción, también éste tiene sus inexorables servidumbres y comporta las consabidas cargas económicas, en especialistas, y gastos de uso y de consumo, que no son ni mucho menos despreciables, como sucede con cualquier otro «medio».

Como no puede menos de suceder también empleando este sistema se tienen fallos y efectos curiosos, pues la misma velocidad en la elaboración y transmisión de datos, hace que los posibles errores humanos o mecánicos no sean rectificables hasta después de haber «surtido efectos». A este respecto podríamos citar muchos ejemplos, de órdenes de servicio que dieron lugar a remesas erróneas de materiales que no correspondían al pedido inicial, duplicidades en los envíos, cancelaciones recibidas con posterioridad a la recepción de los materiales cancelados y viceversa, etc.

Como quiera que para obtener la necesaria agilidad y fluidez en la doble corriente de abastecimientos que tiene lugar entre escalones sucesivos de cada Servicio, las relaciones entre los mismos deben ser directas y sin barreras que las entorpezcan, hay que compaginar esta cierta «autonomía» con el control riguroso de que las normas por las que se rige todo el sistema, se cumplen y aplican puntualmente; de aquí la importancia que revisten las inspecciones de los Jefes de cada Servicio en cada escalón, a los escalones subordinados que del suyo dependen, en vigilancia y con-

trol del funcionamiento de los mismos, con la frecuencia requerida por los problemas que se susciten o las irregularidades que en su funcionamiento se observen.

Estas inspecciones de cada escalón por los Jefes de los Servicios de los escalones superiores, que pese a las disposiciones reglamentarias al efecto, tan a disgusto suelen ser acogidas por algunos Mandos, deberían, por el contrario, ser reclamadas por los mandos tácticos correspondientes, ya que éstos, en definitiva, son los primeros interesados y beneficiarios de las mejoras en el servicio de su Unidad que de cada visita o inspección se deriven, como consecuencia de los contactos personales y revisión conjunta de los problemas existentes, por los especialistas en la cuestión que pueden hacer mucho por remediarlos.

Análogamente, son necesarias reuniones periódicas de cada Jefe de escalón, con los Jefes de los que de él dependen en cuestión de abastecimiento para conocer y resolver cuantas cuestiones por éstos se expongan en relación con el mejor funcionamiento del Servicio, contribuyendo a su eficacia, pues el conocimiento de los problemas y el intercambio de puntos de vista entre los expertos en estas cuestiones, será buena garantía de que aquellos problemas tendrán la mejor solución que los medios disponibles consientan.

Hasta tal punto es fundamental para la existencia actual de unas fuerzas armadas dotadas de elementos modernos, el apoyo y mantenimiento del material que poseen, que la organización logística general, por ser de importancia vital, constituye hoy objeto de preocupación y preferente interés para todos los ejércitos del mundo, los cuales a la hora de proyectar la adopción de cualquier nuevo material, han de sopesar cuidadosamente, no sólo cuánto va a costar el adquirirlo, sino cuánto va a costar el mantenerlo incluyendo en este «mantenimiento», sus consumos, el coste de la formación y sostenimiento de los especialistas para manejarlo y repararlo, y los abastecimientos precisos para apoyarlo, pudiendo resultar en muchas ocasiones, tantas las servidumbres, que los hagan prohibitivos, o bien obliguen a reducir sustancialmente el número de equipos a obtener, limitándose a los precisos para la ins-

trucción de los contingentes, y dejando las adquisiciones más amplias, para cuando la situación lo permita o lo requiera, con la posible ventaja de que entonces se podrán obtener quizás materiales más modernos o eficientes.

La complejidad y volumen económico que representan las dotaciones de material de guerra para las fuerzas armadas y su mantenimiento, la economía resultante de homogeneizar o tipificar los materiales de uso común y de que sean compatibles aquellos otros que hayan de ser los lazos materiales en que se basa la cooperación entre ellas, ha llevado ya a muchos países a la creación de un Mando Unificado para el Material, que afecta a los tres Ejércitos, de Tierra, Mar y Aire y fuerzas gubernativas el que, en el caso de más reducida intervención, se ocupa de homogeneizar hasta donde sea posible los equipos básicos de uso común, como armamento, vehículos, medios eléctricos y electrónicos y su mantenimiento, así como de que exista la indispensable compatibilidad entre aquellos otros que forzosamente deban ser distintos.

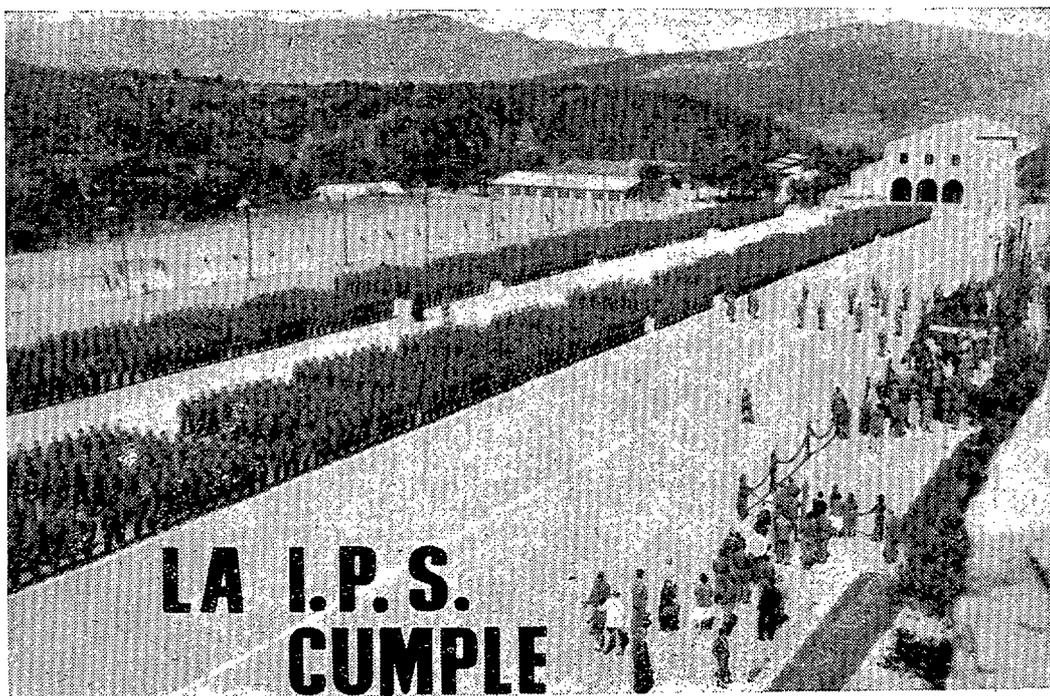
Las ventajas del sistema de adoptar para todas las fuerzas armadas materiales de igual tipo para necesidades similares incluyen desde la unificación de la instrucción de operadores usuarios y

personal especialista en su mantenimiento y reparación, y de normas de procedimiento, hasta obtener un mejor servicio por facilitar el mantenimiento, evitando duplicidades de instalaciones aptas para ello, obtención de mejores precios para repuestos, disminución del valor y entidad de los stocks, etc.

Muchas de las cuestiones expuestas, merecerían más de un capítulo por sí solas y otras con ellas relacionadas ni siquiera se han mencionado, ya que el objeto de estas líneas no es hacer un examen detallado de la cuestión, sino despertar el interés y preocupación por estos problemas, que por pasar desapercibidos para muchos —por falta de ambiente—; dificulta a veces su correcto enfoque y voluntad de resolución, en cuestión tan trascendente tanto desde el punto de vista militar como del económico.

Respecto a ellas se ha dicho que los Ejércitos que no atiendan o no logren resolver estas anti-páticas y prosaicas cuestiones a las que de ordinario no se concede la debida importancia pese a que hoy los medios, constituyen, se quiera o no, la base de la capacidad y eficiencia combativa de los ejércitos regulares modernos, podrán llevar sus tropas a la conquista de un honroso sacrificio y a la gloria, pero no a la victoria.

Formación en la Plaza de Armas de los Castillejos actualmente.



## LA I.P.S. CUMPLE VEINTICINCO AÑOS

**Capitán de Infantería Luis DEL POZO Y PUJOL DE SENILLOSA.**  
Profesor de la 3.<sup>a</sup> Zona de la I. P. S.

### I. INTRODUCCION

Este año de 1966 se cumplen los veinticinco años de existencia ininterrumpida de los Campamentos de la Milicia Universitaria.

Con motivo de las Bodas de Plata de estos Campamentos y refiriéndose ahora sólo a la III Zona de I. P. S., expongo a continuación un resumen de las actividades de esta zona y la labor que ha realizado.

### II. ANTECEDENTES

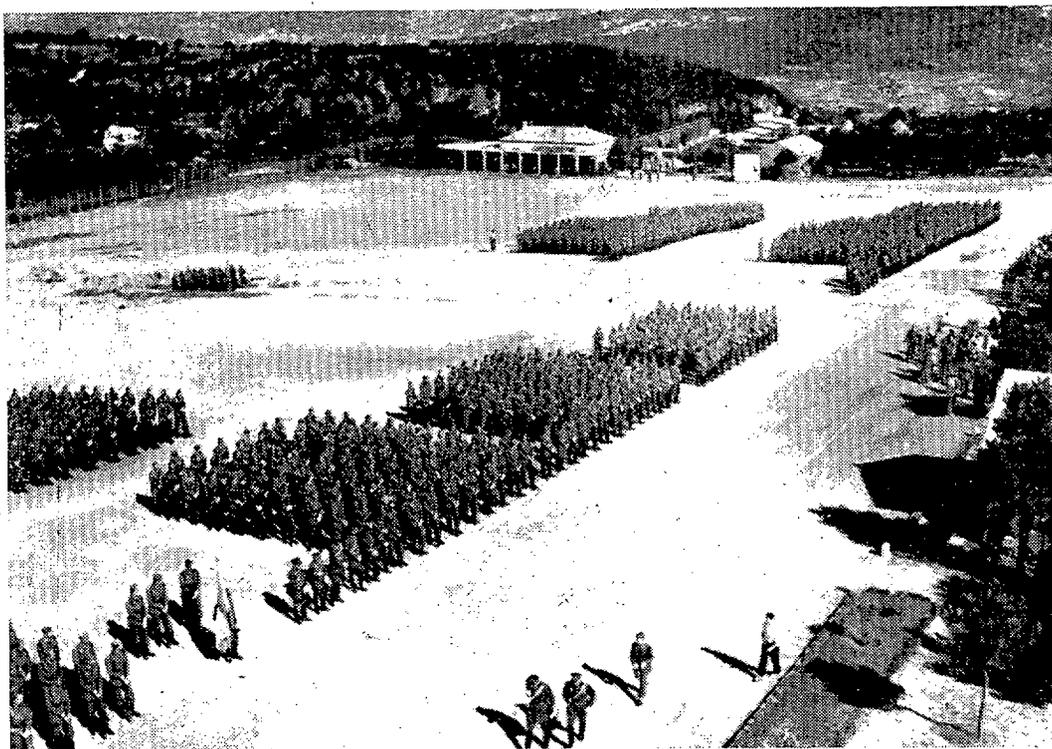
La base remota, la estructuración y el espíritu de las Unidades de Instrucción Premilitar Superior, tienen su origen en los «Batallones Literarios», que formados por estudiantes se batieron bravamente en la Guerra de la Independencia.

Más recientemente, en nuestra Guerra de Liberación, las Academias de Alféreces Provisionales dieron a los jóvenes de formación universitaria unas enseñanzas adecuadas al momento, complementarias de la experiencia que habían adquiri-

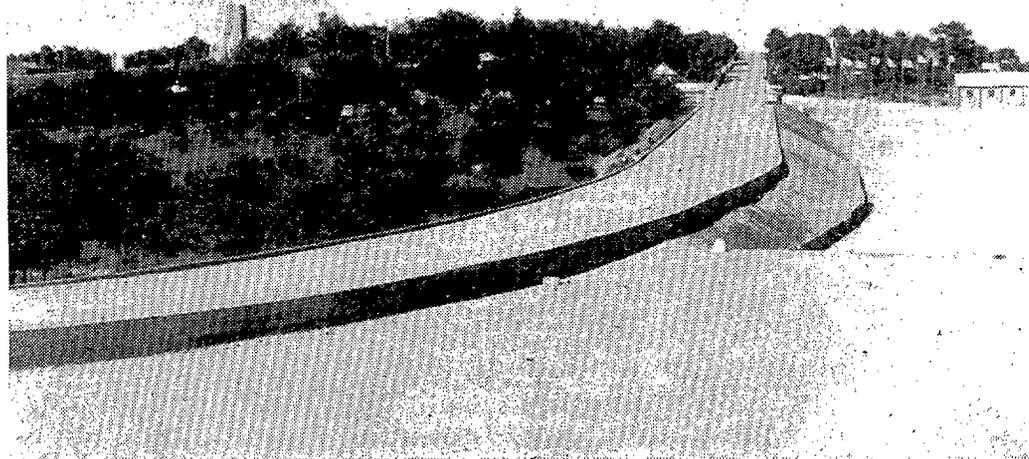
do en los meses de frente, forjando esos mandos de pequeñas unidades que con su entusiasmo patriótico, disciplina y lealtad dieron en general prueba de su efectividad combativa, y algunos cosechando las más altas condecoraciones militares: Cruces Laureadas de San Fernando y Medallas Militares.

Para cubrir la necesidad de disponer de oficiales que colaborasen con los Subalternos profesionales para la instrucción de la tropa y que en caso de movilización permitan disponer de Cuadros de Mando Subalternos suficientes, apareció la Milicia Universitaria, para formar militarmente a los estudiantes, siguiendo unos programas que, basados en su formación cultural, los preparen para ser Oficiales o Suboficiales, según los casos.

La primera vez que de forma oficial se nombró a la Milicia Universitaria fue en la Ley de 2 de julio de 1940, que decía en su artículo tercero: «La Milicia Universitaria estará compuesta por los jóvenes de edad superior a los dieciocho años afiliados al Movimiento y que cursen sus estudios



Formación en la Plaza de Armas de los Castillejos en la primera época.



Tramo de carretera de entrada al Campamento

en universidades, escuelas técnicas y centros de enseñanza superior.

Recibirán en la Milicia preparación premilitar para el servicio de Oficial, y terminados sus estudios y alcanzado el grado de aptitud premilitar indispensable ingresarán en el Ejército como Sargentos, y a los cuatro meses de servicio podrán obtener el empleo de Alférez de Complemento, con el que practicarán el servicio durante el tiempo reglamentario.»

El Decreto de 14 de marzo de 1942 aprobó las Instrucciones para el reclutamiento y formación de la Oficialidad de Complemento del Ejército. Dispone que la Oficialidad de Complemento en parte se cubra con los estudiantes que pertenecan a la Milicia Universitaria y posean la Instrucción Premilitar Superior (I. P. S.), detallando procedencias, situaciones, etc. De esta forma se va perfilando el importante papel de la Milicia Universitaria dentro de la Organización Militar.

Pocos meses después, por Orden de 11 de junio de 1942, se organizan las primeras Unidades Especiales de la Milicia Universitaria, que por lo que respecta a la III Zona engloba los estudiantes de los Distritos Universitarios de Barcelona, Bilbao y Zaragoza.

### III. LA III ZONA DE I. P. S.

#### a) Comienzos.

El 5 de julio de 1942 se incorporaron al primer campamento de la III Zona de I. P. S., situado en Seva (Barcelona), los 849 Caballeros Aspiran-

tes o Oficial de Complemento, procedentes de los Distritos Universitarios de Barcelona, Bilbao y Zaragoza. Se constituyó un Batallón de Infantería que fue un modelo por su gran espíritu pese a las dificultades de instalación, debidas a la casi improvisación del Campamento.

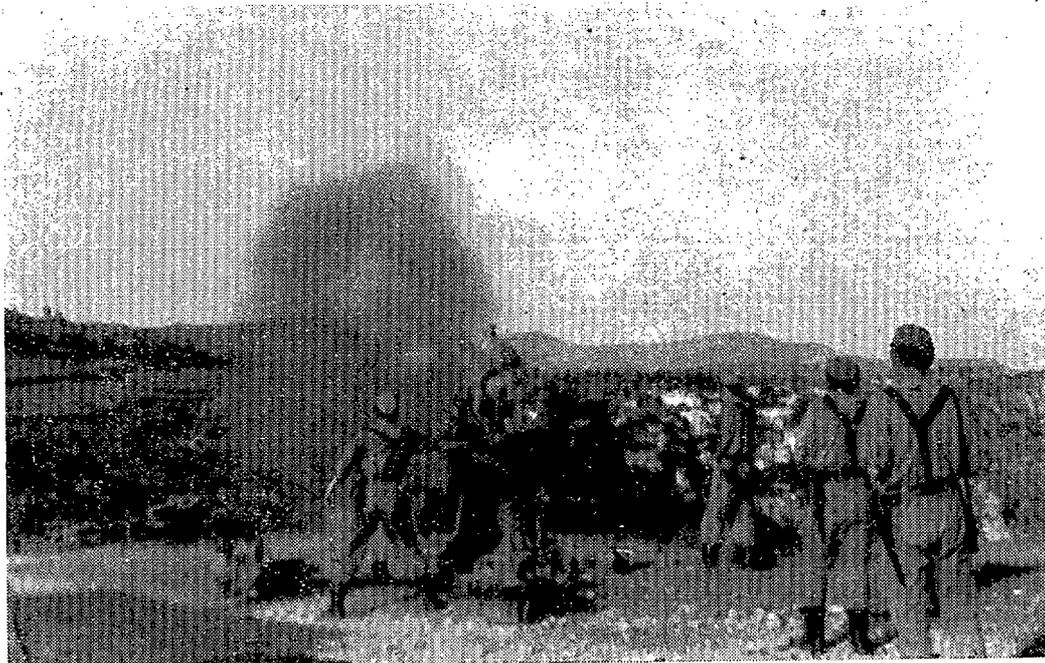
En el año 1943 el Campamento se trasladó a Santa Fe del Montseny (Barcelona), a donde fueron llegando las sucesivas promociones después de una marcha de 22 kilómetros desde la estación de San Celoni, donde se desembarcaba. A partir de este año se concretó que la III Zona de I. P. S. constaría de los Distritos Universitarios de Barcelona y de Zaragoza.

Este Campamento duró hasta 1947. Estaba situado a una altura superior a los 1.000 metros, con abundante agua, bosque de pinos, campos de tiro y maniobras y alejados de centros urbanos. Se hicieron algunas obras de fábrica y barracones de madera para las cocinas, almacenes y bar. El alojamiento era en tiendas de campaña, en su mayoría cónicas.

Durante los años 1948 y 1949, la III Zona de I. P. S. no dispuso de Campamento propio. Sus C. A. O. C. se distribuyeron por los de otras zonas. En 1948 fueron al Campamento de Montejaque (Ronda), y en 1949 a éste y a los del Robledo (La Granja) y de Monte la Reina (Toro).

#### b) Campamento de los Castillejos.

En 1950 la III Zona de I. P. S. inaugura un nuevo Campamento, el de Los Castillejos, que por su permanencia constituye la cuna militar de los



Ejercicios de tiro en el Campamento

estudiantes de Aragón y Cataluña durante los últimos diecisiete años.

**Situación:** Está en plena Sierra de la Musara, en las estribaciones suroeste de la de Prades, al sur del macizo del Montsant. Su altura es de 950 metros, y desde su emplazamiento se divisan las costas tarraconenses. Al Campamento se le dio el nombre de Los Castillejos en recuerdo de la batalla que tan brillantemente ganó el General don Juan Prim Prat, preclaro hijo de Reus, que es la población más importante en las proximidades del Campamento. El río más cercano es el Ciurana, que pertenece a la cuenca del Ebro.

Por su distancia y comunicaciones a los centros urbanos de importancia, pues de Barcelona está a 140 kilómetros, de Zaragoza a 256, de Tarragona a 39 y de Reus a 27, es lugar a propósito para mantenerse un aislamiento beneficioso para la formación militar de los alumnos, y por otra parte permite que los días festivos puedan desplazarse en pocas horas a dichos centros para reunirse con sus familiares.

**Campos de instrucción y tiro:** Existen cinco explanadas para instrucción de orden cerrado de unidades tipo Batallón actuando reunido o las unidades independientemente, sin molestarse mutuamente. Además, en la Plaza de Armas, cuya superficie es de más de 12.000 metros cuadrados, puede formar y desfilar toda la Unidad Especial.

Para el orden de combate hay terreno suficiente, ya que se puede utilizar todo el que hay alrededor del Campamento, teniendo en cuenta que la casa habitada más cercana está a tres kilómetros. Se puede escoger desde el terreno llano al muy accidentado, pasando por el suavemente on-

dulado, con bosque o sin él. Hay un pueblo, un caserío y varias casas deshabitadas que favorecen los ejercicios de combate en poblaciones.

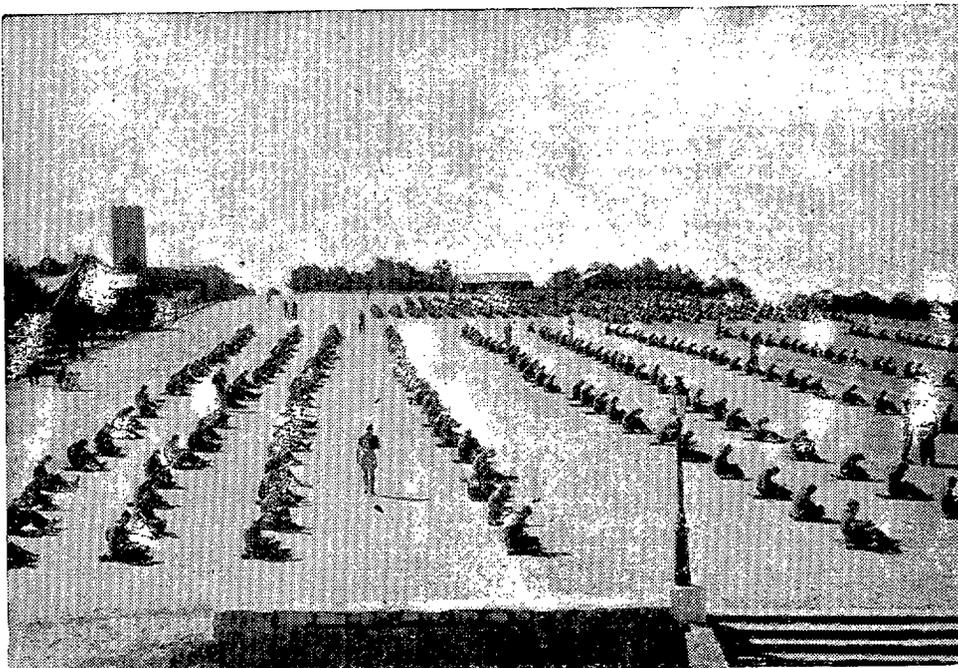
Para la instrucción de artillería antiaérea se tiene la ventaja de que por encima del Campamento hay un pasillo de aviones comerciales, que facilita la instrucción de tiro.

Para las prácticas de tendido de puentes y pasarelas de los zapadores hay numerosos barrancos que pueden utilizarse, con carreteras próximas para el transporte del material.

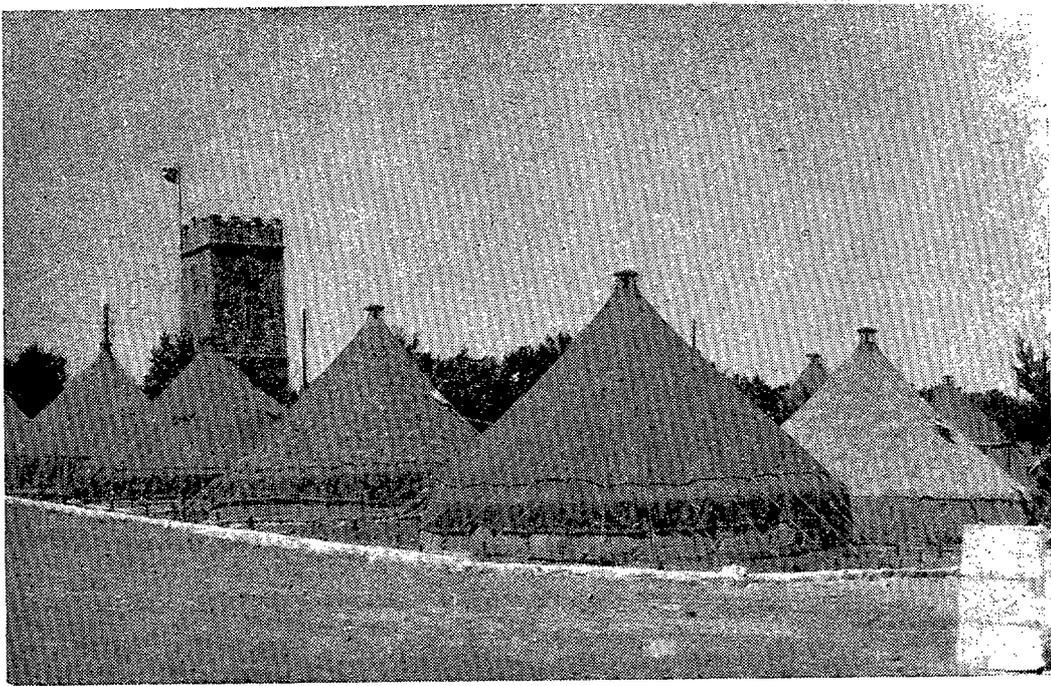
El Campamento tiene campos de tiro organizados para distancias de 30, 100 y 300 metros para armas portátiles. Para el tiro con C. S. R. y morteros hay un buen campo con objetivos a distintas distancias. Para las piezas de artillería de 75, 105 y 155 mm. se puede llegar hasta ocho kilómetros en terreno autorizado y otras distancias menores en terreno propiedad del Campamento. Para el lanzamiento de granadas de mano se dispone de un campo preparado debidamente.

**Clases teóricas:** Se dan al aire libre, a la sombra de los árboles y edificios, en las proximidades de las tiendas de campaña cónicas donde se alojan los Alumnos.

Se dispone de un local cerrado para proyecciones y conferencias con butacas para 500 hombres, pantalla, proyectores de 35 y 16 milímetros y otro de diapositivas. Hay otro local con capacidad para 100 hombres sentados con instalaciones para la enseñanza de transmisiones y pantalla, y se está preparando otro con capacidad para 300. Esta variedad de locales permite que cada Arma y Curso vea las proyecciones más adecuadas a su especialidad y a su programa.



Durante la realización de los C.A.O.C. de un ejercicio escrito semanal



Vista parcial del Campamento de los Castillejos.

En el local mayor, durante la semana se proyectan películas de enseñanza militar, y los sábados y domingos otras comerciales.

**Educación física:** Existen cinco explanadas para el desarrollo de las tablas y saltos de aparatos, con los correspondientes pórticos con cuerdas para trepa, fosos de salto y zonas para los distintos ejercicios.

Hay dos pistas de aplicación militar muy completas. Está en proyecto un conjunto polideportivo con posibilidades para bastantes deportes e incluso piscina para competiciones.

**Locales:** Son unos de madera y otros de fábrica.

- Capilla: De Sillería. Se terminó el año 1965. Es amplia, de línea moderna y ricamente decorada. Tiene un altar exterior para celebrar misa de campaña.
- Comedores: Uno para Oficiales unido a otro para Suboficiales, con una cocina común. Para los Alumnos hay seis de 500 plazas cada uno.
- Cocina: Con instalación de butano, muy moderna, cómoda y limpia. Sus ollas a presión tienen capacidad para 3.750 plazas. Además hay fogones de leña para auxiliar y completar la anterior instalación si fuera necesario.
- Horno: Se hace el pan, los bollos y las pastas.
- Cantinas: Se dispone de dos, situadas en los extremos del Campamento, para facilitar este servicio. Además, en los ratos de descanso de instrucción hay puestos móviles que atienden a las necesidades de los Alumnos.
- Almacén de víveres: Muy amplio y con muelle de carga directamente desde los camiones.

Dispone de dos cámaras frigoríficas de 34,5 metros cúbicos y otras dos de 38.

- Aseos y duchas: Hay 16 conjuntos que se distribuyen por todo el Campamento.
  - Enfermería: Tienen dos salas, con un total de 30 camas y dos habitaciones para curas.
  - Polvorines: Se cuenta con varios edificios separados convenientemente entre sí y de la parte habitada del Campamento.
  - Barrio comercial: Es una zona separada de las tiendas donde hay edificaciones con distintos servicios: bazar, peluquería, estanco, Telégrafos, Correos, Caja de Ahorros, fotógrafo, churrería, pastelería, lavandería, zapatería, transporte de paquetería, etc.
  - Biblioteca: Dispone de 5.400 volúmenes y recibe durante los meses que dura el Campamento la prensa diaria y revistas de varias provincias españolas.
  - Almacenes, Armería, Depósito de Intendencia, etc.
  - Viviendas para Jefes y Oficiales.
  - Oficinas de Mando, Mayoría, Jefatura de Estudios, Topografía, Transmisiones, Deportes, Cuerpo de Guardia, Talleres de Automovilismo, Carpintería, Albañilería, Pintura, etc.
  - Cuadras: Un total de cinco, con capacidad para 140 cabezas de ganado.
- Posibilidades:** Por su superficie para las enseñanzas teóricas y prácticas, cercos preparados para colocar tiendas de campaña, cocinas, agua (dispone de más de 400.000 litros diarios), aseos, come-

dores y demás servicios, el Campamento de Los Castillejos tiene capacidad para 4.000 hombres entre C. A. O. C. y Tropa, más los Jefes, Oficiales y Suboficiales que correspondan para su encuadramiento.

Dispone además de cuadras para 140 cabezas de ganado, y para los transportes automóvil un depósito de combustible con una capacidad de 3.200 litros, lo que permite la utilización de gran número de vehículos.

### c) Organización de la enseñanza.

Se siguen los Programas entregados por la Subinspección de I. P. S., tanto en lo que se refiere a las clases teóricas como a las prácticas de instrucción táctica, de tiro, marchas y educación física.

Los C. A. O. C. se agrupan orgánicamente en Unidades de Clase de unos 100 hombres, al mando de un Capitán y tres Subalternos, generalmente un Teniente profesional, un Teniente o Alférez de Complemento y un Alférez Eventual de Complemento. Varias Unidades de Clase forman los Grupos, que son homogéneos por Armas. Las clases se dan por Unidades de Clase completas, por lo que el peso y la responsabilidad de la formación de los C. A. O. C. es en su mayor parte

de los Capitanes Profesores Jefes de las Unidades de Clase.

En la III de I. P. S. las Unidades se organizan generalmente en dos o tres Grupos de Infantería, uno de Artillería de Campaña, uno de Artillería Antiaérea y uno Mixto de Ingenieros (Zapadores y Transmisiones).

Cada vez se hace más uso de las ayudas a la enseñanza: láminas, maquetas seccionadas, elementos simulados, películas, diapositivas, cintas magnetofónicas, etc.

### d) C. A. O. C. que anualmente se han formado en la III Zona de I. P. S., detallado por Armas.

En el cuadro que sigue se puede comprobar que sólo hubo Unidades de Caballería tres años, y se precisa el momento en que empezaron a diferenciarse en la I. P. S. las Unidades de Artillería de Campaña de las Antiaéreas, y en Ingenieros de las de Zapadores de las de Transmisiones, que actualmente forman escalafones separados de Alféreces y Sargentos de Complemento.

Los números que se expresan a continuación señalan de forma muy clara la importancia y responsabilidad que ha tenido la III Zona de I. P. S. en la formación militar de los que han sido estudiantes en los Distritos Universitarios de Aragón y Cataluña en los últimos veinticinco años.

Año	Infantería	Caballería	Artillería	Cap. A. A. A.	Ingenieros	Zapa. Tran.	Total
1942	534	—		315		—	849
1943	778	—		560		—	1.338
1944	1.091	—		569		—	1.660
1945	1.120	—		679		—	1.799
1946	1.083	—		803		—	1.886
1947	1.214	—		594		268	2.076
1948	No hubo campamento en esta Zona. Sus Alumnos se instruyeron en los campamentos de otras Zonas de I.P.S.						
1949	No hubo campamento en esta Zona. Sus Alumnos se instruyeron en los campamentos de otras Zonas de I.P.S.						
1950	1.349	—		615		536	2.500
1951	1.462	108	342	165		634	2.711
1952	1.272	—	443	126		420	2.261
1953	1.180	168	433	358		331	2.470
1954	1.272	85	563	316		375	2.611
1955	850	—	398	186	126	46	1.602
1956	791	—	301	206	108	97	1.513
1957	896	—	291	193	156	101	1.637
1958	1.156	—	376	184	192	158	2.066
1959	1.456	—	456	226	262	165	2.565
1960	1.441	—	555	319	254	170	2.739
1961	1.615	—	671	324	342	238	3.190
1962	1.911	—	610	288	385	228	3.422
1963	1.950	—	481	630	336	214	3.691
1964	1.659	—	446	675	271	281	3.332
1965	1.278	—	447	542	185	208	2.660
1966	1.110	—	434	503	195	209	2.451
Total.....							53.029

## *La batalla del Vietnam*

General de Brigada de E. M. José DIAZ DE VILLEGAS Y BUSTAMANTE.  
Director General de Plazas y Provincias Africanas.

### EL COMUNISMO EN ACCION

Como en la matemática no es posible, en la historia, ni en la política —que es la historia del día— asimilarnos la lección de cada jornada, sin conocer debidamente las lecciones precedentes. Esta guerra del Vietnam de la cual, justamente, se escribe tanto, tiene, en efecto, raíces lejanas que hay que conocer previamente para juzgarla bien. No es, por tanto, una excepción a la regla.

Hasta la primera guerra mundial, el comunismo no había calado en Asia, fuera de Siberia. En realidad, hasta entonces el comunismo era un fenómeno netamente soviético y eslavo. Antes de aquella guerra, el comunismo dominaba, en Asia sólo, la extensa región siberiana, bien que poco poblada. En total apenas el 19 por 100 de la población del continente amarillo y sólo el 8 por 100 de su extensión. Pero el comunismo es, sobre todo, expansivo. Y los años que precedieron a la guerra última y, sobre todo, las consecuencias de ésta, deberían, luego, favorecer esta expansión. Porque la expansión para el comunismo es cuestión de ser o de no ser. Para lograr su garantía y su permanencia debe, repiten sus dirigentes, hacerse universal; ¡dominar el mundo, por entero!

En 1923 ya se firmó, en este sentido, un acuerdo de amistad entre la Rusia Soviética y la China, que quedía lograr ayuda de aquélla para salir de su retraso multiseccular, temerosa y recelosa de las prosperidades de ciertas potencias colonizadoras y de Japón. Moscú se decidió inmediatamente a enviar a Cantón a Borodin. Los manejos comunistas comenzarían así. Siempre fue peligroso aliarse con el diablo, como recomendara Churchill. La guerra mundial amparó este estado de cosas, y la torpeza de los occidentales y su suicida política debería precipitar el final, que consistía en entregar a China al comunismo. En 1947, poco después de terminar la última gran guerra, los rojos estaban ya ante Shanghai. En 1948, los rusos se anexionaban Mongolia Exterior. En 1949, se adueñaban los rojos de Peiping, Nankin, Cantón y Chunkiang. En 1950 Mao Tse Tung, asalataba, incluso, la isla de Hainan. Formosa, reducto de Chiang Kai Chek y del nacionalismo chino, se sentía amenazada. Tanto es así que fue menester firmar un acuerdo, entre los Estados Unidos y este país, el 27 de junio de 1950, para garantizar al Gobierno de Taipeh la paz.

En realidad, en noviembre de 1943, en plena conflagración mundial, en la conferencia de El Cairo, Roosevelt y Churchill, convinieron que los territorios chinos, conquistados en la guerra por los japoneses, le fueran devueltos al Gobierno de Pekín. Entre ellos debía estar Formosa, incluso. Chiang Kai Chek, que había luchado contra la penetración japonesa, unido con los chinos de Mao, resultó sacrificado injusta y torpemente. Para Roosevelt lo que se denominaba China «comunista» podía equivaler a lo que en América se llamaba «socialista». Magno error, que aún padecen y sufren muchos yanquis. El ex embajador americano Bullitt podía exclamar entonces abatido que China está perdida. ¡La verdad que se purga ahora!

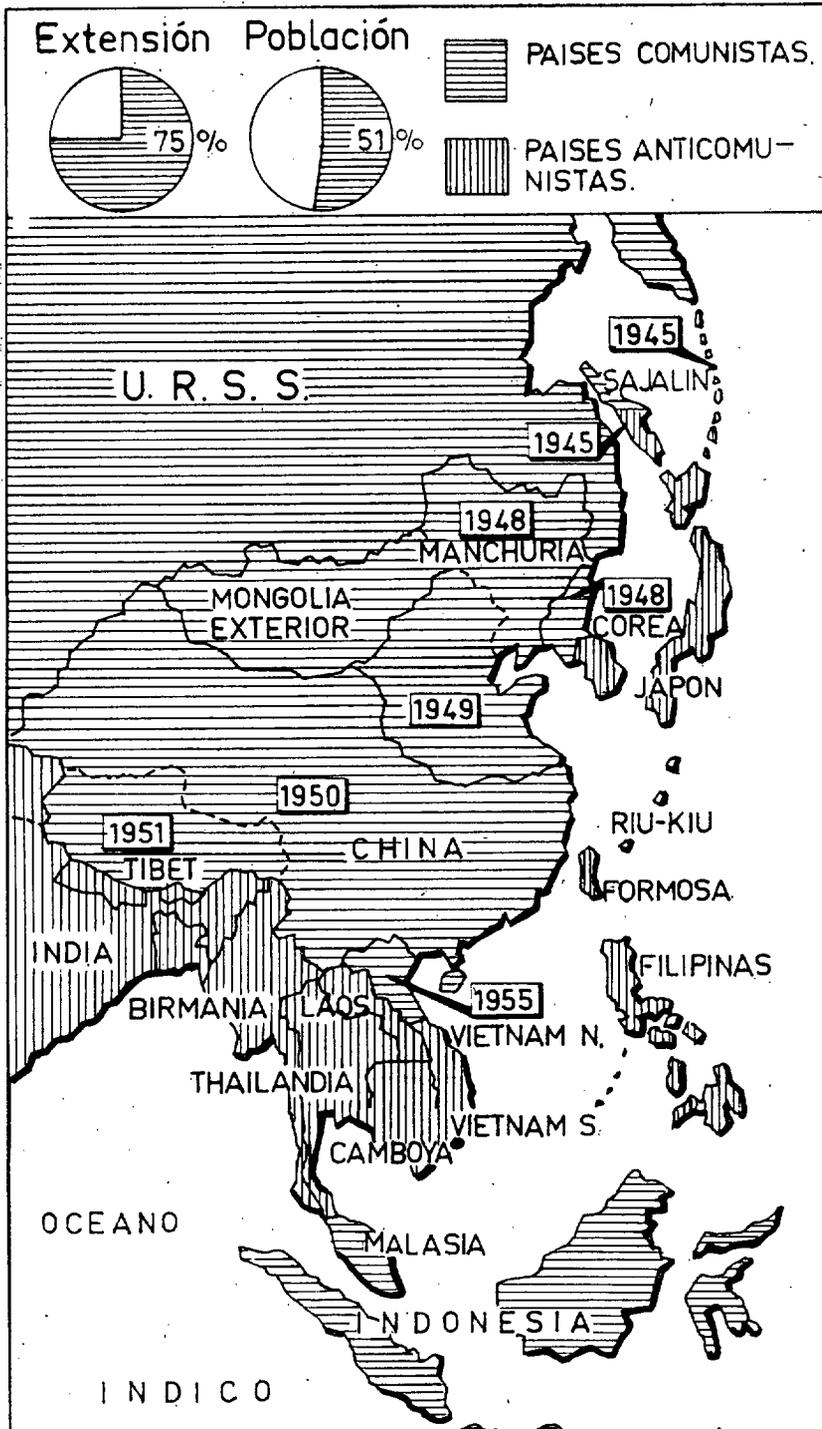
En la guerra defensiva de China, contra la agresión nipona, como decimos, los rojos fueron unos pésimos aliados de Chiang Kai Chek. Cargaron sobre éste el peso de la resistencia; le traicionaron y se prepararon, a la vez, para eliminarle luego. Los rojos eludían el peso de la lucha y se preparaban para implantar en el país, el régimen del terror. En 1945, cuando la guerra terminaba allí, el Ejército nacionalista, integrado por 324 pequeñas Divisiones, de 5.000 hombres, tenía reservado su refugio en Formosa. Los comunistas contaban sólo con 00.000; pero muy activos y organizados lo subvertían todo. China quedó definitivamente así en sus manos desde entonces. Terror, hambre, desolación y amenaza para todos los frentes. El Gobierno de Pekín se organizó, efectivamente, para la agresión. En 1950, alentó y ayudó a la guerra de Corea. En 1958, atacó Quemoy y Matsu, las islas del estrecho de Formosa. En 1962, no respetó las fronteras con la India. En 1965, planteó y provocó el conflicto pakistaño-hindú. Invadió el Tibet, también, en 1951. Posteriormente ha lanzado amenazas agresivas sobre Macao y Hong Kong, y, en fin, actúa directa y tozudamente también sobre el Vietnam del sur asimismo. Que el comunismo, repetimos, es sobre todo la «mancha de aceite». Su razón de «ser o no ser» depende, de como se ha indicado, de dominar el mundo.

Los franceses habían llegado a Tonkín, en 1858. La Indochina se convirtió así en una de sus más prósperas e importantes colonias. Pero, en 1950, Ho Chin Minh, educado en los métodos comunis-

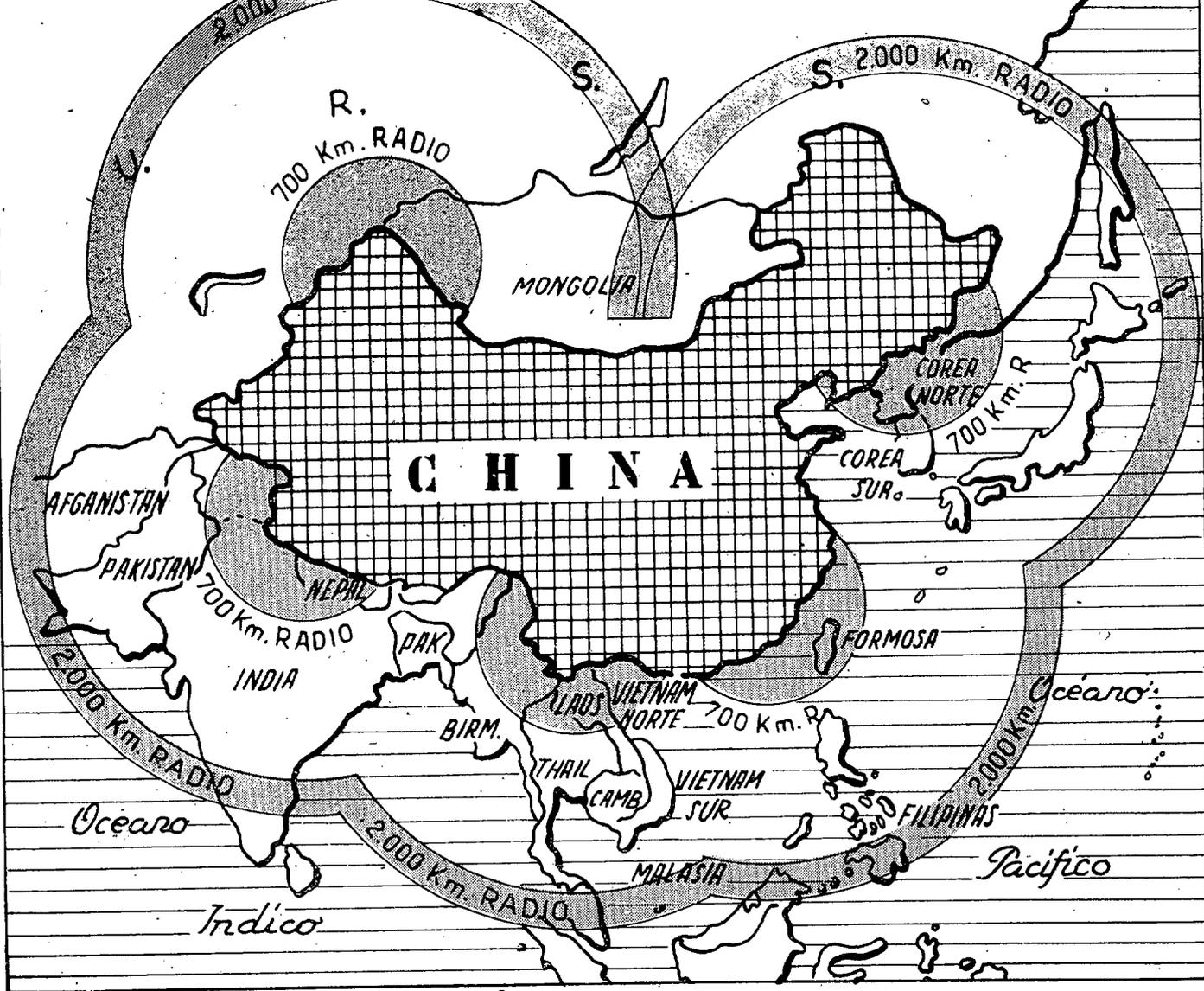
tas; apareció en escena. Cuadros indochinos fueron instruidos en la ideología comunista y en la técnica de la guerra revolucionaria, en el cuartel general de Mao, con auxilio, incluso, de instructores rusos. La guerra, en Indochina, comenzó así. Mientras que los soldados franceses caían en el sudeste asiático, en París la propaganda haría malograr la guerra. En 1954, fue Dien Bien Fu, una derrota militar grave, pero no decisiva. Pero, como alguien ha dicho, Francia donde fue derrotada fue en Ginebra. La paz —(?)— llegó así. El Ejército francés ascendía entonces a 251.000 hombres, entre soldados de reemplazo, mercenarios y norteafricanos. Los contingentes irregulares coaligados

del Vietnam, Laos y Camboya sumaban más de medio millón de combatientes. Aquella guerra terminó con otro juicio de Salomón. La política moderna no ha sabido convenir fórmulas más eficaces al efecto. Vietnam fue dividido en dos, sin más, por el paralelo 17 grados de latitud norte. Una frontera astronómica, netamente convencional y artificial. En su impresión llevaba en sí mismo el fermento de lo que pasaría luego. Al norte quedó el Vietnam de Hanoi, con unos 150.000 kilómetros cuadrados y 17.000.000 de habitantes. Al sur, el Vietnam de Saigón, con 171.000 kilómetros cuadrados y 16.000.000 de habitantes.

La frontera se ha convertido desde entonces



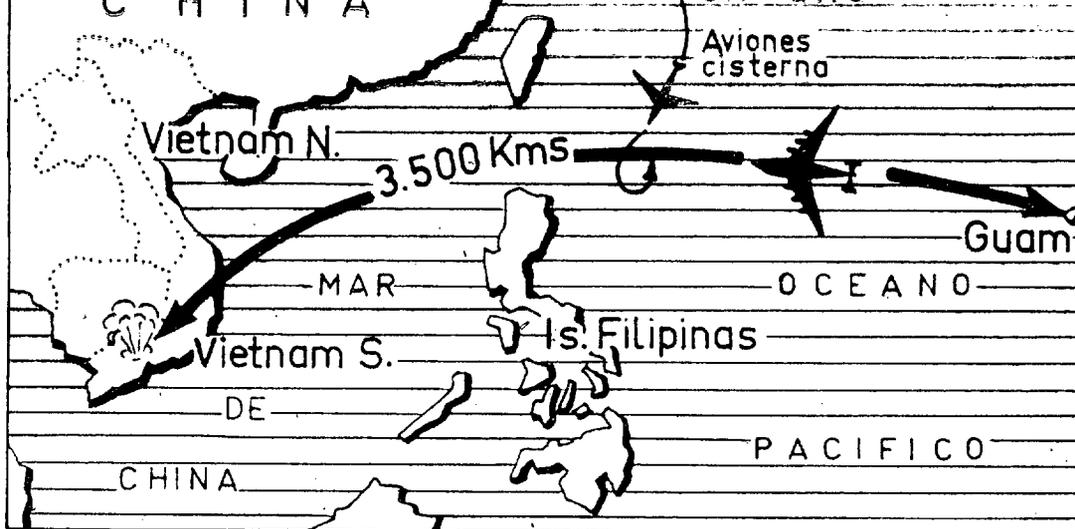
1) El comunismo gusta de practicar la táctica de la mancha de aceite. Anteriormente a la última gran guerra sólo dominaba la extensa Siberia, bien que muy poco poblada. Hoy se extiende por las tres cuartas partes de la superficie de Asia y domina más de la mitad de la población de este continente, el más extenso y poblado del mundo. En el mapa, las principales etapas de esta expansión.



2) La agresividad del comunismo de Pekín, es patente. Tras de provocar conflictos y peligrosas tensiones a lo largo de todas sus fronteras, China acelera su armamento atómico, que amenaza inicialmente los países próximos, por falta todavía de medios adecuados y modernos de proyección. En el mapa las áreas enclavadas en un radio de 700 kilómetros y, en otro, de 2.000, que englobaría en la zona peligrosa toda Asia, parte de Insulinda, Formosa y el Japón.

en un campo de batalla. La guerra de Indochina ha continuado. Porque la alienta el comunismo y la anima la misma razón de siempre: expandirse más y más. Naturalmente, esta guerra se dirige desde fuera. Al comunismo siempre le gustó hacer la guerra «por cuenta ajena». Y tal como hizo ya, en España, hace ahora en el Vietnam. Los nortvietnamitas están forzados a batirse. Los cuadros, la dirección de la guerra y los medios vienen de fuera. De Rusia; pero, sobre todo, de China, que está inmediata. Los aviones son rusos o chinos, como la artillería, los proyectiles y el material de transporte. La presión es tan grande que hay que suponer que, incluso, Ho Chi Minh, si ansiara la paz, no podría aceptarla.

La presencia americana, por otra parte, está plenamente justificada. Saigón, por sí solo, no podría contrarrestar el ataque comunista. Por ello pidió apoyo a Washington. A la verdad, también en la famosa «línea Mac Arthur» se apuntaba ya la singular importancia estratégica de esta región sureste asiática. El Vietnam amenaza a Laos, Birmania incluso, Malasia, el estrecho de Malaca, Indonesia, Filipinas y hasta Australia mismo. De aquí la cooperación que Washington ha tenido, diplomática e incluso militar, de estos países. El Tío Sam ha abierto así generosamente su bolsa en la proporción que diremos luego, y la juventud americana se ha lanzado igualmente al sacrificio para salvar el sur del Vietnam, que es



3) América mantiene la guerra del Vietnam a través de casi 20.000 kilómetros de distancia. Tal es la enorme línea de comunicaciones precisa para alimentar la lucha. En el gráfico se muestra el empleo de la aviación de gran bombardeo «B-52», con base en Guam, y aprovisionada desde Okinawa, en vuelo, por los aviones de transporte cisternas.

algo así como cerrar la puerta al comunismo, en su expansión asiática.

Porque el comunismo, incipiente en Asia, como decíamos antes, al comenzar la primera gran guerra, se extiende ya en el continente amarillo hasta el punto de dominar tres cuartas partes de su extensión y subyugar, bajo el imperio del terror, a más de la mitad de su población. El peligro no es ciertamente problemático, ni irreal; es la evidencia misma.

### UNA GUERRA ESPECIAL. BAJO EL IMPERIO DEL TERROR

La guerra survietnamita es una guerra especial. Decía Mao Tse Tung, en sus «Obras Completas» —en la parte dedicada al tema bélico— que la guerra no es una, sino múltiples; que **no hay guerra, sino «guerras»**. Esto es, que, cada guerra es, siempre, un caso particular. Y así, realmente, es. Esta guerra del Vietnam corresponde al tipo de las llamadas «revolucionarias». En ella juega, fundamentalmente, un papel la «guerrilla», aunque se haría mal en suponer equivalente la guerra revolucionaria y la guerrilla. Añade aquélla al cuadro de los «partidarios», la subversión, la agitación, la propaganda, la lucha económica —por el arroz, por ejemplo—, la agresión, etc. Hasta los «bónzos» quemados vivos, se sabe perfectamente que eran gruto de esta propaganda subversiva que mezcla, en la lucha, todos los múltiples caracteres de la «estrategia total».

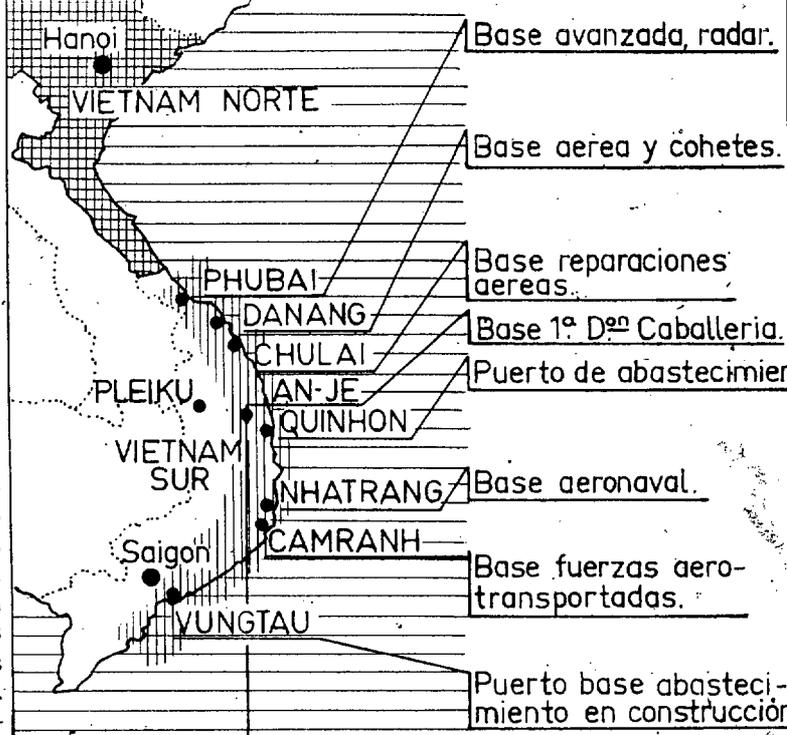
Para hacer frente a esta clase de guerra, América comenzó por mandar allí algunos cientos y aun millares de «instructores», que ahora prepara en una escuela especial. Hoy los yanquis tienen, en el Vietnam nada menos que **medio millón de hombres**; el 47 por 100 más de los que montan la guardia actualmente en Corea, que fue, en el

orden de la estrategia comunista expansionistaropa, en Asia, el precedente mismo de esta guerra del Vietnam. A la postre, los yanquis han enviado al Vietnam dos Divisiones de «marines» y cuatro de Ejército en trance de aumento en estos mismos días. A su lado luchan otros 300.000 vietnamitas encuadrados en las filas regulares y otros tantos en las «milicias» y «guerrillas». Por su parte, el Vietnam del norte tiene al sur del paralelo, 280.000 soldados regulares integrados en seis o siete Divisiones, más las bandas incontroladas e innumeradas del Viet Cong; los irregulares del comunismo amarillo allí, a los que vamos seguidamente a referirnos.

¿Es acaso la guerra en el Vietnam una guerra que obedece a los principios clásicos; está, concretamente, encuadrada en un orden jurídico; sujeta a las leyes de la humanidad de siempre? Sencillemente, no. El Viet Cong actúa, al revés, fuera de toda ley y de todo derecho. Es concretamente **«el terror en acción»**, el crimen generalizado, la barbarie hecha realidad. Siete mil quinientas cincuenta y nueve aldeas han sido destruidas, para imponer ese terror, que es sólo la ley de la «jungla»; la norma de actuación comunista. Nada ha importado que estas aldeas no sean objetivos de guerra. Esta tesis de «los objetivos militares» se aplica solamente, por cierta propaganda, a los americanos cuando bombardean un oleoducto o una refinería. Se ataca a los humildes campesinos que van a recoger el arroz o a los espectadores de un teatro cerca de Can Thom. A las masas que presenciaban el desfile, en el Día Nacional.

El «terror» no es ciertamente de ahora. Lo padece el Vietnam meridional desde hace ya diez años. Es obra del comunismo. Y táctica despiadada del Viet Cong. Una de las fórmulas más brutalmente sorprendente de la acción comunis-

4) En el mapa, el despliegue de las bases logísticas americanas más importantes en la costa del Vietnam, con indicación de su clase. Al pie del gráfico, el esquema de una División de Caballería Aérea, como la que tiene por base el campamento de Anje.



ta consiste, por ejemplo, en el ataque a las escuelas. En seis años, el Viet Cong ha destruido ya, según datos oficiales, nada menos que 284 escuelas públicas, dejando sin instrucción así a 25.000 niños Muchos de éstos, incluso, murieron en el asalto. Igualmente, se prodigan los ataques contra los templos, sea cualquiera su culto; los asilos y los conventos. Se trata de un genocidio. De asesinar en masa. De una exterminación integral de la población, sin distinciones. M, al efecto, para tales crímenes, toda violencia resulta siempre buena. Los no combatientes asesinados por el Viet Cong han sido 1.702; en el próximo pasado año —poco más o menos la misma cifra terrible de los años anteriores—; los heridos han pasado de tres mil; los secuestrados han sumado 3.773. En total, más de 8 mil víctimas de esta ola de terror, en el año pasado, frente a 13 mil, en 1965; 10 mil, en 1964; 17 mil, en 1963 y 17 mil, en 1962. Entre tanto horror sólo aparece un signo atenuante: la reducción de las cifras indicadas, a través del tiempo. Durante el año último, el Viet Cong ha destruido 1.953 puentes públicos; 236 locomotoras, 1.673 vagones de ferrocarril; han saboteado 11.000 kilómetros de vías férreas y 110 de carreteras, y asesinado a 266 trabajadores transportistas.

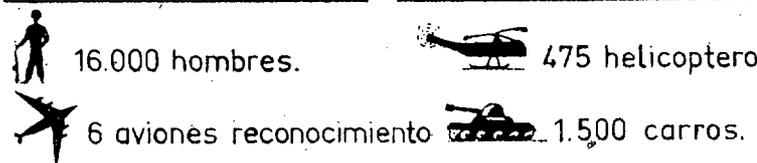
Toda esta «guerra del terror» ha sido realizada por 45.000 soldados regulares nortvietnamitas; 30.400 afiliados a la fuerza principal del Viet Cong; 32.500 alistados en las organizaciones locales de la misma; 112.800 guerrilleros y milicianos rojos; 32.900 integrantes del llamado cuadro político de la revolución roja y 18.700 miembros afiliados de las unidades de refuerzo o apoyo de combate.

La guerra del Vietnam es así. Una guerra sin ley, sin principios, sin sentido humano, criminal y vil, que sólo aspira a imponer el terror. Tal es la única fórmula de victoria que acepta: El genocidio en acción.

### EL ESFUERZO AMERICANO

El esfuerzo americano ha tenido que ser así colosal y generoso a la vez. A las fuerzas terrestres antes citadas, hay que añadir 175 buques de la VII Flota, pendientes de la lucha, y en cuyos por-

### CAMPAMENTO EN AN-JE. - 1ª DIVISION CABALLERIA



taaviones aguardan centenares de aparatos prontos a desplegar en el ritmo de 100 a 150 en cada ola. En Guam, los bombarderos del tipo «B-52» esperan orden para intervenir, cuando sea menester, muchas veces al norte del paralelo citado, a 3.500 kilómetros de sus objetivos. Sobre el mismo litoral del norte del Vietnam, vigilan dos o tres cruceros y diversos destructores que les escoltan. Más de seis mil jóvenes americanos han perdido la vida ya luchando por la libertad de Asia para contener a los comunistas. Otros 36.000 han sido heridos además. Para todo ello, América da generosamente la sangre de su juventud heroica y aporta el dinero de sus armas también. El Tío Sam, en efecto, ha gastado hasta el último año, la enorme cifra de 20.000 millones de dólares para defender el baluarte libre del Vietnam. En 1966 —el año último— gastó ya 15.000 M en el actual gastará nada menos que 24.000.

La guerra, por consiguiente, en el Vietnam, continuará, ¡fatalmente! El Gobierno de Hanoi —en tanto no se libere— es un muñeco del comunismo internacional. No tiene opción. La paz, significaría para aquél, por añadidura, su fracaso. Una transigencia, su descrédito y el del comunismo internacional. La guerra deberá continuar así. Es lo previsible. Y lo anunciado, además.

Naturalmente, la continuación de la lucha significaría la prosecución de «la escalada». Más

hombres, más armas, más encarnizamiento. Los americanos harán su guerra más agresiva. Han inaugurado ya el año con la operación realizada en el delta del Mekong. Proseguirán los ataques masivos de la aviación al norte del paralelo 17. Se prevé, con el recrudecimiento de la batalla, más bajas. El Estado Mayor americano juzga posible, para el año que comienza, un total de 11.500 muertos y algo más de 60.000 heridos. La mitad, al menos, de los soldados del Ejército survietnamita pasará a empeñarse en operaciones concentradas, en vez de dedicarse a la táctica convencional, contra los guerrilleros rojos. Y se da por seguro una mayor cooperación aliada. Porque la guerra del Vietnam tiene, también, mucho de «cruzada». De un lado, como hemos dicho, el Vietnam del Norte hace la guerra con la ayuda del comunismo internacional; de Rusia y, sobre todo, de China, aunque recibe, asimismo, armas de los satélites. Junto a los Estados Unidos y los survietnamitas luchan otros anticomunistas, además: filipinos, surcoreanos, australianos y neozelandeses, sobre todo. En la actualidad, entre todos, suman 52.000 hombres, que se espera puedan convertirse en 65.000, en el año ya en curso.

Por su parte, Tailandia ha facilitado aviación y material; Japón, técnicos de la construcción; Malasia, instructores anti-guerrilla; la China nacionalista, técnicos; Francia, elementos de sanidad; Inglaterra, instructores de policía; Canadá, sanidad y trigo; Irán, petróleo, e Italia, elementos sanitarios también.

Los americanos están decididos, a su vez, a superar sus propios y actuales efectivos. Hanoi sabe ya que no puede vencer en el campo de batalla. Pero siempre sueña con «**las armas políticas**»; con la campaña que alimenta el comunismo para equivocar a la opinión mundial y, singularmente, debilitar la posición interna americana. Aún —es cierto— Hanoi puede reponer sus bajas e incrementar sus efectivos. Sus contingentes nuevos, mensuales, de 7.000 hombres, deberán ser forzados. En realidad, el Vietnam del Norte no está directamente demasiado castigado todavía. Es lo que importa que la aviación haga, aumentando el área del ataque. No se olvide que, para el comunismo, lo importante, sobre todo, es la acción en la retaguardia. Mucho más que en el frente. Harían bien los yanquis en recordar el consejo. La guerra aérea, por tanto, se va a intensificar. Como el bloqueo naval. La «escalada», pues, continuará. ¡Que en ninguna guerra, como en éstas, de tipo revolucionario, el método y la perseverancia pueden olvidarse jamás!

## EL EMPEÑO LOGISTICO

Este esfuerzo ha debido obligar a los Estados Unidos a muchas cosas además. Ho Chi Minh se

equivocó rotundamente al suponer que América no aceptaría el reto o que sería incapaz de defenderse allí porque carecería al efecto de unidad política interior. La guerra del Vietnam ha constituido, también, un esfuerzo inaudito logístico. ¡Y es siempre la logística la que gana a la sazón las batallas mundiales! No se olvide que América dista del sudeste asiático casi exactamente la mitad de un círculo máximo. En el Vietnam, no había ni puertos, ni carreteras, ni «outillage» para alimentar y sostener el esfuerzo. Los americanos han debido construir así cinco puertos de gran fondo —y construyen además, otros tantos más—; cientos de kilómetros de carreteras, treinta y dos aeropuertos, doscientos helipuertos, cuatro grandes depósitos de suministros, doce bases de patrulleros costeros y fluviales y cuarenta inmensos acuartelamientos para las tropas.

Sólo así se han podido transportar estas fuerzas y, lo que no es menos importante, abastecerlas. Durante el año pasado, 500.000 toneladas de municiones han lanzado las armas de fuego americanas, en el Vietnam. La aviación, a su vez, ha arrojado 637.000 toneladas de bombas, casi tantas como durante toda la segunda gran guerra en el inmenso escenario del Océano Pacífico. Quinientos treinta barcos han sido encargados de transportar este material de U. S. A. al Vietnam. Novecientos vuelos al mes han transportado, entre ambos países, el material urgente, necesario. **Diez millones de toneladas de mercancías** han sido, a su vez, transportadas por la Marina. Actualmente este transporte representa unas **60.000 toneladas mensuales**; esto es, dos mil diarias; la carga de cuatro trenes.

La batalla continúa así implacable. Todas las «treguas», sólo son un paréntesis. Un paréntesis, a la verdad, para que nadie se engañe, que favorece al Viet Cong. No es por fervor religioso, bien entendido, por lo que Hanoi acepta, de vez en cuando, una tregua. Es para buscar en estos días neutros el medio de hacer pasar hacia el sur contingentes y material. La aviación americana, sobre todo, castiga ferozmente las vías de acceso. Los comunistas necesitan pasar, por término medio, 7.000 hombres, de norte a sur del paralelo 17, cada mes, así como armamentos y municiones. No les resulta fácil, ni aun por las sendas extraviadas de Laos. Sólo el «alto el fuego» de la tregua puede hacer sencillo esto. Por eso los que piden un alto el fuego ocasional, con el pretexto que sea, en realidad hacen el juego a los rojos. Porque para éstos la guerra debe seguir siendo siempre implacable. Pekín y Moscú presionan a Hanoi, y éste les sirve. ¡Eso es todo! A menos que la crisis china actual no haga saltar el artillugio..

## Los "Sucesos de Mayo" de 1937 en Barcelona.

Teniente Coronel de Artillería José Manuel MARTINEZ BANDE, del Servicio Histórico Militar

### 1.<sup>a</sup> parte.- LOS ANTECEDENTES Y LOS SUCESOS

#### Guerras dentro de la guerra.

La guerra de España, calificada impropia- mente de «civil», tuvo dentro de la zona roja dos guer- ras parciales —y bien duras e implacables— cuya igual calificación de «civil» resulta problemática, pues en el planteamiento de las mismas intervi- nieron de modo muy destacado elementos extran- jeros al servicio de la Komintern, hasta tal pun- to que sin la participación de los mismos aquellas luchas o no hubieran surgido o habrían desem- bocado seguramente en muy distintos resultados.

Estudiada en otra ocasión (1) la llamada «se- mana comunista» (Madrid, marzo, 1939), vamos a considerar ahora los denominados «sucesos de mayo» (de 1937) en Barcelona, por creer que ofre- cen ejemplares enseñanzas para el mundo y para España, en especial al actual estamento juvenil que no conoció los trágicos años de 1936 a 1939.

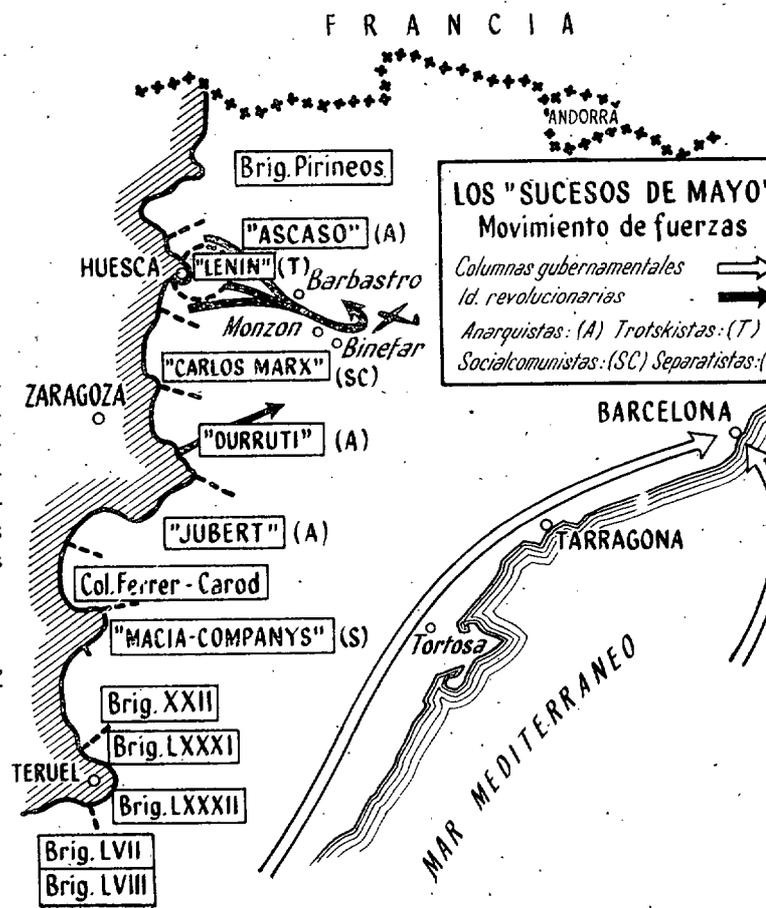
#### Los grupos políticos tras el 18 de julio.

Al tener lugar el Alzamiento se produjo el hun- dimiento del llamado impropia- mente «Estado re- publicano», que quedó destrozado y en manos de unas cuantas banderías políticas, de carácter, casi en su totalidad, extremista. En líneas generales, estas banderías se agrupaban así:

- Partidos republicanos. Se redujeron esencial- mente a Izquierda Republicana y Unión Re- publicana, con dos más de carácter local (Es- querra catalana y Partido Nacionalista Vas- co), no mereciendo citarse otros grupos mí- nimos vascos o catalanes. Pero todos ellos contaron bien poco en las luchas políticas por la conquista del Poder.

(1) Véase en revista *Ejército*, número de julio de 1965, "Para una historia de la guerra de Liberación. La sema- na comunista".

- Partido Socialista (organización política) y Unión General de Trabajadores (organización sindical). La más extensa parcela proletaria. Descartada la influencia del moderado Bes- teiro, prácticamente nula, se disputaban el predominio total de aquélla el extremista (fi- locomunista en rigor) Largo Caballero, jefe de la Ejecutiva de la U. G. T., y el centrista Prieto, que lo era del Partido, siendo Largo Caballero el que el 18 de julio tenía clara preponderancia, en particular sobre las ju- ventudes socialistas.
- Partido Comunista. Su jefe era José Díaz, hombre sin personalidad, totalmente media-



tizado por los delegados del Kremlin en España (Erno Gerö, Codovila, Stepanov y Togliatti, principalmente). Sus afiliados eran escasos frente a los del Partido Socialista, pero muy disciplinados.

- El anarcosindicalismo: C. N. T. o Confederación Nacional de Trabajo, y F. A. I., o Federación Anarquista Ibérica, organizaciones estas muy numerosas pero absolutamente ineficaces en las luchas políticas. Sus principales dirigentes se encontraban en Barcelona (Durruti, los Ascaso, Abad de Santillán, García Oliver...) en absoluta oposición a los socialistas y comunistas.
- El P. O. U. M., o Partido Obrero de Unificación Marxista. De carácter trotskista, esto es, comunista «anti-ruso». Con bastantes afiliados en Cataluña y muy escasos en el resto de España (en muchas regiones totalmente desconocido). Jefes: Andrés Nin y Joaquín Maurín, de gran capacidad revolucionaria (el segundo se encontraba en zona nacional el 18 de julio).

### Se inicia la lucha por el Poder.

La actitud de estos diversos grupos ante el hecho de la guerra y, sobre todo, de la política que debía implantarse seguidamente en España fue distinta; a saber:

- Partidos Republicanos. Su única aspiración era subsistir en lo posible. El nacionalismo vasco, logrado el deseado Estatuto (1 de octubre), se prestó a colaborar con los Gobiernos revolucionarios (pese a su carácter católico).
- C. N. T. y F. A. I. Su programa consistía en la implantación del anarquismo libertario, considerando esa implantación más importante inclusive que la victoria en los frentes de guerra.
- Partido Socialista y U. G. T. A raíz del 18 de julio se produjo una revalorización exagerada de la fracción de Largo Caballero, que oscureció totalmente a la de Prieto. Esa tendencia —con excepciones y fluctuaciones de detalle— proclamaba la necesidad de implantar inmediatamente la República socialista, con la misma urgencia que la victoria posible en la guerra.
- Partido Comunista. Por extraño que parezca se oponía al anterior objetivo, defendiendo la implantación de una República democrática, con un Estado fuerte y un auténtico Ejército.
- P. O. U. M. Prácticamente carecía de verda-

dero sentido de la realidad política, y en esto se parecía a los anarcosindicalistas. En rigor era sólo extremista y antisoviético.

Consideradas estas posiciones antagónicas y el temperamento español, no debe extrañarnos que se produjeran inmediatamente las más fuertes tensiones (2).

### Los planes comunistas.

Más en detalle, el Partido Comunista pretendía el logro de los siguientes objetivos:

- Mostrar una aparente moderación, al objeto de atraerse amplios sectores sociales, fundamentalmente conservadores, las personalidades militares más destacadas y la confianza de los Estados democráticos. Esta moderación era además necesaria para el triunfo revolucionario, pues fortalecería al Estado, que luego un día habría que asaltar.
- Absorber al socialismo.
- Destruir las fuerzas proletarias del P.O.U.M. y neutralizar en lo posible las anarquistas.

En definitiva, a los socialistas absorberlos, lo que era posible y conveniente, a los anarquistas —que eran muchos y aguerridos—, desposeerlos de su fuerza y al P. O. U. M. —grupo pequeño— exterminarlo totalmente.

### La absorción de los socialistas por el P. C.

El socialista del ala izquierda Luis Araquistain ha escrito muy elocuentemente (3): «El plan ruso llevado con apasionamiento durante toda la guerra, era fusionar los dos partidos. El nuevo se llamaría Partido Socialista Unificado, pero en realidad sería un Partido Comunista controlado y dirigido por el comunismo internacional y las autoridades soviéticas.» A estas palabras sólo cabe añadir que dicho plan era muy anterior al 18 de julio (4).

Largo Caballero había sido elegido por Moscú por múltiples razones. El comunismo español era minoritario y no contaba con figuras de prestigio; la doctrina de los Frentes Populares, entonces imperante, aconsejaba la infiltración y la moderación aparente; y el líder socialista tenía la máxima aureola como caudillo revolucionario, a la vez que carecía de verdadera personalidad po-

(2) La bibliografía sobre este asunto es extensísima. Puede verse particularmente BURNET BOLLOTEN, *El gran engaño* (Luis de Caralt, Barcelona, 1961); PIERRE BROUÉ y EMILE TEMIME, *La revolución y la guerra de España* (Plon, París 1961), y JOSÉ PEIRATS, *Los anarquistas en la crisis política española* (Alfa, Buenos Aires, 1964).

(3) *El comunismo y la guerra de España*, Carmaux, 1939, pág. 9 y sigs.

(4) Véase *La intervención comunista en la guerra de España*, S. I. E., Madrid, 1965, págs. 15 y sigs.

lítica que le convirtiera luego en un enemigo peligroso.

El plan era claro. «Stalin —sigue Araquistain— deseaba fervientemente que Largo Caballero usara de su poder en el Gobierno y su enorme autoridad en el Partido Socialista para imponer la absorción de este último por el Partido Comunista.»

De momento —abril, 1936— se operó con las juventudes de ambos partidos, siempre más exaltadas y fáciles de manejar. Largo Caballero favoreció su fusión porque creía que la diferencia en el número de afiliados era tan grande —50.000 y 3.000, respectivamente, según los cálculos más aceptables— que la organización resultante estaría en sus manos.

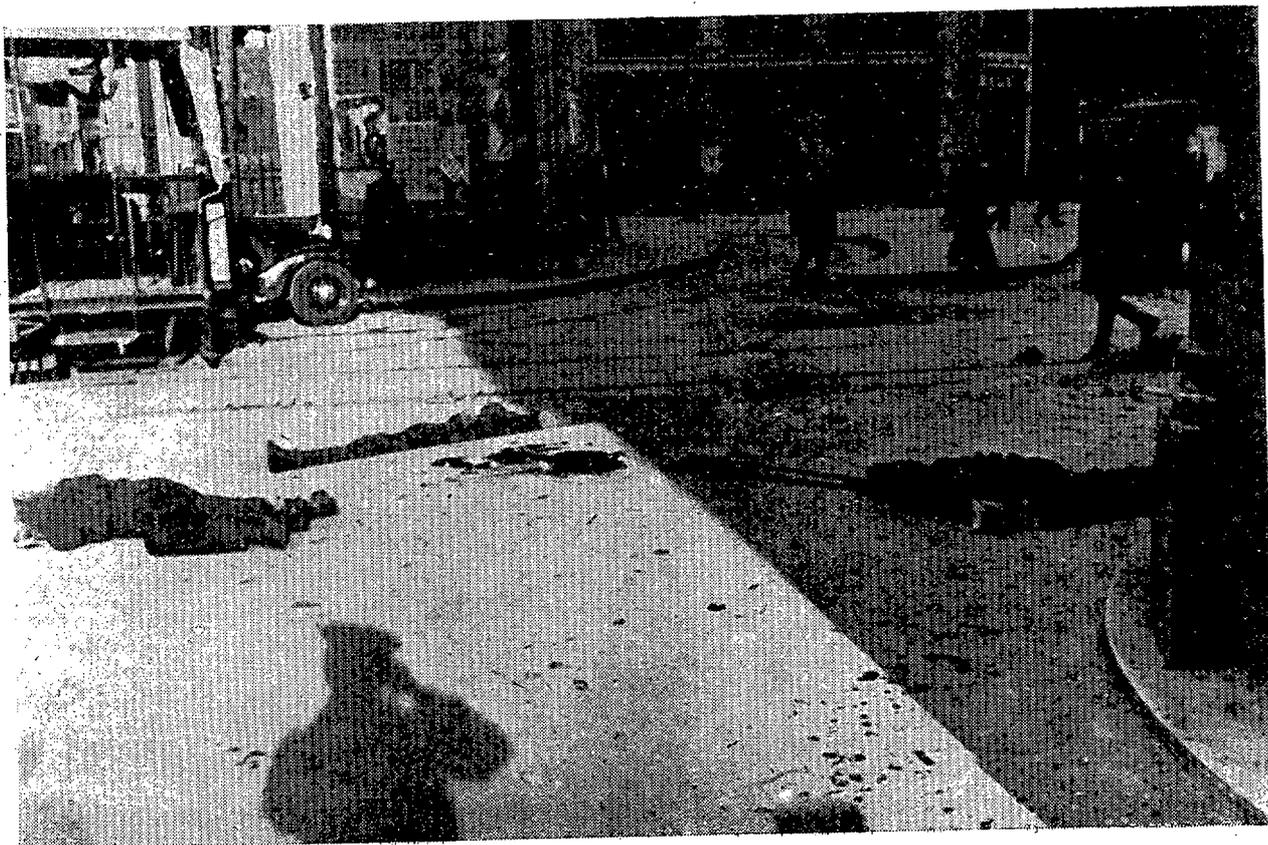
En Cataluña, además, nada más tener lugar el Alzamiento (concretamente, el 24 de julio) se creó el Partido Socialista Unificado de Cataluña, al que se incorporaron, con otros dos grupos sin significación alguna, los Partidos Comunista y Socialista de la región, siendo designado jefe Juan Comorera, socialista que pronto ingresaría en el Partido Comunista.

Pero como es de ley en estos casos, el empuje y superioridad táctica política del comunismo se impondrá, desbordando a quien ingenuamente había favorecido esta política. Además; la mayor parte de los aparentes seguidores de Largo Caballero se pasarán pronto con armas y bagajes al Partido Comunista, bien declaradamente o de modo tácito si no lo estaban secretamente ya (5).

Ante tales ingratos resultados, Largo Caballero reaccionó negándose a toda otra fusión y tratando a la vez de tener a raya a los comunistas y personalidades enviadas por Moscú, lo que representó su sentencia de muerte política, sobre todo cuando en febrero de 1937 se opuso a la proposición hecha por el propio Stalin en una carta aconsejándole la unión general de los dos partidos.

(5) Entre ellos deben destacarse de modo muy particular a Julio Alvarez del Vayo, totalmente entregado a las directrices del Kremlin, con cuyos representantes en España mantenía frecuentes contactos, y autor de la fusión de las juventudes socialistas y comunistas (Juventudes Socialistas Unificadas); y a Santiago Carrillo, nombrado jefe de estas últimas, que pronto ingresaría oficialmente en el comunismo. En Cataluña, Juan Comorera, de la Unión Socialista de Catalunya (la U. G. T. socialista), sería igualmente designado jefe del P. S. U. C., afiliándose al comunista.

### Gran Vía Layetana.—Barcelona.



## Anarquistas y trotskistas.

El principal feudo del anarquismo español se encontraba en Cataluña, desde donde había irradiado su poderosa tendencia a otras regiones españolas, como Aragón. En cuanto al P. O. U. M., ya hemos dicho que sólo en el viejo Principado tenía algunos partidarios exaltados y decididos.

Al producirse el Alzamiento Nacional fueron los anarquistas los que lucharon más bravamente en Barcelona, hasta tal punto que sin ellos es casi seguro que aquél habría allí triunfado. Pero bien pronto se le planteó a la Generalidad y a su presidente, Companys, la necesidad de dominar estas fuerzas incontrolables, que habían ofrecido su apoyo posterior a la política catalana (7).

Apoyo que, en realidad, era contraproducente porque mediatizaba la autoridad del presidente de la Generalidad. De nada sirvieron algunas medidas que querían ser gubernamentales, como la creación, el 23 de julio, de las Milicias Ciudadanas para la Defensa de la República y lucha contra el Fascismo y la Reacción; la movilización, el 6 de agosto, de los milicianos o la constitución del Comité de Milicias Antifascistas, encargado de establecer el «orden revolucionario». Pues todo este tinglado fue denominado desde el primer momento por los anarquistas, en cierto modo según las reglas de la lógica (8), surgiendo además por doquier un verdadero e inútil enjambre de «comités», «consejos» y «juntas», organismos sin estructura definida, sin coordinación, imbuidos de un revolucionismo extremista y desordenado (9)

(7) "El 20 de julio, una vez aplastado en Barcelona el alzamiento militar, la C. N. T. se encontró dueña absoluta de Cataluña. Pudo haber proclamado el comunismo libertario según los acuerdos del reciente congreso de Zaragoza, pero Cataluña no era España... En una entrevista de los cenetistas con el presidente de la Generalidad (Luis Companys) salieron convencidos de su impotencia para imponer sus máximas ambiciones revolucionarias. En esta entrevista histórica fueron establecidas las bases de colaboración democrática." (PEIRATS, *ob. cit.*, págs. 113 y 114).

(8) Diego Abab de Santillán, el "teórico" del anarquismo catalán, escribió: "La tarea principal del Comité de Milicias recayó, naturalmente, sobre nosotros como representantes de la parte más numerosa y activa del proletariado de Cataluña". (*Por qué perdimos la guerra*, Imán, Buenos Aires, 1940, pág. 46). Al parecer el anarcosindicalismo dominaba el 70 por 100 de la población obrera catalana.

(9) Sobre el desbarajuste reinante en el viejo Principado he aquí lo que escribió Manuel Azaña: "El Gobierno de Cataluña existe de nombre. Las representaciones de los sindicatos en el Gobierno significan poco o nada. sus camaradas no los obedecen ni cumplen los acuerdos penosamente elaborados en consejo. Se aprobó el decreto de colectivización de la industria como parte de una componenda a cambio de que los sindicatos aceptaran los decretos de movilización y militarización. Se cumple el primero, pero no los otros. Cuando el Gobierno de la Generalidad lanzó de una vez 58 decretos, cada uno de los cuales era una transgresión legal, no ha obtenido la

cuando no de verdadero bandolerismo. Es el caso de las llamadas Patrullas de Control, policía extraoficial que actuaba al margen de toda legalidad y al servicio de la Comisión de Investigación Antifascista (10).

Al par de estos hechos se dibujará pronto una lucha interna en el seno del anarcosindicalismo entre sus jefes más significados y las masas confederadas. Los primeros, que ya no se encuentran

observancia de ninguno, porque a los sindicatos no les gustan." (*La velada de Benicarló*, Losada, Buenos Aires, 1939, pág. 102).

En el libro de la comunista DOLORES IBARRURI, *El único camino* (Ruedo Ibérico, París, 1962, pág. 290), se transcriben estas palabras de Companys dichas a la autora en una entrevista celebrada al poco de estallar la guerra: "—Es cierto lo que ustedes dicen! Pero, ¿qué quieren que haga...? Estoy rodeado de cobardes que han ingresado en la C. N. T. porque tienen miedo. Los milicianos de la F. A. I. se inmiscuyen en todo. ¡Yo solo tengo que hacer frente a la situación...! ¡Y no puedo más!"

(10) Existe un "Informe Confidencial" sobre la situación política de Cataluña, existente en el Archivo de la Guerra de Liberación, del Servicio Histórico Militar (Documentación Roja. Generalidad de Cataluña, legajo 556, carpeta 3), del que son estos párrafos:

"En todos los aspectos, la situación política de Cataluña se manifestaba dentro de un proceso caótico con tendencia a empeorar. La intervención de los anarquistas dentro del Gobierno aumentó el ritmo de dicho proceso, y la autoridad del Gobierno de la Generalidad decrecía en la misma medida en que aumentaba la influencia anarquista en todos los aspectos. ... En estos tiempos comienza a manifestarse ya de manera clara un relajamiento moral de sectores anarquistas. Comienza el robo y aumentó la criminalidad. Cataluña paga sueldo a más de 90.000 milicianos, y en cambio en el frente no hay más que 20.000. Cada día se dan 80.000 raciones de comida. Todo ello queda en los sindicatos anarquistas. Estos fundan cooperativas de consumo con las que roban al Gobierno. Y cuando por cualquier razón llega a descubrirse alguno de estos robos, entonces acuden los dirigentes de la C. N. T. para hacer valer su influencia y tapan la falta de sus afiliados. ... La persecución de los incontrolados era el otro punto. El problema de los incontrolados era una cosa compleja que arranca desde la base de la C. N. T. a causa de la mentalidad que impera entre los militantes de esa organización. En principio se llamaba incontrolados a los que, saliendo de la órbita de todo control, se dedicaban a realizar por su cuenta actos de pillaje, de saqueo y aun robos en el campo. Sin embargo, los incontrolados fueron evolucionando y llegaron a formar hordas perfectamente organizadas, con jefes, que realizaban acciones de terror en los campos y que si alguna vez eran detenidos por la fuerza habían de ser forzosamente absueltos por el Tribunal Popular.

"Las bandas de incontrolados eran generalmente formadas por individuos que huían del frente por cobardía, y que con las armas de las milicias realizaban estos actos de pillaje y saqueo. Hay que añadir que el Jefe de Servicios de la Comisaría ayudaba cuando era preciso a esos incontrolados, empleando la fuerza pública para protegerles y usando de sus atribuciones para que éstos llevasen a feliz término su rapiña por el campo. La tragedia de Fatarella, que costó la vida a 50 campesinos vilmente asesinados por las Patrullas de Control, es el máximo exponente de esa actuación, que ocasionó también otras víctimas en Centellas, Ascó, etc., y en cuyos sitios la fuerza pública detuvo precisamente, cumpliendo órdenes de Eroles, a elementos probadamente antifascistas que no habían cometido otro delito que el de no haberse querido someter a la tiranía de unos desconocidos que querían colectivizar sus tierras sin aportar trabajo alguno a la obra colectiva. ... Estos incontrolados, que estaban al servicio de la C. N. T.-F. A. I., realizaron robos de un volumen fantástico. Robaron de la Conserjería de Abastos de la Generalidad 9.000 kilos de harina. De la misma Conserjería robaron cinco vagones de trigo y 40 vagones

en la eterna oposición de los años anteriores y que comprenden qué responsabilidades da el tener el Poder, se irán inclinando poco a poco en favor de un cierto sentido constructivo político, pero esto significará tanto como dar un paso atrás en su historial disolvente, «traicionando» las ideas ácratas; paso atrás que las masas confederales rechazarán.

En septiembre tiene lugar un hecho muy importante: los revolucionarios extremistas entran a gobernar. En efecto, el 26, Companys forma un llamado Consejo de la Generalidad, presidido por Tarradellas, donde figuran tres miembros de la Esquerra, tres anarcosindicalistas, dos del P. S.

de patatas. Estos robos han sido justificados públicamente por el órgano de la C. N. T. *Solidaridad Obrera*. Las patrullas de control tenían cárceles y cementerios clandestinos, en los cuales había detenidos que eran fusilados según la decisión del jefe de patrullas del distrito. Por el ex convento de San Elías han desfilado centenas de detenidos que han ido a parar a los cementerios clandestinos. Recientemente se descubrieron en el término de Sarriá unos pozos conteniendo cadáveres. En los Comités de Defensa y en los locales de las brigadas de investigaciones de la Junta de Seguridad Interior, de la cual era Secretario Aurelio Fernández, se han descubierto asimismo gran cantidad de cadáveres en descomposición."

U. C., uno (Andrés Nin) por el P. O. U. M. y otro por el grupo de Rabassaires.

De esta forma participarán por primera vez en la Historia en las responsabilidades de un Gobierno elementos anarquistas (por naturaleza antigubernamentales), aparte del P. O. U. M., lo que supondrá las consiguientes renunciaciones y transacciones. Como la disposición de 1 de octubre, por la que se dislocará el llamado Comité Central de Milicias, que se adherirá seguidamente, en un manifiesto, a la política del Gobierno, disponiéndose el 9, por decisión del Consejo de la Generalidad, la desaparición de los Comités locales y todas las organizaciones, cualesquiera que fuese su nombre, nacidos a raíz del 18 de julio, los cuales deberían ser reemplazados por Consejos municipales, de un carácter gubernamental.

El 25 de octubre se forma en Barcelona un pacto entre los dirigentes de las organizaciones C.N.T., F. A. I., U. G. T. y P. S. U. C., donde se abogaba por el «mando único, que coordinara la acción de todas las unidades combatientes, la creación de milicias obligatorias convertidas en un gran ejército popular y el refuerzo de la disciplina». Cuan-

### Desfile en la Plaza de Cataluña (28 febrero 1937)



do luego, el 4 de noviembre, entran cuatro miembros de la C. N. T.-F. A. I. en el «Gobierno de la Unidad» presidido por Largo Caballero, los dirigentes anarcosindicalistas han perdido gran parte de su pasado ímpetu revolucionario.

En diciembre se dispondrá, ya de modo firme, la creación de un Ejército regular, lo que, colmando toda medida, levantará en las masas confederales la más fuerte reacción contra la actitud colaboracionista, particularmente dentro de las juventudes anarcosindicalistas (Juventudes Libertarias o J. L.) y del P. O. U. M. (J. C. I. o Juventudes Comunistas Ibéricas), que tras un grandioso mitin en Barcelona el 14 de febrero crearán el «Frente de la Juventud revolucionaria», de matiz radicalmente extremista y enemigo de toda participación con los organismos gubernamentales.

En el mes de abril, la J. C. L. pedirá la disolución del Parlamento catalán y la elección de una asamblea constituyente elegida por los comités de las fábricas, los campesinos y los combatientes; mientras que en el seno de las Juventudes Libertarias nacerá «Los amigos de Durruti», bajo el lema de que era tan importante como la guerra hacer la revolución, a la que se estaba traicionando (11).

Pero lo que más interesa aquí es descartar que pronto se contagiarán de esta actitud revolucionaria opositora algunos grupos dentro del socialismo y comunismo, lo cual representará un peligro evidente para la política inspirada por el Kremlin.

La creación de la Alianza de la Juventud Antifascista, obra del jefe de la J. S. U., Santiago Carrillo, que querrá englobar a todos los grupos políticos, desde el comunismo a los católicos (sic), no dará los resultados apetecidos; y por el contrario, serán muchas las protestas alzadas contra la «nueva línea», que se estimará reaccionaria, dando lugar a algunas escisiones.

Se habrá llegado así a un estado de verdadera guerra ideológica.

### El Consejo de Aragón.

El 26 de agosto de 1936, tratándose sin duda de dar una cierta forma al enjambre caótico de comités revolucionarios anarcosindicalistas apareci-

(11) La riada de los acontecimientos iba empujando, uno en brazos del otro, al trotskismo y al anarcosindicalismo pese a su contradicción doctrinaria. En efecto, el P. O. U. M. era lo que hoy denominamos comunismo nacionalista, independiente de la Komintern y aun enemigo acérrimo suyo, pero fuertemente estatal y autoritario, mientras que el anarquismo proclamaba su oposición a toda autoridad y defendía el que llamaba «comunismo libertario», que nada tenía que ver, en el fondo, con el de Carlos Marx y se regía por la libérrima voluntad de pequeñas células que se agrupaban o no con otras, según su conveniencia.

dos en todos los pueblos aragoneses (12), ensamblandolos en un organismo político, creóse el llamado Consejo de Aragón, al frente del cual se colocó el dirigente de aquella significación política, Joaquín Ascaso. La sede del Consejo se situó en Fraga, y en realidad tal Consejo quedó dominado por los anarquistas, siendo lógicamente combatido por el P. S. U. C.

Ascaso trató de poner un cierto orden en el caos, legalizando a la vez su pequeño Gobierno, y a tal efecto marchó el 31 de octubre a Madrid en busca del reconocimiento oficial de aquel organismo por el presidente Largo Caballero. Un largo documento lo justificaba basándose no en razones revolucionarias, sino autoritarias, proponiendo además dar entrada en el Consejo a elementos de otros sectores políticos (13).

El reconocimiento oficial no tuvo lugar hasta el 17 de diciembre, luego de vencerse grandes dificultades. En la nueva organización ocuparon siete puestos los anarcosindicalistas, dos los socialistas, los comunistas e Izquierda Republicana, y uno el Partido Sindicalista.

Era indudable que en tierras aragonesas existía ya, como en Cataluña, una lucha larvada entre las dos tendencias a que nos venimos refiriendo: la que podríamos llamar extremista revolucionaria (anarcosindicalismo y P. O. U. M.) y la extremista gubernamental (el resto de los grupos).

### La decisión del Kremlin.

La Komintern sabía bien lo que significaba Cataluña en la baza española, y a tal efecto había enviado allí como representante suyo especial desde antes de la guerra a Ernő Gerö («Pedro»), a la vez que situaba luego algunos de sus más peligrosos agentes disfrazados bajo etiquetas muy di-

(12) En muchos pueblos de Aragón fue abolido el dinero y la economía retrocedió a la etapa elemental de trueque de cosa por cosa. Burnett Bolloten recuerda (*ob. cit.*, págs. 74 y 75) estas palabras de la revista *Die Soziale Revolution* (enero 1937): «Aquí, en Fraga, podéis tirar billetes a la calle sin que nadie se tome la molestia de cogerlos. Rockefeller: si vinieras a Fraga con toda tu cuenta bancaria no podrías tomar ni una taza de café. El dinero, vuestro dios y servidor, ha sido abolido y el pueblo es feliz.» Pese a lo cual habían sido emitidos en todos los pueblos de Aragón cupones que libraban los comités y que eran una nueva forma de moneda.

(13) Joaquín Ascaso presentó al Gobierno central un documento sobre la necesidad de dar estado legal a aquel Consejo. En él se decía, entre otras cosas: «La ocupación de parte de esta región (aragonesa) por columnas no todas sometidas a un control y a una disciplina deseable y precisa, ha dado origen a una situación caótica que amenaza producir la ruina económica de estos territorios y el desconcierto de sus moradores, con la subsiguiente desmoralización de la retaguardia, que ha de traer como consecuencia, si no se evitan a tiempo, descalabros lamentables en los frentes de guerra.» En el Consejo, los anarquistas detentaban la presidencia y los departamentos de orden público, propaganda, agricultura, suministros, economía y transportes; esto es, los fundamentales.



versas (14). Esta valoración era exacta, y más aún en 1937, pues Cataluña unía la Europa continental con el resto del territorio rojo, y aislado el Norte y reducido Madrid a la triste condición de ciudad semicerrada, la región catalana aparecía como la única española que ofrecía unas relativas condiciones de seguridad.

Pero era precisamente en esta región donde el comunismo internacional tenía sus más encarnizados enemigos: el trotskismo o comunismo antistalinista y el anarquismo, principales oponentes al sometimiento de la España roja a los mandatos del Kremlin.

A decir de Jesús Hernández, fue en los primeros días de marzo cuando se determinó la eliminación del P. O. U. M. Lo decidió una reunión en la embajada soviética en Valencia, aunque en realidad era el Buró Político del Partido Comunista, cuajado de extranjeros, el que venía entendiendo de este asunto desde los comienzos de la guerra de España (15).

(14) Así el titulado Arthur Stashevsky, que oficialmente desempeñaba el cargo de enviado comercial soviético en Barcelona, pero que en realidad fue un comisario político general con poderes omnímodos; Wladimiro Antonov Ovseenko, cónsul general de la U. R. S. S. en Barcelona, y cuyas funciones eran parecidas a las de Stashevsky, o Alexander Orlov, jefe máximo de la policía secreta o N. K. V. D., que aunque tenía su cuartel general en Alcalá de Henares vivía y actuaba de hecho en Barcelona. Pronto aparecería, según veremos, el titulado "Marcos", cuyo nombre era Stutsky, jefe de la División extranjera de la G. P. U. en la Europa Oriental y su máxima autoridad en España.

(15) Jesús Hernández, *Yo, ministro de Stalin en España* (Nos, Madrid, 1954, pág. 88 y sigs.). En dicha reu-

Por lo que respecta a la eliminación política de Largo Caballero, ésta había sido decidida ya en las postrimerías del verano de 1936, concretándose la maniobra pertinente en otra reunión de aquel Buró en un palacete próximo a la playa valenciana (16).

## LOS «SUCESOS»

### Antecedentes generales.

El «ajuste de cuentas» en Cataluña entre anar-

nión intervinieron el embajador de la U. R. S. S., Marcel Rosenberg, el "chequista" titulado "Marcos" y el propio Hernández. Pero por entonces ya se ocupaban de este asunto otros dos rusos subordinados a "Marcos": Orlov y Vielavev.

(16) Ya se ha dicho que Largo Caballero, utilizado al principio por el Kremlin como futuro jefe de la revolución española, fue pronto considerado como persona "no grata" tras sus primeros rozamientos con el embajador de la U. R. S. S. Marcel Rosenberg y los "numerosos auxiliares técnicos" venidos con él. Sobre el particular dice Krivitsky: "En mis conversaciones con Stashevsky en Barcelona, en noviembre (de 1936), salían ya a relucir los próximos movimientos de Stalin en España. Stashevsky no hizo secreto para mí del hecho de que Juan Negrín sería el jefe futuro del Gobierno de Madrid... Caballero era un radical auténtico, un revolucionario. Además, no estaba en pro de la labor de la O. G. P. U., que bajo Orlov comenzaba a desarrollar en España, lo mismo que en Rusia, una verdadera purga de todos aquellos disidentes, independientes y anti-stalinistas, a quienes el Partido amontona juntos bajo la etiqueta de trotskistas... El doctor Negrín... estaba dispuesto a marchar con Stalin en todo y por todo, sacrificando las demás consideraciones a fin de asegurarse su ayuda." (*Yo, jefe del Servicio Secreto Militar soviético*, Nos, Madrid, 1945, páginas 145 y 146). En la reunión a que se hace alusión en el texto y que debió resultar muy tumultuosa, tomaron parte Leon Gaiskins, consejero de la Embajada de la U. R. S. S., el búlgaro Stepanov, el italiano nacionalizado en la Argentina Codovila, el húngaro Gueró, el italiano Togliatti, el francés Marty y el ruso Orlov.

quistas y social-comunistas se había iniciado en los mismos días siguientes al Alzamiento. Y aunque, como hemos dicho anteriormente, en septiembre se abrió una etapa de relativa paz entre aquéllos, pronto se cerraría en febrero.

Por lo que afecta al P. O. U. M., el fuego se había roto el 27 de noviembre de 1936, cuando el cónsul general de la U. R. S. S. en Barcelona, Ovseenko, daba una nota a la prensa señalando a *La Batalla*, órgano de aquel partido, como ejemplo de periódico «vendido al fascismo internacional», lo que originó la salida de Andrés Nin del Consejo de la Generalidad tras la consiguiente crisis (15 de diciembre).

También en Madrid tomó pronto la lucha caracteres agudos. El 26 de diciembre era herido gravemente, al parecer por milicianos de la C. N. T., el consejero de Abastos de la Junta de Defensa de la capital, Pablo Yagüe (comunista), y aunque al ser acusada la prensa cenetista ésta reaccionó echando en cara a su vez al Partido Comunista el haber asesinado a tres de los suyos, el hecho sirvió de pretexto para desencadenar de refilón contra el P. O. U. M. madrileño —muy débil— una tenaz campaña que aquél no fue capaz de soportar, siendo suspendidos sus periódicos y cerrados sus locales sociales.

Pero el deslinde de los dos bandos enemigos aparecía muy confuso. Y así, por el mes de abril fueron los socialistas madrileños los que denunciaban la actividad de las «checas» de la capital, publicando una lista de militantes asesinados en las mismas, acusación a la que se unieron inmediatamente la C. N. T. y la F. A. I., que también

habían perdido en las cárceles «chequistas» muchos compañeros. Estas denuncias iban dirigidas particularmente contra José Cazorla, comunista y delegado de Orden Público en la Junta de Defensa de Madrid, y conforme se ve habían sido lanzadas primeramente por un partido afín al Partido Comunista (17). A este «descubrimiento» siguieron otros análogos en diversas capitales (18) frente a cuya importancia los comunistas reaccionaron debidamente lanzando graves acusaciones contra sus enemigos (19).

(17) *Castilla Libre*, órgano de la C. N. T. en Madrid, titulaba su primer trabajo en el número correspondiente al 15 de abril: "Cazorla ha demostrado ser un agente provocador al servicio del fascismo. Este individuo no puede continuar un día más detentando la Conserjería de Orden Público." Por su parte, Peirats (*ob. cit.*, página 234) ha escrito: "Cazorla hizo detener a un joven que resultó ser sobrino del Subsecretario de Justicia... Durante unos sesenta días se ignoraba el paradero del detenido. El cenetista Melchor Rodríguez, delegado especial de Prisiones, logró descubrir el lugar del secuestro. Se trataba de una *cheka* del Partido Comunista instalada en la calle Fernández de la Hoz. El escándalo dio lugar a otros descubrimientos. Se decía que Cazorla traficaba con los detenidos para recaudar dinero para el Partido."

(18) Merece destacarse "El trágico caso de Murcia", según el artículo de *Castilla Libre*, número de 20 de abril donde se denunciaban los tormentos sádicos a los que eran sometidos revolucionarios y partidarios del Frente Popular, no afectos a los comunistas, detallando algunas de las torturas dadas a aquéllos.

(19) La más grave de estas acusaciones fue la llevada a cabo contra Francisco Maroto, anarquista y comandante de milicias en el frente granadino, tachado de complicidad con las fuerzas "fascistas". El autor de la denuncia fue el comunista, disfrazado de republicano al decir del anarquista Peirats, Gabriel Morón, gobernador civil de Almería. "Maroto había realizado personalmente incursiones en terreno enemigo y se había introducido algunas veces en Granada." Acusado de alta traición, fue sentenciado a muerte, conmutándose la sentencia (PEIRATS, *ob. cit.*, pág. 234).

### El embajador de México y la Pasionaria.



Fue entonces cuando Largo Caballero anuló una serie de nombramientos de comisarios hechos por Alvarez del Vayo sin su consentimiento (20), disolviendo luego, el 23 de abril, la Junta de Defensa de Madrid. Todo lo cual era como estampar su propia firma en una sentencia de muerte política dictada de antemano.

### Cataluña antes de los «sucesos».

Mientras tanto, en Barcelona, el clima revolucionario, siempre enrarecido, se ensombreció particularmente a partir del mes de marzo con una serie de secuestros, a veces de familias enteras, seguidas siempre de asesinatos (21).

El 17 de abril habían llegado a la región fronteriza de la provincia de Gerona un número considerable de carabineros fieles al Gobierno para desposeer a los anarcosindicalistas del control de las aduanas, que detentaban desde el 18 de julio. Hubo fuerte resistencia y el Comité regional de la C. N. T. tuvo que desplazarse a los lugares en que la situación se presentaba más tirante, al objeto de negociar un posible entendimiento que no pudo conseguir.

Ocho días después, es decir, el 25 de abril, ocurrió un hecho grave. Roldán Cortada, dirigente muy significado del P. S. U. C., fue asesinado. El entierro dio lugar a una grandiosa manifestación en Barcelona, pretexto para que el 27 la policía de la Generalidad, auxiliada por elementos afechos, llevase a cabo en Molins de Rey numerosas detenciones intentando de nuevo apoderarse del control de la zona fronteriza, lo que consiguió no sin lucha, muriendo ocho anarquistas, entre ellos el cabecilla Antonio Martín.

Según Broué y Témime (22), «fue en ese momento en que en Barcelona se propaló el rumor de la llegada de una circular del Ministerio de la Gobernación prescribiendo el desarme de todos los grupos obreros no integrados en la policía del

(20) Alvarez del Vayo era Comisario General, pero no podía designar, sin consentimiento del Ministerio de la Guerra, comisarios. En sus *Memorias*, Largo Caballero dice de aquél: "Se titulaba socialista, pero se hallaba incondicionalmente al servicio del Partido Comunista." Y más adelante: "Hice comparecer a Alvarez del Vayo; le recriminé por su conducta y por los nombramientos en favor de comunistas" (Nos, Madrid, 1961, pág. 272).

(21) Refiriéndose a estos días dice Lacruz: "Una racha terrible de secuestros, seguidos inexorablemente de asesinatos, había vuelto a recrudecer el terror. Gente de la más variada condición, entre ella alguna de significación izquierdista, era sacada de sus domicilios por grupos de las "Patrullas de Control". Otra vez, en los des poblados inmediatos a la ciudad aparecían montones de cadáveres. Los secuestros eran a veces de familias enteras. Numerosos casos de estos fueron denunciados a la policía pocos días antes de los trágicos sucesos de mayo que vamo a narrar" (FRANCISCO LACRUZ, *El Alzamiento, la revolución y el terror en Barcelona*, Arysol, Barcelona, 1943, pág. 192).

(22) *Ob. cit.*, págs. 333 y 334.

Estado». Aquello fue el preludio de los «sucesos de mayo (23).

### El comienzo. Jornada del 3.

Hacia las tres de la tarde de este día, tres camionetas con guardias de asalto a las órdenes del Comisario de Orden Público de la Generalidad, Rodríguez Salas (del P. S. U. C.), atacaron por sorpresa el edificio de la Telefónica barcelonesa, en poder de la C. N. T. desde el Alzamiento, y desde donde aquélla había ejercido un verdadero control de todas las comunicaciones, incluso de las oficiales con el resto de la España roja y el extranjero. La orden pertinente procedía de Artemio Ayguadé, consejero de Seguridad de la Generalidad, y había sido tomada sin consentimiento de sus compañeros de gabinete.

Los de Asalto desarmaron a los milicianos del piso inferior, pero los de las otras plantas se opusieron rotundamente al paso de los guardias, que quedaron inmovilizados. Enterados de la crítica situación, acudieron dos destacados anarquistas afectos a la policía: Asens (secretario general de las Patrullas de Control) y Eroles (jefe de los servicios de la Comisaría de Orden Público), para intentar la retirada de los guardias, cosa que no lograron.

Según Lacruz (24), «momentos después de este choque la lucha había de generalizarse terriblemente. La F. A. I. llamó por teléfono a los Sindicatos y Ateneos libertarios, convertidos en formidables arsenales, y pocos minutos después numerosas legiones de anarquistas armados se dispersaban por la ciudad. Instantáneamente la situación se hizo dramática. Surgían de todas partes agresiones aisladas contra la fuerza pública y se veían de continuo coches ocupados por elementos de la F. A. I. que marchaban a tomar en la ciudad los puntos que juzgaban de mayor eficacia estratégica. Repetidamente se vio que las turbas anarquistas conservaban buena parte de su fuerza y que no iba a ser fácil batirlas, como había creído la Generalidad en un principio».

(23) El clima de exaltación era extremado. He aquí por ejemplo lo que decía *Solidaridad Obrera* en su número de 2 de mayo: "Intentar desarmar al pueblo es colocarse al otro lado de las barricadas. Por muy comisario o consejero que se sea no se puede dictar orden de desarme contra los trabajadores que luchan contra el fascismo con más generosidad y heroísmo que todos los políticos de la retaguardia, cuya especial impotencia nadie ignora. ¡Trabajadores: que nadie se deje desarmar por ningún concepto! ¡Esta es nuestra consigna!" El órgano del P. O. U. M. *La batalla* ordenaba velar "con las armas en la mano." Dolores Ibarruri señala que "En el transcurso del 1 y 2 de mayo los anarcotrotskyistas fascistas intentaron detener el movimiento de trenes y cortar las comunicaciones telefónicas y telegráficas", pero la aseveración, que no hemos visto hecha en ninguna otra obra, es sospechosa (*El único camino*, Ruedo Ibérico, París, 1962, pág. 290).

(24) LACRUZ, *ob. cit.*, pág. 195.

Los dirigentes cenetistas parlamentaron con Companys, tratando de llegar a una situación conciliadora a base de la dimisión de Ayguadé, pero «la posición vacilante del presidente Companys y la parcialidad de los partidos políticos hicieron difícil las negociaciones» (25). Iniciadas éstas por la tarde fueron rotas a las cinco de la madrugada. Ya había sido decretada por entonces y por el Comité Regional de la C. N. T. la huelga general para el día siguiente.

Diez cadáveres, aparte de los heridos, cuyo número desconocemos, fueron el balance de este día inicial.

### La situación general.

Resulta muy difícil, al llegar a este momento, señalar exactamente las zonas detentadas por cada uno de los dos bandos enemigos, así como sus centros principales de resistencia, que prácticamente coincidían con los cuarteles de las milicias o de fuerzas de orden público, los domicilios societarios y los locales oficiales. En términos generales puede decirse que los anarcosindicalistas y troskistas eran dueños de los barrios periféricos, y la Generalidad y los grupos que la apoyaban del casco viejo de la ciudad, manteniéndose incierta la suerte de los otros barrios.

En principio la lucha se planteó de forma un tanto caótica, sin que existiese en ninguno de los dos bandos contendientes una verdadera dirección conjunta. Los edificios eran cercados mutuamente, y en los avatares de la pelea cambiaban rápidamente de dueño.

Pero no debemos olvidar, por otra parte, cuál era la situación en el frente aragonés dada su proximidad relativa y el estado de indisciplina del mismo, que hacía que, desligadas de toda obediencia, muchas unidades se inclinaron a marchar sobre la retaguardia para ayudar a sus respectivas organizaciones políticas. En dicho frente, la mayor parte de las fuerzas eran anarquistas o trotskistas, especialmente las divisiones «Ascaso», «Durruiti» y «Jubert», más la Columna «Ferrer-Carod» (formadas a base de individuos de la C. N. T.-F. A. I.) y la División «Lenín» (del P. O. U. M.), siendo sólo rigurosamente socialcomunista la División «Carlos Marx» y separatista (de la Esquerda) la División «Maciá-Companys». (ver croquis.)

Todas estas fuerzas dependían del General Aranguren, jefe de la IV División, y cuya autoridad se encontraba en muy precario estado.

(25) Se trata de la opinión de un anarquista (PERITAS, *ob. cit.*, pág. 246), pero es seguro que la intransigencia era general. Companys se encontraba fuera de Barcelona al comenzar esta jornada del 3, pero debió regresar precipitadamente ya que, al final de ella parlamentaba con los dirigentes de las organizaciones proletarias.

En cambio, la Aviación, principalmente destacada en Lérida, era favorable al Gobierno Central y a la Generalidad: a su frente se encontraba el Coronel Sandino.

### La jornada del 4.

Pese a abrir algunos comercios en las primeras horas de la mañana, Barcelona se ofreció en este día con su vida paralizada y sus calles cubiertas de barricadas.

Muchos guardias, destacados en los locales de la Exposición y en cuarteles situados en barriadas extremas, fueron desarmados por los milicianos que en ellas dominaban (de la C. N. T. y del P. O. U. M.) sin oponer prácticamente resistencia alguna; pero en general esta fue la jornada más cruenta, siendo los combates numerosos y violentísimos.

Continuaron no obstante las negociaciones cerca del presidente Companys. Este desaprobó por radio la iniciativa de Ayguadé y Rodríguez Salas, y el Comité regional de la C. N. T. clamó por el cese de las hostilidades (26), pero no se llegó a ningún acuerdo, porque Companys exigía el dominio de la calle por la fuerza pública. Por otra parte, ya conocía el presidente de la Generalidad la marcha inmediata sobre la capital catalana de fuerzas amigas enviadas por el Gobierno de Valencia (27); así como el probable traspaso de los servicios de Orden Público desde la Generalidad al Gobierno Central, traspaso que pondría frente a los sublevados poderosos efectivos con los que no contaban (28).

(26) He aquí lo que decía el diario C. N. T.: "No somos responsables de lo ocurrido. No estamos atacando, nos estamos defendiendo... ¡Deponed las armas, abrazaros como hermanos! ¡Tendremos la victoria si nos unimos!" Por su parte, el Comité Regional de la C. N. T. decía en un manifiesto: "No somos responsables de lo que sucede; no estamos atacando, nos estamos defendiendo. No fuimos los que empezamos ni los que provocamos"; afirmaciones que contrastan con las palabras de Dolores Ibarruri de la nota 23.

(27) Existen en el Archivo de la Guerra de Liberación del Servicio Histórico Militar los telegramas cruzados entre las más altas autoridades de Valencia y Barcelona en relación con los sucesos de mayo, telegramas de incuestionable valor (Documentación Roja, Ministerio de Defensa Nacional, legajo 46, carpeta 1); a ellos nos referiremos con frecuencia en adelante. Pues bien, según ellos, ya el día 4, a las doce horas, Prieto comunicó a Companys la decisión tomada sobre la inmediata salida para Barcelona de dos destructores, el "Lepanto" y el "Sánchez Barcaiztegui", que abandonaron Cartagena a las dos de la madrugada, así como fuerzas de aviación (al parecer unos 1.000 hombres), los cuales ya a las tres de la madrugada se encontraban en Valencia. También Prieto había dado la orden pertinente sobre la aviación desahogada en Lérida y Reus.

(28) Ya el día 4, a las doce de la mañana, Prieto habló a Companys del posible rescate de los servicios de Orden Público por el Gobierno Central. El Ministro de Marina y Aire señaló que dicho rescate "sería acogido

En efecto, por la tarde de este día 4 se había celebrado en Valencia un importante Consejo de Ministros en el que se tomaron los siguientes acuerdos:

- Traspasar los ya mencionados servicios, quedando nombrado delegado del Gobierno en Cataluña el coronel de la Guardia Civil don Antonio Escobar.
- Declarar el cese del General Aranguren al frente de la IV División, siendo sustituido por el General Pozas, que contaba con la confianza de los comunistas y estaba considerado como hombre enérgico.
- Poner a las órdenes de éste todas las fuerzas del frente de Aragón dependientes de la IV División.

Sin embargo, constitucionalmente estos acuerdos requerían la firma del presidente de la República, que se encontraba prácticamente prisionero en su palacio de Barcelona (29).

La situación era, pues, muy grave, y a ello se debió sin duda el viaje que hicieron desde Valencia los ministros anarquistas García Oliver y Federica Montseny, el secretario general de la C. N. T., Mariano R. Vázquez, y tres socialistas afectos a Largo Caballero: Carlos Hernández Zancajo, Pascual Tomás y Pretel, los cuales llegaron a Barcelona hacia las cinco horas. Todos hablaron por radio, invocando una general concordia, pero a la noche elementos cenetistas se dirigieron por radio a sus compañeros del frente pidiéndoles que estuvieran dispuestos a ir a Barcelona cuando se les requiriese (30).

con entusiasmo por la mayoría de la opinión catalana". Según el Estatuto, la recuperación de los servicios podía hacerse a requerimiento de la Generalidad o por acuerdo del Gobierno Central. Se convino que era preferible el primer camino, y en este sentido se sugirió a la Generalidad que hiciese el oportuno requerimiento; pero Companys eludió la respuesta, aunque se declaró tácitamente impotente para dominar la situación.

(29) Azaña tuvo conocimiento de los mismos por telegrama y les prestó su aprobación, pero naturalmente que ante la opinión esto no era suficiente. Son verdaderamente dramáticas las palabras enviadas por Azaña a Prieto a través de su Gabinete Telegráfico y conservadas en la documentación de la repetida nota 27. He aquí algunas: "Que yo me traslade a Valencia es un buen pensamiento, pero absolutamente irrealizable, y éste es uno de los caracteres más graves de la situación, porque es imposible traspasar las verjas del parque de mi residencia, en todo cuyo contorno se hace fuego de ametralladora, fusil y bombas. Así estoy desde el lunes por la tarde. En relación con esto he de decirle que el problema tiene dos caras: una, que es la insurrección anarquista, con todas las graves consecuencias y deplorables efectos que no necesito señalarle; la otra, la falta de libertad en que se halla el jefe del Estado no sólo para moverse libremente, sino para ejercer su función." Mas adelante habla de "su secuestro" y "del escándalo que se está dando ante el mundo". Por su parte, Prieto considera irrealizable conseguir de momento la libertad del Presidente de la República. "Yo ruego a S. E. que tenga unas horas de calma."

(30) Según los telegramas citados en la nota 27.

## Jornada del 5.

En este día culmina la revuelta, para caer luego rápidamente.

A primeras horas de la mañana se repitieron las escenas de la víspera. «Las amas de casa salieron para hacer sus compras. Después rápidamente volvieron a casa, mientras que los comerciantes que habían abierto sus puertas se apresuraron a cerrarlas. Las calles, animadas por unos momentos, quedaron nuevamente desiertas» (31).

Por la mañana se declaró la crisis en el Consejo de la Generalidad, que dimitió en bloque, siendo seguidamente reemplazado por otro formado por cuatro miembros, los cuales representaban al P. S. U. C., C. N. T., Rabassaires y Esquerra, quedando excluido Artemio Ayguadé. Continuaron las exhortaciones conciliatorias de todos, conviniéndose en que cesaran los tiroteos y que cada cual se retirara a sus posiciones iniciales: en realidad, Companys trataba de ganar tiempo.

Sin embargo, tales invocaciones tenían apenas fuerza sobre las masas desbordadas, que batían prácticamente toda la ciudad. Así fue herido gravísimamente el coronel Escobar, como ya hemos dicho nuevo delegado del Gobierno en Cataluña para Orden Público, siendo muerto el socialista Antonio Sesé al ir a tomar posesión de la Conserjería de Defensa, de la que había sido nombrado titular, y Domingo Ascaso, hermano del jefe del Consejo de Aragón. Escobar fue sustituido por el teniente coronel Arrondo (32).

En este día llega a Barcelona el general Pozas y se tienen noticias de haber alcanzado Tortosa y Amposta una fuerte columna enviada desde Valencia, la cual va sometiendo expeditivamente las resistencias que encuentra a su paso.

Como contrapartida, fuerzas anarquistas y poumistas del frente aragonés han emprendido su marcha sobre la capital catalana, lo que representa un peligro evidente. Se trata de destacamentos de las Divisiones «Lenín» y «Ascaso», que por Barbastro y Monzón llegan a Binéfar, más algunas otras de la División «Durruti». Varios dirigentes cenetistas consiguen hacerlas desistir de sus propósitos, y el coronel de aviación García Reyes (comunista) vuela con varios aparatos sobre las columnas en marcha, amenazando con su bombar-

(31) La cita es de MARCEL OLLIVIER en *Les journées sanglantes de Barcelona*, obra que no conocemos y que aparece en el libro de ROBERT BRASILLACH y MAURICE BARDECHE *Historia de la guerra de España* (edición española, Valencia, 1966, pág. 261).

(32) Las actuaciones de este jefe fue muy deficiente: vacilante e ineficaz, confiaba en que la lucha remitiría por sí sola a través del creciente cansancio de todos. Tampoco debió ser muy acertado el comportamiento del coronel Sandino, de quien dependía la aviación de Cataluña.

deo. Ello hace que sólo consigan llegar a Barcelona algunos grupos trotskistas (33).

Este día transcurre en un forcejeo para liberar al presidente Azaña y hacer que pueda abandonar su palacio (34), pero todos los proyectos fracasan, no obstante lo cual el Consejo de Ministros publica los Decretos aprobados ya de hecho en la jornada anterior, estampándose en ellos la firma del presidente (35).

Al final de la jornada, las milicias del P. O. U. M. y de la C. N. T.-F. A. I. acusan cansancio y comienzan a dar síntomas de desmoralización, en tanto que las fuerzas de Orden Público, pese a todos los defectos de sus mandos y de ellas mismas, van imponiéndose poco a poco (36).

### Jornada del 6.

Los «sucesos» tocan ya rápidamente a su fin. A la madrugada son desautorizados por los jefes cenetistas «los amigos de Durruti», y con ellos, en rigor, todas las Juventudes de la F. A. I. y del P. O. U. M., las que más exaltadamente han mantenido la lucha (37). El agotamiento y el desánimo resultan generales. Ya se sabe por todos la llegada inmediata de una fuerte columna venida desde el Sur y la presencia en el puerto de dos navíos de

(33) El libro *El único camino*, de DOLORES IBARRURI (pág. 371) contiene un error evidente al decir que el 6 de mayo fueron sacadas esas fuerzas del frente aragones. Los telegramas a que hemos hecho referencia, y que deben ser estimados como fuente bibliográfica fidedigna, señalan que en las últimas horas del 5 tuvieron lugar los vuelos de que hemos hecho mención. Según la Ibarri, al frente de los anarquistas que marchaban sobre Barcelona iba el propio Joaquín Ascaso.

(34) Los telegramas cruzados entre Barcelona y Valencia durante este día 5 abundan en toda clase de proyectos para conseguir la liberación del Presidente en una reiterada y angustiosa obsesión. Al final se decide que aquél llegue al puerto y embarque en el "Lepanto", pero ello no tiene lugar porque no se consigue despejar el camino, donde se encuentran apostados por todas partes milicianos decididos a todo.

(35) Los decretos aparecieron en el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra del día 6 y llevaba fecha del 4. En cuanto a la nota enviada a la prensa y radio, y a la que se hace alusión en el texto, aquélla decía lacónicamente: "Ante las circunstancias presentes, el Gobierno de la República, por propia iniciativa, se ha hecho cargo del Orden Público en Cataluña. El Gobierno de la República, con medios superiores a los que dispone la Generalidad, puede hacer frente a las necesidades del momento."

(36) Al parecer fue ocupada por ellas, al final de la jornada, la Central Telefónica, origen de los sucesos. También se apoderaron de otros objetivos importantes, como la Estación de Francia.

(37) En la nota radiada en la madrugada de este día 6 por los Comités Regionales de la C. N. T.-F. A. I. se desautorizaba a "Los amigos de Durruti" con estas palabras: "Ya constituido el Consejo de la Generalidad, debe cada cual aceptar sus decisiones, puesto que en el estamos todos representados. ¡Fuera las armas de la calle!"

guerra, ante cuyos hechos los responsables dan orden de abandono de las barricadas.

Desde Valencia, una nota oficiosa del Gobierno dice: «El orden público se está restableciendo en Barcelona con igual rapidez con que fue alterado en las últimas horas.»

### Día 7.

Barcelona recobra su «normalidad».

Al finalizar la tarde, una caravana formada por 150 camiones, con 5.000 guardias de Asalto y de Seguridad y Carabineros, aproximadamente, de filiación comunista en su mayoría, se extiende por toda la ciudad, ocupando sus centros vitales (38).

Aún tienen lugar algunos tiroteos aislados durante esta noche del 7, pero en la mañana del 8 la población barcelonesa comienza a invadir las calles, iniciándose igualmente la apertura de los comercios.

La «rebelión» ha terminado.

### Las bajas.

Los datos oficiales arrojaron aquí un total de bajas aproximadamente de 500 muertos y 1.000 heridos (39).

Entre las víctimas algunas revestían particular importancia política. A las ya señaladas de Sesé y Domingo Ascaso hay que agregar las de los mandos principales de los grupos juveniles extremistas: Camilo Berneri, jefe de «los amigos de Durruti»; Enrique Rodríguez, de las Juventudes Comunista Ibéricas (del P. O. U. M.), y Alfredo Martínez, secretario de las Juventudes Libertarias (anarcosindicalistas), asesinados fríamente más que caídos en la lucha (40).

(Concluirá en la 2.ª parte: "Las Consecuencias y las Enseñanzas".)

(38) Se ha escrito que la columna procedía del frente del Jarama, pero esto no es verosímil, aunque hubiese en ella alguna pequeña unidad destacada en aquel frente. Lo más probable es que los guardias fuesen de distintas guarniciones (Valencia, Alicante, Albacete, etc.) Al frente de los mismos figuraba el que había sido jefe de la antigua columna anarquista "Tierra y Libertad", teniente coronel Torres Iglesias. Era como una ironía de las circunstancias.

(39) "Más que el 19 de julio", señala Peirats (*ob. cit.*, página 254). No obstante, en el *New Statesman* de 21 de mayo y 16 de agosto de 1937, se daba una cifra mucho mayor al decir del periodista inglés L. A. Fernsworth, con datos tomados de los hospitales (citado por BRASILLACH y BARDECHE, *ob. cit.*, pág. 261 y nota 15).

(40) Berneri fue sacado de su casa en la noche del 5 al 6 por milicianos de la U. G. T., siendo luego fríamente asesinado; su cadáver fue encontrado el mismo día 6. Algunos días más tarde se halló el de Alfonso Martínez.

# Los cimientos de la vieja Patria

## OFIUSSA (Palabra que emplearon los griegos para nombrar nuestra Península)

Coronel de Intendencia Ramiro CAMPOS TURMO

Confieso que me produce malestar leer ciertos errores etimológicos relacionados con nuestra bella Península, Como botones de muestra señalo los siguientes:

1.º De la obra **Hispania**, por Schulten: «Parece que el nombre más antiguo de la Península Ibérica, acaso procede de los foccos, era Ofiussa = = país de serpientes». Palabras iniciales de la obra citada. (Véase la traducción española. Barcelona, 1920.)

2.º Bochart, en **Topographie sacra**, despejó la etimología de España de la voz fenicia **span** = = país de conejos. Error que rápidamente se difundió entre historiadores y filólogos.

3.º Después se aseveró, en **Iberische Landeskunde** (capítulo I), que la voz España se deriva de la frase fenicia **i-shephan-im** = costa de los conejos.

Estas badomías de país de serpientes o de conejos, tan difundidas entre nacionales y extraños, son debidas a la falta de investigaciones iberas. Creo que ya es hora de terminar con tales patrañas etimológicas que los extranjeros aplican a viejos nombres iberos.

### I.—Palabras que originan leyendas.

Entre la decena de nombres que ha tenido nuestra Península en el transcurso del tiempo, figuran los de Hispania e Iberia, anteriormente los focenses emplearon el de Ophiussa u Ofiussa, que antecedió al de Iberia:

Al comerciar los griegos con los iberos oyeron el nombre que usaban los naturales para designar a su país y adoptaron dicha voz, helenizándola. Por un fenómeno lingüístico que ocurre en todos los tiempos y lugares, el extranjero, al oír una voz exótica establece mentalmente una relación fonética con un vocablo de su idioma más o menos parecido para fijarlo en los recovecos de la memoria. Al no coincidir los sonidos entre los nombres propio y ajeno, surge la deformación de la palabra, aparte de las diferencias fonéticas entre los idiomas.

Ofiussa es de abolengo ibérico, voz corrupta res-

pecto a la progenitora; por tanto, alienígena al idioma y dialectos antiguos de Grecia. La labor del investigador es encontrar la voz original de la palabra corrupta para despejar su etimología, si dispone de datos y antecedentes suficientes. Sin esta búsqueda es inútil intentar resolver la ecuación etimológica.

El nombre de Ofiussa se aplicó en remotos tiempos a una comarca de nuestra Península, cuyo nombre extendieron a la totalidad los antiguos navegantes griegos. Caso análogo al ocurrido con Iberia.

Los focenses relacionaron la voz iberá, que después estudiaremos, con la griega **ofis** = serpiente. En nuestro léxico tenemos ofidio, de abolengo griego.

El indicado nombre originó un conjunto de mitos y leyendas, como las siguientes:

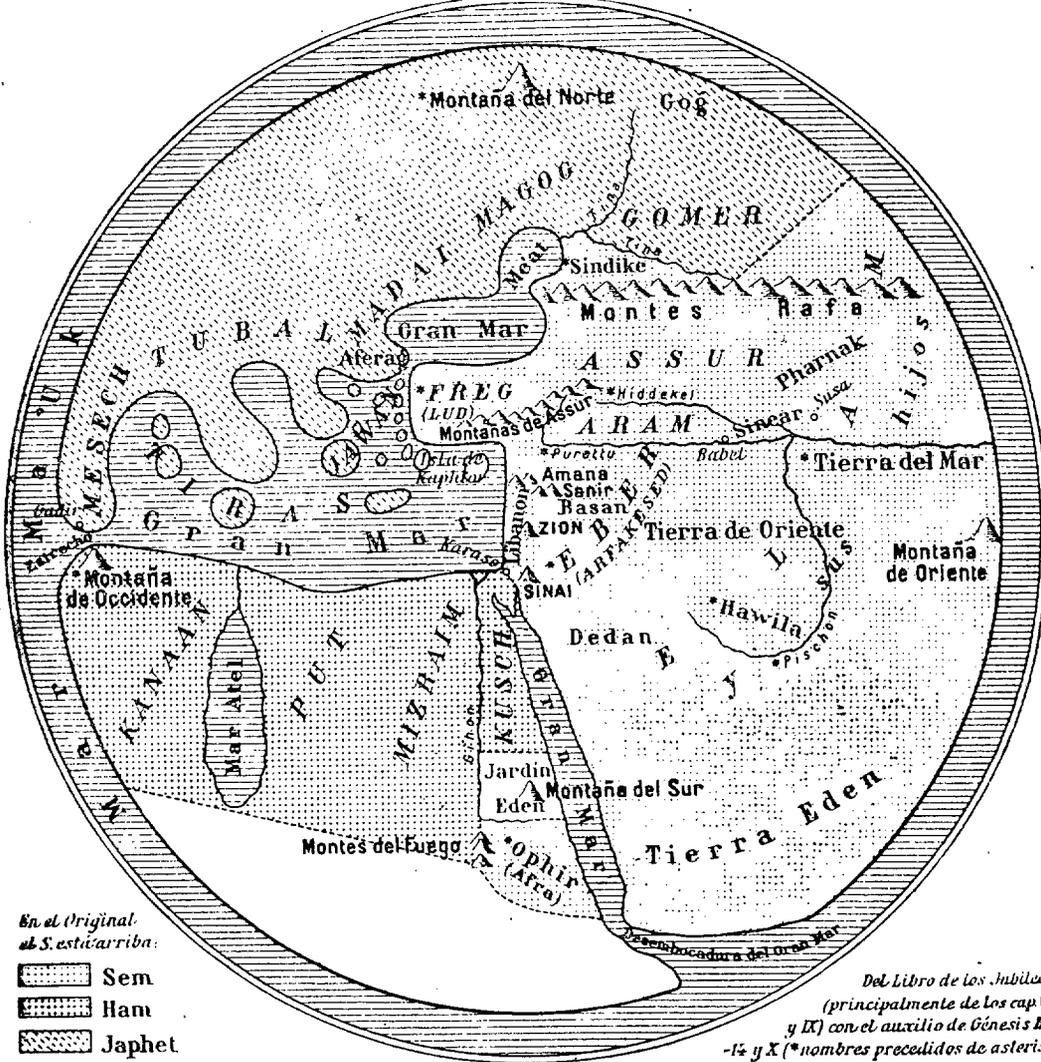
a) Avieno, en **Ora marítima**, versos 152 y sucesivos, escribe: **Dicen que Ofiussa es tan ancha como la isla de Pélope (Peloponeso), en Grecia. Se la llamó primero Oestrimnia porque sus campos estaban habitados por los oestrimnicos.**

**Después las muchas serpientes que había hicieron huir a sus habitantes y recibió el nuevo nombre.**

La confusión introducida por el vocablo griego origina el error que los oestrimnicos fueran alejados de su territorio por los reptiles. El lector comprenderá que no fueron éstos, sino la tribu celta, llamada por los iberos de los Sefes o Saefes, la que expulsó a los oestrimnicos. La voz ibérica Sefes indica los de arriba o de encima por la posición geográfica que ocupaba respecto a las tribus de los iberos.

b) La isla de Formentera (Balears) se denominó antiguamente Ofiussa, y tal nombre originó la leyenda de que estaba invadida por los reptiles. Para librarse de ellos bastaba colocarse dentro de un círculo de tierra traída de Ebussus (Ibiza) o llevar como amuleto una bolsita de tierra ibicense, que tenía la particularidad de ahuyentarlos.

Dejemos estas consejas griegas y estudiemos la palabra iberá, fundida y confundida con la voz **ofis** = serpiente.



Planisferio reconstruido según el «Libro de los Jubileos», por Herrmann.

Diversos historiadores han intentado dibujar mapas de las antiguas tierras conocidas desde remotos tiempos con ideas y datos geográficos extraídos de viejas obras. Entre ellos merecen citarse: el de los viajes de lo Odisea, con noticias del año 1183 a. de J.C.; el del Mundo homérico del 700, antes de la Era Cristiana; el del Mediterráneo del 550, anterior a la talas o cracia foceo y otros varios. En el que publicamos, dibujado por Herrmann con datos recopilados del Libro de los Jubileos, se conoce nuestra Península con el nombre de Mesech y contiene localizaciones de gentes y lugares anteriores al siglo X a. de J.C. En estos mapas se pretende fijar ideas geográficas y datos históricos formando dibujos imaginativos rotulados con antiguos gentilicios y toponímicos. Después tienen que pasar varios siglos hasta que los romanos formen los mapas itinerarios de las calzadas del Imperio romano, señalando mansiones y distancias para tener un concepto aproximado del Mundo antiguo. Como nota curiosa, indicaremos que el primer mapa conocido de la España medieval del siglo VIII después de J.C., se encontró unido a un manuscrito del monje Beato, que residía en Asturias por aquel tiempo, dato que tomo de Müller, *Mappae Mundi, die ältesten Weltkasten, Stuttgart, 1894.*

#### H.—Breve exposición sobre la raíz ibera if, ifi, ife, ifa, etc.

Hemos dicho en anteriores trabajos que las investigaciones iberas son el único medio que tenemos para penetrar en la Prehistoria idiomática peninsular. Desgraciadamente existen pocos iberistas, debido a las dificultades que encierra dicho estudio.

La voz corrupta *ofis* se origina de la raíz ibera

*if*, que se presenta bajo diversas formas: *ifi*, *ife*, *ifa*, etc., por la inestabilidad de las vocales en el viejo ibero. No olvide el lector que «el **vocalismo**» juega en estas lenguas un papel secundario en comparación «con la posición trascendente que ocupa el **consonantismo** en la formación de las palabras», escribe el ilustre filólogo P. Ibáñez.

La voz *Ofiussa* corresponde a la frase ibera *ifi-ussa*.

Estudiemos estas palabras.

a) **Ifi**: En las actuales lenguas, hijas del ibero, encontramos los niveles de significados:

- 1.º { Norte ..... ifar (bascuence) (2).  
Septentrión ..... ifaraldea (íd.).  
Viento del Norte ... ifarra (íd.).
- Sobre, encima, etc. **jaf, jef**, etc. (rifeño) (3);  
f, p u e d e presentarse  
también **afa, afella**, et-  
cétera, en el idioma  
susi (4).
- 2.º Encimar = elevarse  
una cosa a mayor  
altura que otra  
del mismo gé-  
nero ..... **ifini** (bascuence).
- Poner o ponerse ... **ifiñi** (íd.).
- 3.º Salir (derivados **ffur, ffar, ffer, ffor** (be-  
salida, saliente, reber) (5); **effeg**, for-  
salido, etc.) ..... ma derivada **teffeg**, n.  
a. **uffug** (rifeño).
- Hacer salir ..... **suffeg**, íd. **sufug**, íd. **asu-**  
**feg** (íd.).

A los lectores que no conozcan los idiomas nor-  
teafricanos (excluimos el árabe) nos permitimos  
indicarles:

1.º El esqueleto de la voz se reduce a f o ff,  
tal consonante es el armazón para formar pala-  
bras compuestas mediante la anexión de par-  
tículas.

2.º La palabra bereber **ffur** = salir, que se  
dice como **ffar, ffer** o **ffor** en las distintas regiones,  
tiene la letra r un sonido especial que los filólo-  
gos diferencian colocando un punto debajo de  
dicha letra. El P. Ibáñez escribe: «En su pureza  
originaria responde al sonido de la l. Por corrup-  
ción, en el rifeño suena como r pronunciada con  
suavidad». Algunos la transcriben por gh. En es-  
tos idiomas, indica Laoust, las consonantes ejer-  
cen una gran influencia sobre las vocales al cons-  
tituir las sílabas; y

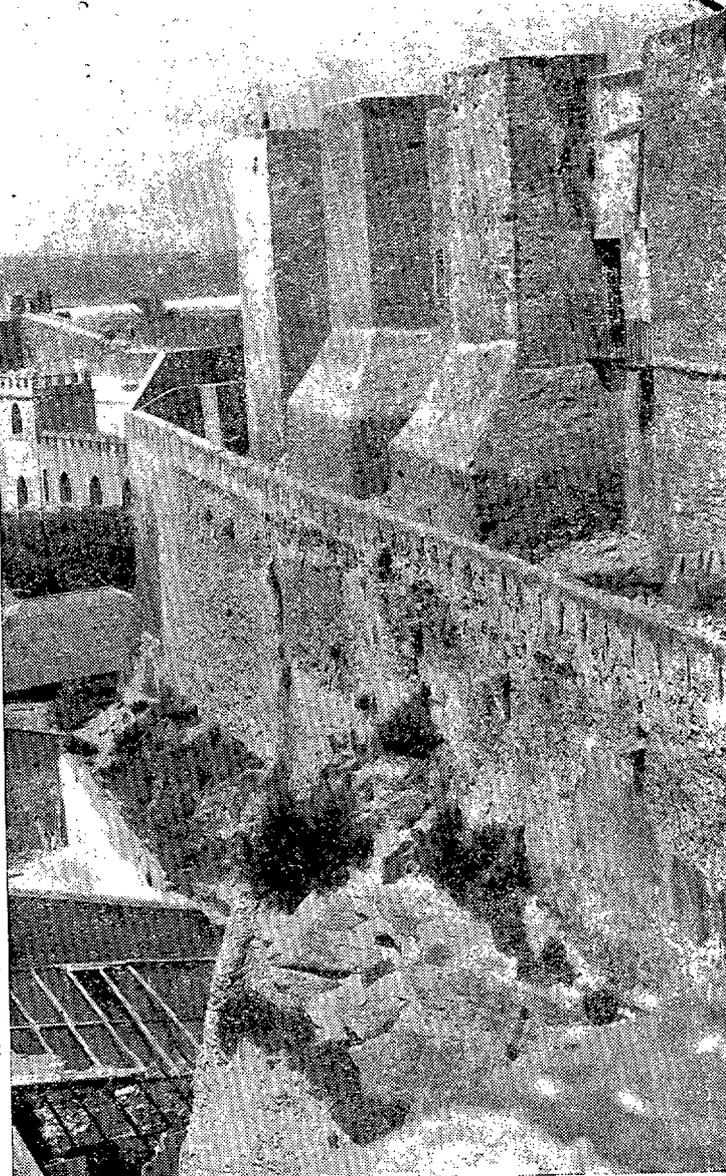
3.º La vacilación entre l y r es un fenómeno  
lingüístico muy frecuente en algunas regiones del  
viejo mundo ibero. En Andalucía existe este caso  
de inestabilidad, así: arma por alma, argoffa por  
algotifa, etc., y en español lo mismo decimos al-  
mario o armario.

(2) Véase cualquier diccionario basco-español.

(3) Véase Diccionario rifeño-español, por P. Ibá-  
ñez. Madrid, 1949.

(4) Véase Cours de Berbère marocain (Dialectes du  
Sous, du Haut et de L'Anti-Atlas, por Laoust. París,  
1938).

(5) Véase Essai sur l'esprit du berbère marocain,  
por Koller. Fribourg (Sutza), 1945.



### CASTILLO DE TARIFA (CADIZ) CON EL TORREON DE GUZMAN EL BUENO

Tarifa, bella portada de la gentil España, constituye un vértice geopolítico en el estrecho de Gibraltar, consagrado a Marte. No es de extrañar que esta zona subpeninsular haya sido teatro de múltiples acontecimientos históricos, afortunados o adversos, como la victoria del Salado o la rota de La Janda, pero sobre todos, destaca la sublime hazaña de Guzmán el Bueno.

En este lugar sagrado de la España heroica, al contemplar el famoso torreón del castillo tarifeño, el patriota experimenta la intensa emoción de sentirse acendrado español, sin rencillas ni distinguos: **TODO POB LA PATRIA**. Hoy, como ayer, el sacrificio es la gran virtud hispana que hermana al Castillo tarifeño con el Alcázar toledano, cimas del patriotismo absoluto.

(Cortesía del M.º de Información y Turismo.)

b) **Ussa**: Voz ibera que significa mar, según indicamos en un reciente artículo. (Véase el número 314 de esta Revista, pág. 52.)

Resumen: **Ofiussa, Ifiussa**, se traduce por **saliente (en el) mar** para expresar la idea de promontorio o terreno que avanza en las aguas mari-

timas. Excluimos las significaciones **al norte del mar, encima del mar, etc.**, por el estudio de las palabras corroborativas que a continuación indicamos.

### III.—Voces-testigos relacionadas con la raíz anterior.

Entre diversos toponímicos y otros vocablos, elegimos la docena siguiente:

1. **Rif:** Los marroquíes, hermanos iberos arabizados, denominan Rif = r-if a la zona septentrional de su territorio, voz que significa (región o país) del Norte, de arriba, de encima o saliente, por su posición geográfica en el reino de Marruecos (6).

2. **Tenerife:** Los guanches, iberos canarios, bautizaron a una de sus hermosas islas con la palabra **Denerife**, hoy Tenerife. La incógnita etimológica de este nombre ha sido estudiada por un gran número de filólogos, pero la docena de etimologías propuestas son erróneas (7).

La ibera palabra-frase **Denerife** se descompone en **dene-r-ife**; analicemos sus componentes:

a) **Den, dene** o **dena**, vocablo ibero que aún se usa en el bascuence, significa todo o lo de todos. Esta palabra podemos compararla con el toponímico **Denia** (Alicante), que se traduce por (lugar) de todos, por existir en pasados tiempos un santuario ibérico en dicho sitio, lugar sagrado para los adoradores de la diosa allí venerada.

Sobre los santuarios iberos se ha investigado muy poco, y es interesante su estudio por supervivir las viejas ceremonias en algunas romerías de hoy. En la ermita de Sonsoles (Avila) se verifica anualmente **el baile de la bandera** delante de la Santísima Virgen. En el Cerro de Andéballo (Huelva) se ejecuta **la danza de las espadas**, dentro y fuera de la iglesia, con arreglo a un ceremonial conservado por la costumbre; en dicha danza intervienen hombres y mujeres, recuerdo de viejos ritos en honor del dios Andobélico. Tales ceremonias se originaron para implantar la paz en los recintos sagrados iberos, en los cuales es-

(6) En el desierto de Sahara, confines del Atlas, la gente nómada acampada en tiendas, denomina **rif** al grupo familiar, primer escalón de la organización social. Un conjunto de **rifs** se llama **duar** o **tigemni**, equivalente a la **muda** de los sedentarios del Atlas. (Véase *Notes sur le Statut coutumier du Berbères marocains*, por Bruno, en *Archives berbères*).

(7) En las obras del ilustre investigador canario D. Juan Alvarez Delgado se examinan estas etimologías erróneas, que no indicamos por la brevedad de este trabajo. El nombre primitivo de Tenerife es **Achinech**, según indicó Espinosa en 1594, con sus variaciones **Chiniche**, **Chineche**, **Chinec**, etc., recogidas por otros escritores. Nombre conexo con la voz guanche = hijo mozo, según la Academia Española. Ignoro las razones que tiene dicha Corporación para mantener este error etimológico en su Diccionario.

taba prohibido toda clase de luchas, riñas o grescas, castigadas con la maldición del dios allí venerado. La etimología de **Denia** = lo de todos, o sea sitio común, propiedad de los devotos, explica claramente la idea de captenencia de los grupos amigos o rivales que visitaban el recinto sagrado.

b) La preposición **r** indica de, aféresis de **zer**.

c) **Ife**, en este caso, se traduce por sobre, encima o saliente.

**Denerife**, hoy Tenerife, significa todo de encima o sobre todas (se sobrentiende islas); expresa la idea de isla de mayor altura del archipiélago canario por la gigantesca montaña del Teide, que destaca su nevada cumbre, visible desde muy lejos cuando no lo impiden las cejas agrupadas en su elevada cima.

3. **Arrecife:** Esta voz tiene el significado de camino y, en general, carretera; pero también indica banco o bajo formado en el mar por piedras, etcétera. En esta segunda acepción procede del ibero **arrek-ife** = peñascos salientes. En Toponimia encontramos **Arrecife**, capital de la isla de Lanzarote, cuyo nombre se origina por los bajos que se encuentran en las proximidades de su puerto.

4. **Tarifa** (Cádiz): En uno de los anteriores estudios indiqué el abolengo ibero de dicha ciudad. Recibí varias cartas de arabistas e iberólogos (entre ellas la de mi culto amigo el Comandante Guerra) con el ruego de hallar el derivado de la citada palabra. Aprovecho la oportunidad para satisfacer la petición.

Se conjetura procede de una voz árabe que significa punta, pero, como indica el ilustre arabista Asín y Palacios, apoyándose en los estudios de Bayano (8): «Los geógrafos e historiadores árabes la llamaron ciudad de **Tarik** o península de **Tarik**, atribuyendo el origen del nombre, no a la topografía de la costa, que es una punta o cabo, sino a **Tarik**, jefe de la tribu berberisca de los **Bargawata**.»

La etimología de **Tarifa** es fácil de encontrar. Procede de las voces ibero-berberiscas **tala** = montículo, altillo o cerrejón, e **if, ifa** = saliente. Indiquemos su cadena etimológica: **Tala + ifa** (**Talifa**) > **Tarifa**, que expresa la idea de montículo o pequeño cerro saliente (en el mar).

Como hitos comparativos etimológicos de la palabra **tala** encontramos:

a) La voz ibero-baleares **talayot** o **talayote**, antigua construcción ibera, cuyos restos no sólo se encuentran en el archipiélago de los famosos **honderos**, sino en otros lugares del viejo mundo ibérico; y

(8) *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne*, intitulée **Al'bayano l'Mogrib**. Traducción francesa, por Fagnan, Argel, 1901, y *Contribución a la Toponimia árabe de España*, por Asín y Palacios. Madrid, 1944.

b) En nombres de pueblos, ejemplo: Talamanca (provincias de Madrid y Barcelona).

El significado exacto de la voz *tala* podemos hallarlo formando la escala de términos orográficos del idioma susi:

Montaña .....	}	aderar o adrar (pl. idra- ren).
Monte .....		tadrart (femenino y di- minutivo del anterior).
Collado .....		aurir.
Colina .....	}	taurirt (diminutivo del precedente).
Montículo o altillo ...		tala (pl. talatin).

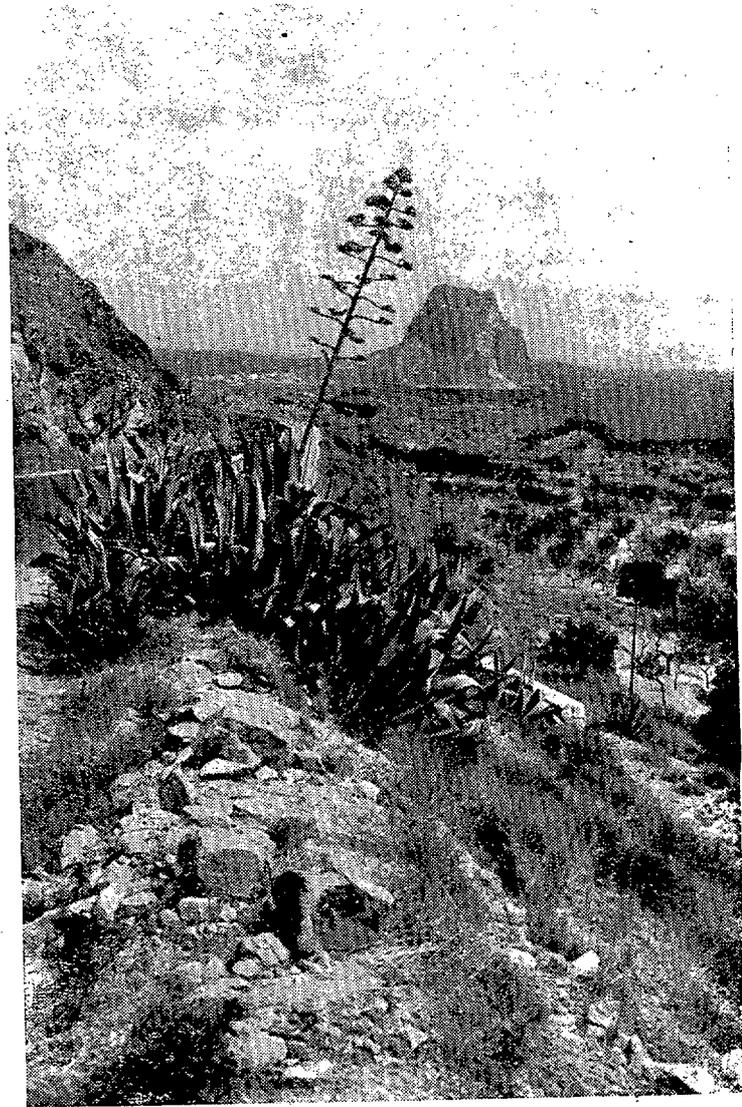
Y para terminar deben los arabistas dejar tranquilo al bereber Tarik, **tan traído y llevado** en las etimologías de Gibraltar, Tarifa, Feg-Tarig; etcétera (9).

5. **Ofiussa:** Antiguo nombre de la isla de Formentera. En remotos tiempos las islas Baleares estuvieron ocupadas por los iberos, tal vez aborígenes en ellas. No debe extrañarnos que la antigua Toponimia de este archipiélago contenga muchos términos ibéricos, deformados por los contactos con las lenguas fenicia, griega, latina y árabe. El substrato ibero es innegable.

La voz Ofiussa, deformación de Ifiussa, indica saliente en el mar, por ser la más occidental y meridional de las islas Baleares. Entre ella y su hermana Ebussus existe un freo que originó el nombre de Ibiza (cortadura de mar). En la antigüedad ambas islas fueron conocidas con el nombre de Pityussas, posteriormente Tolomeo y Estrabón las denominaron Ebussum y Ophisam. La voz latinizada Pityussas es de abolengo ibero: Ibi-t-usas = cortadura marítima o estrecho de mar. La relación de dicha voz con la románica pinus = pino es errónea, aunque la indique algún viejo domine.

Sucesora de la anterior denominación es Formentera, voz corrupta ibera, estudio etimológico que omitimos por no hacer más extenso este trabajo.

6. **Ifach** (peñón alicantino): El confusionismo que existe en las lenguas norteafricanas entre las voces escritas con f o ff, por ejemplo: **iffi** (plural **iffan**) = teta o ubre, e **if** = sobresalir o exceder, fué causa de la oscitancia al despejar esta etimología que rectificamos ahora: If-ach se traduce por saliente, peñón o peña que sobresale de la tierra y se interna en el mar. En Asturias, Santander y otras provincias del Norte se denomina a este ac-



#### VISTA DEL PENON DE IFACH (ALICANTE)

La certeza etimológica de la voz Ifach = peña saliente, queda comprobada con la fotografía adjunta. El peñasco parece separarse de la costa alicantina, pero queda retenido por un sutil istmo. Antaño, desde esta gran atalaya, los iberos presenciaron las encarnizadas luchas navales entre griegos y feniciocartagineses durante los siglos XXV-XXIV a. de J.C. por el dominio de este litoral de los Tres Cabos (S. Antonio, S. Martín y la Nao), entonces denominado Ofiussa o Ifiussa, perteneciente a la ibera tribu de los contestanos, gentilicio que significa el grupo de la punta. La derrota griega impidió continuar el comercio de los pueblos helenos con estas comarcas, y pasó a ser un monopolio fenicio cartaginés.

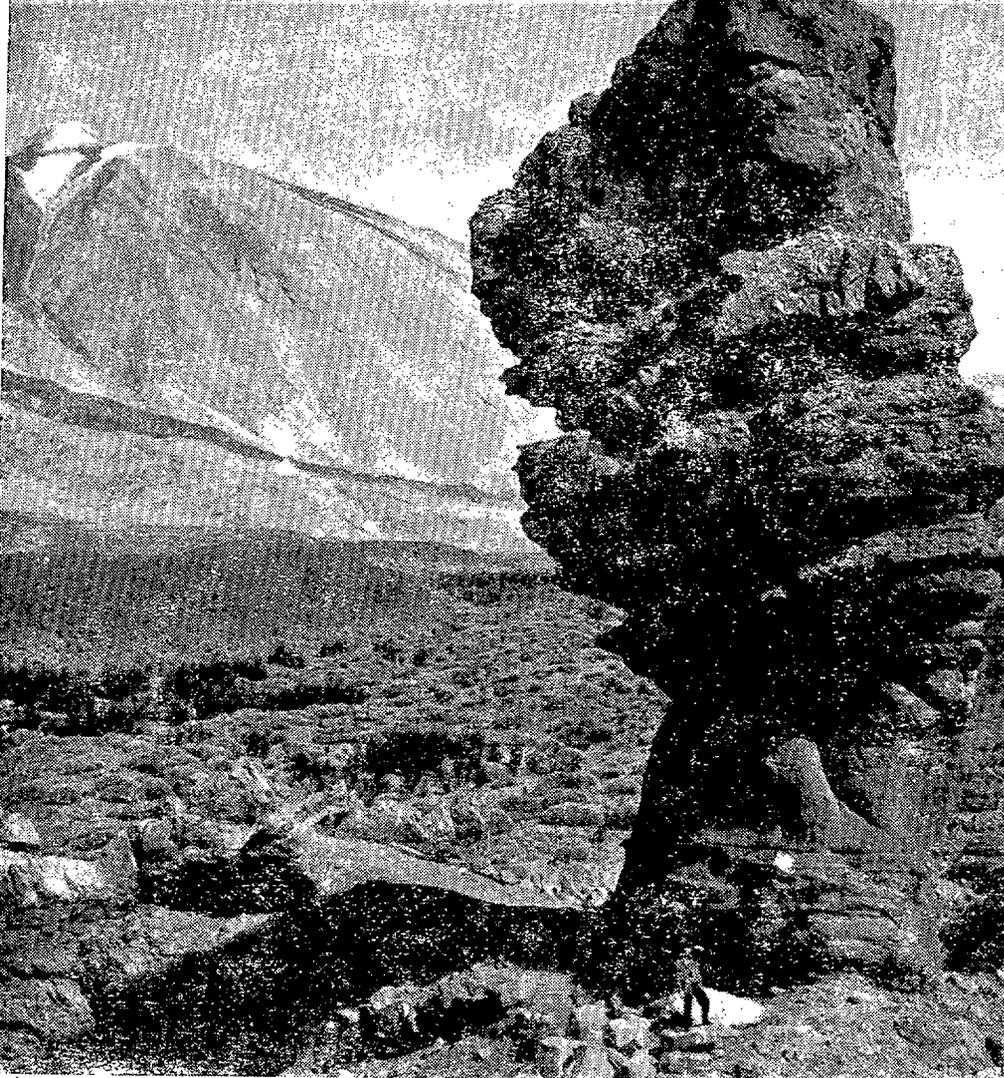
(Cortesía del M.º de Información y Turismo.)

cidente geográfico castro (10). Hacho, peñón saliente en el mar, procede de **ifacho** > **facho** > **hacho**.

7. **Chafarinas:** Grupo de tres islotes denomi-

(10) Según el Diccionario, castro indica: «peñasco que avanza de la costa al mar, o que sobresale aislado en éste y próximo a aquélla». En esta acepción no se deriva del latín castrum, sino del ibero aстера = principio o comienzo.

(9) Véase el artículo Madrid, castillo famoso, página 32, núm. 267 de esta Revista.



**VISTA DEL TEIDE  
DESDE LAS CA-  
NADAS (Tenerife).**

El Teide dio nombre a la isla de Tenerife por la comparativa altitud con las demás islas del Archipiélago. Gigante de lava, con entrañas igneas y corona de nieve, simboliza la veneración y cariño que los ibero-guanches de antaño y los canarios de hoy sienten por sus benditas tierras, collar de perlas de nuestra bella Patria.

(Cortesía del M.º de Información y Turismo.)

nados Isabel II, Rey y Congreso, situados frente al Cabo de Agua, Marruecos. Esta voz procede de la palabra-frase ibera Achaifar-en-a, que indican:

- a) **Acha** = peñasco
  - b) **ifar** = saliente
  - c) **en, in** = signo de pluralización para el grupo a + b
  - d) **a** = artículo pospuesto
  - e) La **s** final corresponde a la españolización de la palabra-frase.
- } Peña saliente.
- } Peñas salientes.
- } Los peñones salientes.

8. **Farallón, farellón y farillón:** Estas voces significan «rocas altas y tajadas que sobresalen en el mar o en tierra». Al parecer, el idioma español las recibió de la lengua francesa, que, a su vez, las tomó del ibero. A este grupo pertenece **farión**, voz no recogida en el Diccionario, pero que figura en la Toponimia canaria. La partícula **far**, aféresis de **ifar**, indica saliente.

9. **Faro:** Palabra que figura más o menos deformada en todos los idiomas. Se originó, según unos, del nombre de una isla situada en el delta del Nilo, en la cual brilló el primer ángaro o almenara para orientar a los navegantes durante la noche; otros opinan que debe su nombre a la isla de Pharos —rica en mármoles—, del grupo de las Cíclades. En ella construyó Tolomeo Filadelfos una torre para encender hogueras en su terrado, luz que servía de aviso a los navegantes. En cualquier caso, el nombre de una isla sirvió para apellidar a la instalación de hogueras, con objeto de facilitar la navegación nocturna.

Los toponímicos Faros, **Pharos** o **Pharus**, son de abolengo ibero, y se traducen por la (isla) saliente, debido a las posiciones topográficas en relación con las costas.

Actualmente, los promontorios marítimos reciben el nombre de puntas o cabos, voces de origen latino, pero antes de la llegada al Mediterráneo de las semisalvajes hordas arias, estos accidentes geográficos recibían nombres relacionados con la indicada raíz **if**, que aún persisten en varios toponímicos más o menos corruptos. Citemos: Faro

(Portugal) y, tal vez, Ferrol del Caudillo.

Con el tiempo se engendraron voces relacionadas con la citada raíz *if*, a cuya familia pertenecen *farol*, *farola*, *farón*, etc., que figuran en varios idiomas como voces propias, sin sello.

10. **Algunos vocablos españoles formados con dicha raíz:** Los lectores pueden comprobar el abolengo ibero de las siguientes palabras:

a) Forca, horca = «palo que remata en dos o más púas hechas del mismo palo o superpuestas de hierro, con el cual los labradores hacinan las mieses, etc.». Derivada del ibero *ifurka* = los salientes. En Toponimia encontramos Forcas; citemos el conocido cabo de Tres Forcas (cabe Melilla), que termina en tres salientes.

A este grupo pertenecen: Horquilla, forqueta, forcón, forcate, forcaz, etc.

b) Fraga = breñal. Entre los madereros tiene la significación de «madera inútil, que es necesario evitar para que las piezas queden bien desbastadas», o sea, quitar los salientes. En Toponimia hispana tenemos Fraga, la ciudad célebre por sus famosos higos.

c) Fresa. La conocida frutilla, llamada así por el aspecto que presenta la superficie de dicho fruto.

d) Fisga = arpón de tres salientes para pescar. Y otras varias.

11. **Palabras del vocabulario castrense:** En remotos tiempos se usaron armas que terminaban en dos o tres salientes, por ejemplo: *forchina*, «especie de fisga con dos o tres púas», parecida al tridente que siempre acompaña a la figura del dios Neptuno. Pica —lanza larga—, y su hermano pico —herramienta, etc.—, proceden de *if* > *p* e *ica* = articulado, o sea, saliente articulado.

La voz jefe la recibimos del ibero por intermedio del idioma francés. La Academia Española acepta la derivación *chef* o *caput* = cabeza, pero es de tipo infantil tal etimología. Según el Diccionario indica «el superior o cabeza de un cuerpo u oficio», pero el significado etimológico es «el de encima, el de arriba, el saliente o la persona que ocupa un puesto de mando elevado en relación con los demás de un cuerpo u oficio.»

Los que duden de tal origen deben formar la historia del grupo de palabras derivadas de la raíz estudiada y se encontrarán con sorpresas interesantes, como la voz *faraón*, tan mencionada en la Historia; *hacha* (arma y herramienta), que se origina de esta raíz ibera tan prolífica.

12. **Hierro**, isla canaria: Cerremos el catálogo de estas voces apodícticas despejando la etimología de dicha palabra.

La isla de Hierro es la más occidental y meridional de las Islas Afortunadas. La extremidad llamada Punta de la Dehesa tiene las siguientes coordenadas geográficas: Norte, 27° 45', y Oeste, 14° 30' (meridiano de Madrid). Su nombre no

tiene relación con el conocido metal, procede de una voz ibera fundida y confundida con la denominación actual. Despejemos la cadena etimológica: *Iferra* o *iferro* > *ferro* > *hierro*. *Iferra* es una palabra compuesta de *ifer* y *ra*, la primera voz indica saliente y la segunda, en la terminología gramatical bascuense, es un afijo adverbial, de modo que se traduce por *de*; por tanto, indica (isla) de saliente o de extremo. Advertimos que debe desecharse la relación entre la posición geográfica de la salida del Sol u Oriente y la etimológica. La isla de Hierro se encuentra situada a Poniente del archipiélago, y sólo admite la significación de exceder, o sea, isla que sobresale del conjunto.

Durante dos años estudié la vieja Toponimia canaria y su relación con el idioma ibero, llegando al convencimiento de que los guanches, emigrados del desierto de Sahara, pertenecen a la familia ibérica. Los investigadores canarios pueden comprobar esta afirmación despejando unos centenares de etimologías de los toponímicos de sus bellas islas. El substrato ibero es fácil de comprobar, como inicié hace una docena de años.

#### IV.—La figura de nuestra Península, según los fenicios y los griegos.

Para comprobar la etimología de *Ifiussa* necesitamos saber el concepto que tenían los antiguos griegos sobre la figura del litoral peninsular. Advertimos que la Meseta hispana y la Cornisa cantábrica eran tierras ignotas para ellos.

Los antiguos natuas carecían de mapas o cartas de navegar y buscaban símiles comparando las formas de las costas con los perfiles de los objetos. No esperemos exactitud ni precisión en tales analogías, sino ideas aproximadas. Tiene que transcurrir varios siglos, ya en tiempos romanos, para la medición de millas y estadios de los tractos marítimos o distancias de las calzadas.

El Libro de los Jubileos (11), Biblia apócrifa o texto no canónico, dice que el contorno peninsular tiene forma triangular, unida al Continente por un lado, y el vértice opuesto coincide con el euripo de Atlas, que en aquellos tiempos no era el hoy llamado estrecho de Gibraltar (12).

Dicho Libro los Jubileos contiene un supuesto planisferio fenicio del mundo entonces conocido, sobre los siglos XI o X (a. de J. C.), y en él se consideran como lenguas de tierra las penínsulas griega, italiana e hispana.

La figura de nuestra Península quedaba deformada, según la comparación fenicia-hebrea, por

(11) La palabra jubileo indica el período de siete semanas de años o sea 49. Los hebreos empleaban esta unidad de tiempo para narrar los hechos históricos y otros acontecimientos sociales y económicos.

(12) En un estudio demostraré que en remotos tiempos (500 años antes J.C.) el estrecho de Hércules no era el actual de Gibraltar.

«suponerla más larga y menos ancha que la real».

Los antiguos griegos que comerciaban en el Levante hispano, donde tenían enclavadas varias factorías (citemos Hemeroscopeion, Alonis, Mainake, etcétera), creían que la costa entre los Pirineos y Jibraltar era recta. Los cabos de San Antonio, Palos y Gata constituían promontorios que no alteraban el trazado rectilíneo. Este último cabo, en aquellos tiempos, no se consideraba como un límite entre las costas E. y S., indican varios autores.

Otro lado peninsular estaba entre Jibraltar y el cabo de San Vicente (Portugal), y cerraba el litoral un desconocido, pero intuído límite, que unía este último cabo con las tierras del Norte.

La idea que tenían los antiguos griegos del contorno peninsular era la de un cuadrilátero alargado, o buscando un símil, la figura de una bolsa o saco.

La Península hispana, que tenía forma triangular para los fenicios, se sustituía por un cuadrilongo para los griegos. En ambos casos es un saliente en el mar.

Tienen que transcurrir varios siglos hasta que Posidonio observe los vértices de nuestro litoral y establezca la comparación entre la piel extendida de un toro y el contorno peninsular. Afortunado símil que aún se emplea.

#### V.—Los estudios ibéricos y la historia de las palabras.

En este breve estudio he indicado algunos datos y antecedentes para demostrar el origen ibero de la voz Ofiussa. Cualquiera iberista puede formar la historia de este grupo de palabras derivadas de la raíz *if* o *ifi* que figuran en las lenguas latina, griega, etc., como propias, pero son préstamos iberos. En muchos casos el idioma español las recibió a través del latín o del griego, ocultando el origen de estas voces.

No olvidemos que las primitivas lenguas griega, latina y demás arias, son toscas y pobres en vocablos, habladas por pastores y ganaderos semisalvajes a su llegada al mar Mediterráneo, en cuyas orillas se desarrolló una cultura ibérica importante que sirvió de cimiento a la civilización europea. Los arios, en contacto con los pueblos iberos, adquirieron un caudal de voces exóticas para cubrir el déficit de sus vocabularios pobres, y así completaron sus léxicos hasta formar las lenguas llamadas clásicas.

Aunque los estudios ibéricos están en la cuna por falta de apoyo o dejadez de nuestros filólogos, es labor de los actuales iberistas el hallar las voces de abolengo ibero que figuran en el latín, griego, etc., para evitar que los investigadores busquen, inútilmente, estas palabras en los idiomas

indoeuropeos. Gran labor que incumbe a romanistas e iberólogos.

Para facilitar este trabajo he elegido una docena de conocidos toponímicos relacionados con dicha raíz, ejemplo para estudiar sus posiciones en las voces compuestas.

Grupo A	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Rif} = \text{r-if} \\ \text{Tenerife} = \text{den-r-ife} \\ \text{Arrecife} = \text{arrek-ife} \\ \text{Tarifa} = \text{tal-ifa} \end{array} \right\}$	if, ife, ifa (puestas).
Grupo B	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Ofiussa} = \text{Ofi-ussa} \\ \text{Ifach} = \text{Ifi-ach} \\ \text{Hacho} = \text{Ifi-acho} \end{array} \right\}$	of, if (iniciarias).
Grupo C	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Faro} = \text{ifar-o} \\ \text{Forca, horca} = \text{ifur-} \\ \quad \text{k-a} \\ \text{Fraga} = \text{ifer-ga} \end{array} \right\}$	far, fur, fer (aféresis).
Grupo CH	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Chafarinas} = \text{Ach-} \\ \quad \text{afar-r-en-a} \end{array} \right\}$	afar, ifar, etcétera (medio).
Grupo D	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Hierro} = \text{Iferra} \end{array} \right\}$	Voz fundida y confundida.

En la Santa Biblia se encuentran toponímicos de origen ibero relacionados con la citada raíz, y sirven para comprobar nuestra afirmación: antes de la llegada de las hordas semisalvajes arias al Mediterráneo, en todas las orillas de este mar se hablaba el idioma ibero o dialectos suyos, a juzgar por los toponímicos que aún restan en dichas márgenes procedentes de la vieja lengua.

\* \* \*

Las etimologías indicadas en el exordio de este breve trabajo sólo pueden mantenerse hoy por ignorancia supina o por prurito de molestar. España, el bello nombre de nuestra gentil Patria, merece un estudio aparte (13).

(13) En un artículo publicado en *El Magisterio Español*, por el entusiasta iberista, D. Rafael Gil Serrano, titulado *La vida de la Hispanidad: Ofiussa*, se lee: «Ofiussa es una palabra transmitida por los griegos; bajo la cual se esconde una voz ibérica, cuyo significado pronto quedará definitivamente aclarado».

En dicho artículo se cita mi nombre con la esperanza de despejar la incógnita de la ecuación etimológica. Afortunadamente dispongo de bastantes datos y antecedentes sobre dicha cuestión, de la cual puedo publicar una extensa monografía, que resumo en el presente artículo.

Al satisfacer los deseos del Sr. Presidente de la Hermandad de Campeadores hispánicos me permito rogarle persista en sus campañas para desvanecer los errores mantenidos por los separatistas bascos. Labor cultural, necesaria e indispensable en el momento actual, para que algunos no sueñen con quimeras históricas ni ficciones etimológicas.

# ORO Y BARRO

## del computador electrónico

---

Alfonso BENGOCHEA MIRAVALLS

Se ha especulado mucho con el nombre que podríamos dar con justicia a nuestra era, esta era de vértigo y de innovaciones desconcertantes. Son muchos los que piensan que el título de Atómica es indiscutible, pero mejor que la mítica bomba atómica representan a nuestra época los maravillosos y no menos míticos ingenios que conoce todo el mundo como cerebros electrónicos.

Es la Era de la Cibernética una era aún incipiente que comienza con los mismos síntomas con que lo hizo en su hora la era del Maquinismo. En ambos casos, el cambio ha consistido en la superación de dos niveles de la actividad humana por parte de la máquina. En la primera, la máquina substituyó al hombre en la forma más elemental y directa del trabajo físico, al hombre liberado de la parte más onerosa del trabajo le quedaba el control y la canalización del impulso potente, pero ciego de la máquina. Hoy la máquina ha empezado a autogobernarse y ahorra al hombre no sólo el trabajo físico sino incluso el trabajo mental indirecto.

El impacto ha sido como en su tiempo el del maquinismo verdaderamente atronador. La máquina ha llegado a «usurpar» algo tan inalienable hasta ahora en el hombre como la capacidad de

razonar, analizar información directa, calcular e interpretar resultados.

El cénit de la Era de la Cibernética determinará a su vez la aparición de un «shock» transitorio idéntico al que en su época originó la industrialización del que, empero, la sociedad se repondrá sin mayores consecuencias en un plazo mínimo.

Las primeras voces alarmistas han surgido ya en forma de quejas y lamentos ante el panorama de una Tierra deshumanizada, poblada de «robots» y «máquinas pensantes» de corazones a transistores.

La alarma es injustificada, nada podrá desbancar al hombre de su papel de cerebro de toda actividad inteligente, y quienes hablan así, desconocen por completo el manejo y funcionamiento de estos cerebros que en realidad no son sino mecanismos de una perfección sutilísima a quienes la capacidad de raciocinio les ha sido prestada por un ser superior. Si los alarmistas del momento conociesen las sutilezas de la programación en un ordenador electrónico comprenderían la veracidad de la aparente paradoja que supone afirmar que la actividad de estos «cerebros» es la mejor prueba de la supremacía irrefutable de la inteligencia humana. Sólo los que hemos programado

parecemos saber que la existencia de los ordenadores es el mejor mentís a la teoría de la deshumanización del individuo, porque no es éste el que queda contaminado de «maquinismo», sino la máquina la que recibe por un tiempo un hálito humano.

La posición opuesta está representada por los eternos optimistas que, como Otto de Habsburgo, esperan que el desarrollo de la cibernética rompa la última barrera que impide que la energía humana crezca indefinidamente (1). Lo que parecen ignorar estos optimistas es que existe en la naturaleza y en el devenir económico y científico un principio, que podíamos llamar por analogía «de acción y reacción», merced al cual las posibilidades y las innovaciones que tienden a acelerar el progreso se contrarrestan con dificultades que ellas mismas crean, de una manera casi equivalente y sólo la diferencia positiva o negativa marca el ritmo que llamamos «progreso» o «decaencia», un ritmo muy lento para lo que creen ellos.

## ASPECTOS TECNICOS

La primera generación de «máquinas pensantes», máquinas que hoy conocemos como básicas o periféricas, vino precisamente a suplir una impotencia humana: la de elaborar el censo de los Estados Unidos, en plena explosión demográfica, en el tiempo fijado oficialmente de cuatro años. Esta serie de máquinas periféricas consta generalmente de perforadora, clasificadora, intérprete, reproductora e intercaladora. La gama de trabajos capaz de realizar con estas máquinas es ya de suyo asombrosa.

Una idea de su capacidad de trabajo puede darla la velocidad de la clasificadora IBM 082, que ordena perfectamente 650 fichas perforadas en el tiempo récord de un minuto, es decir, un promedio de más de 10 fichas por segundo, existiendo máquinas más veloces dentro de la misma gama IBM.

A esta generación de máquinas relativamente

---

(1) Economía y Sociedad en la crisis del siglo XX, Instituto Social León XIII. Madrid, 1957. (Conferencias de Otto de Habsburgo.)

elementales siguieron los ordenadores propiamente dichos. Ordenadores éstos, que eran a las máquinas básicas lo que las linotipias controladas vía satélite de continente a continente a la vieja prensa de madera del maestro Gutenberg.

El precio, como es natural, alcanzó cifras prohibitivas a la generalidad de las empresas, sobre todo hasta que firmas europeas desbancaron la hegemonía americana con ordenadores aptos para competir en rendimiento a un precio más bajo. Con todo, la guerra comercial de las casas constructoras y más que nada de los bloques americano y europeo continúa.

Por ahora el precio más alto de que tengo noticia es el que ha pagado la United Air Lines Inc. por el ordenador encargado a la Division Univac de la Sperry Rand Co., que originó un revuelo tal en los medios financieros que la Bolsa de Nueva York suspendió las órdenes de compra de la Sperry Rand con el fin de evitar las oscilaciones bruscas en el precio de las acciones de la compañía.

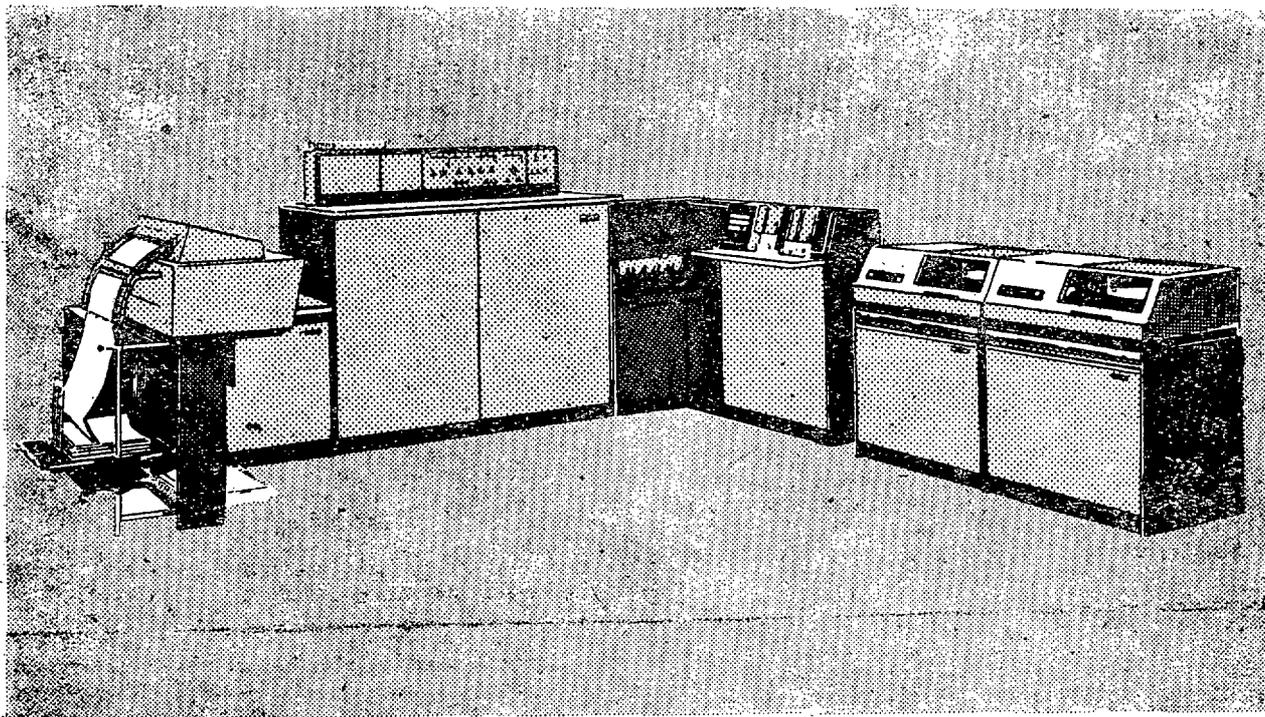
Tal actitud por parte de la Bolsa se comprende justificada si se tiene en cuenta que el precio ascendió a la nadería de 56 millones de dólares, esto es, 3.360 millones de pesetas.

De estos 56 millones, 17 estaban destinados para instalaciones y líneas de comunicación, líneas estas últimas que sumaban 150.000 kilómetros de cable.

Para completar la idea que cabe hacerse del citado ordenador no queda sino decir que utilizaba también los circuitos ordinarios de la Telephone & Telegraph, y que el suministro de energía está asegurado por dos tomas de corriente de la red comercial y dos grupos electrógenos Diesel para casos de emergencia.

Un ordenador es algo simple y complicado, sencillo y maravilloso a la vez. Como botón, válganos el modelo 1401 de la IBM, el más extendido en España debido seguramente a su capacidad de ampliación en función del grado de expansión del volumen de registros.

Para empezar, aclararemos que el ordenador no contiene ninguna clase de ciencia infusa, ya que actúa de acuerdo con un programa que previamente le ha sido dado en tarjetas perforadas y que él mismo traduce a su lenguaje y almacena en su memoria.



### Ordenador I. B. M./360 - Discos magnéticos en su Memoria

Un programa será, pues, una serie de instrucciones destinadas a resolver un problema o trabajo determinado.

Pero he aquí que casi todos los ordenadores modernos admiten programas «redactados» en un lenguaje simbólico y convencional que él mismo traduce a su propio lenguaje, lo que representa una ventaja considerable para el hombre que trabaja casi en su propio lenguaje.

Las formas de programación más avanzadas prevén la necesidad de introducir direcciones e instrucciones simbólicas y mnemotécnicas que facilitan la programación al operador y que el ordenador interpreta luego acertadamente.

El programa, esa serie de órdenes en clave dadas al ordenador y que él guarda en su memoria se cumple secuencialmente, pero para prever la necesidad de dar un salto a otro punto u otra serie de instrucciones, el ordenador tiene una capacidad lógica de bifurcación que le capacita para elegir el camino adecuado en virtud de ciertas indicaciones que se le han dado codificadas.

Cabe, pues, la posibilidad de poner dilemas y disyuntivas al «cerebro» con la seguridad de que

las sabrá resolver con exactitud. Esta y la capacidad de dar saltos dentro del programa son las características que dan flexibilidad al ordenador y agilidad a sus operaciones. A estas dos funciones podíamos llamar aunándolas **función lógica**.

Además de la función lógica existen en el ordenador otras funciones o capacidades no menos interesantes, como por ejemplo, la aritmética, la de compaginación y la de verificación, o autodiagnóstico.

Un ejemplo de esta última, fácil de comprender, puede ser el de la verificación de una cinta magnética.

Si una cinta magnética que contiene información, pongamos por caso, un fichero o unas estadísticas, sufre deterioro, no hay posibilidad de error ya que un sistema curioso de verificación para el proceso en caso de rotura de cinta, desconchaduras de la capa de minio, etc.

Estas capacidades únicas y otras como el encadenamiento de instrucciones abreviadas y la utilización de rutinas da al programa una agilidad enorme que se traduce en una velocidad fantástica a la hora de procesar datos.

Como dato representativo de esta velocidad podemos calcular lo que tarda una máquina en sumar dos números de siete cifras, es decir del orden de millones con millones.

La instrucción sería leída y cumplida según la fórmula

$$T = 0,0115 (L_I + L_A + L_B + 3) \text{ milisegundos}$$

$$\text{siendo } L_I = 7$$

$$L_A = 7$$

$$\text{y } L_B = 7$$

$T = 0,0115 (21 + 3) = 0,2760$  milisegundos, es decir, algo más de una quinta parte de milésima de segundo o 276 millonésimas de segundo.

En operaciones de entrada y salida (I/O) la velocidad es mucho menor, pero en las aritméticas, como se puede ver, es casi instantánea. Si consideramos operaciones lógicas, tales como saltos o decisiones ante dos caminos a seguir en el programa, el tiempo ya no tiene medida porque son instantáneas.

Las cintas magnéticas de que todo ordenador está provisto, son los mejores medios de almacenamiento de información de manera compacta. Baste decir que en una cinta de 700 metros se puede almacenar información en una medida de 14 millones de caracteres. Por otra parte, los registros en cinta magnética van teniendo cada día mayor aceptación legal.

En resumen, podemos concebir un ordenador compuesto de un núcleo central de sistematización y proceso y bloques periféricos que envían o recogen información del primero.

## LOS ORDENADORES ANALOGICOS

Una segunda generación de ordenadores está constituida por los ordenadores llamados analógicos. En contraposición a los que utilizan tarjetas como origen de información y que llamaremos digitales, estos ordenadores toman los datos del mismo origen de los mismos y en su forma más directa. Estos datos, en su forma directa y elemental, calor, humedad, radiactividad, rozamiento, salinidad, etc., son transformados por el ordenador en variaciones de corrientes eléctricas que al pasar por circuitos complicados originan resul-

tados y deducciones de acuerdo con instrucciones preestablecidas.

En realidad, el principio de estos ordenadores se basa en experiencias elementales y físicas cuyos orígenes se remontan a 1876, en que Lord Kelvin descubre un medio mecánico de integración a base de engranajes y juegos de mecanismos complejos, aunque el verdadero origen puede ser muy bien la solución de un problema de calorimetría por Benkem en 1937, mediante analogías eléctricas.

## APLICACIONES

Hoy día, si todos los cerebros electrónicos del mundo quedasen inutilizados en un momento, se originaría una hecatombe a escala universal. Esta afirmación, no menos cierta que alarmante, puede darnos ya una difusa idea de la cantidad de factas en que puede trabajar un ordenador.

Un ordenador carga con todo el trabajo administrativo de una gran empresa, con la misma facilidad con que determina la ósmosis eléctrica de un terreno, estudia el envenenamiento de un reactor o gobierna una central nuclear. Lo único que varía es el programa relativamente sencillo en el primer caso y complejísimo en los demás.

Pongamos, por ejemplo, algo tan admirable entre las conquistas del ordenador como es la lectura; estudio y diagnóstico de un electrocardiograma. Hoy se ha conseguido merced a los estudios de dos médicos de apellidos tan españoles como Calatayud y Cáceres, leer e interpretar un electrocardiograma en cuatro minutos. Que el proceso dure cuatro minutos, conocida la velocidad de la máquina, ya indica que el programa es largo y complejo, y lo es en realidad, ya que contiene en forma de consultas y esquemas lógicos todo lo que hasta ahora se sabe sobre cardiología y electrocardiogramas. Conviene decir que la elaboración del programa ha llevado a los dos médicos años de trabajo exclusivo y no pocos ensayos.

El proceso elimina la posibilidad de error subjetivo ya que la máquina es inmune a la fatiga, el olvido, las distracciones, las lagunas sobre la materia o mil imponderables a que está sujeto irremediablemente el diagnóstico humano, a la vez que gana notablemente en velocidad.

En Medicina, las aplicaciones no paran en el estudio de un electrocardiograma o la toma de pulso a distancia.

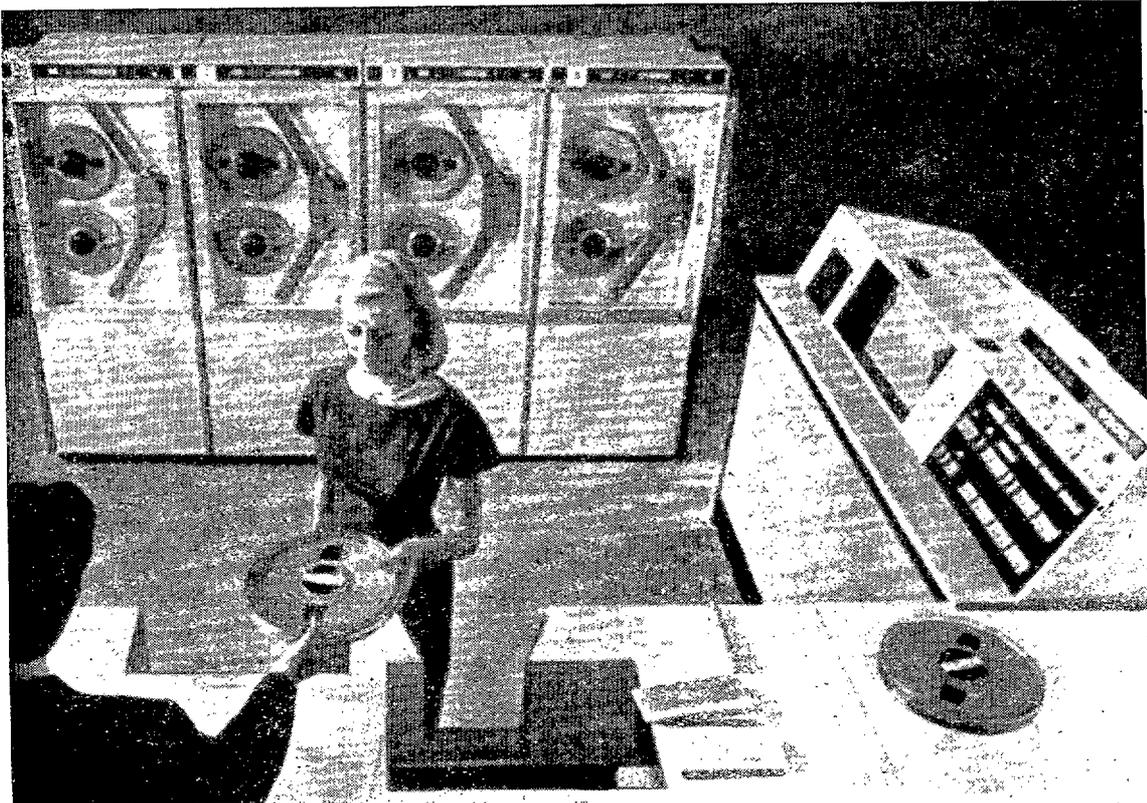
Quizás otra de las más importantes y revolucionarias aplicaciones es también la del estudio de anomalías y diferencias en los cromosomas mediante el análisis directo de una microfotografía. El método que podíamos llamar «humano» era más o menos el siguiente: se ampliaba la fotografía, se agrupaban por pares los cromosomas, se les estudiaba y se emitía un juicio mediante un proceso mental largo y pesado. Hoy el ordenador analiza, a partir de microfotografías, cantidades enormes de muestras en un tiempo mínimo, y es en esta velocidad donde reside principalmente la importancia de la máquina, ya que esto permitirá el análisis de cantidades masivas de información mediante las cuales llegar a obtener resultados fidedignos desde el punto de vista estadístico, sobre aspectos tan interesantes como vacunas, en-

fermedades contagiosas, radiaciones, herencia y evolución, enfermedades epidémicas, etc.

En Biología, Medicina y, en general, en todas las ramas de la investigación científica en que la cantidad de datos recogida es tan abrumadora que ha sido imposible analizarlos sistemáticamente, el ordenador representa la liberación de nuestra insuficiencia y la promesa de un paso tan gigantesco como jamás se haya dado en la historia de la investigación científica.

Y dejando ya la medicina, merecen citarse entre las utilidades más «prácticas» del ordenador, el control del tráfico tanto aéreo como rodado, el de las llamadas telefónicas, investigación espacial o industrial y porque nada escape ya a la órbita de actividad del ordenador diremos que se ha utilizado en algo tan original como la captura de delincuentes. Las principales ciudades de los Estados Unidos han dotado a su policía de ordenadores y tienen sus ficheros completamente auto-

**Ordenador en que la miniaturización de la Memoria ha permitido reducir a un décimo el tamaño del conjunto**



matizados. La identificación de un delincuente a partir de señas personales dadas por testigos o pistas, corre a cargo del ordenador, la captura, parte delicada del asunto a los agentes.

Por otra parte el ordenador ha entrado en lugares tan increíbles como la Defensa Nacional de los Estados de la cual en países como los EE. UU. es pieza más que clave. Recordemos al respecto que en el proyecto Polaris, ya un poco lejano en la historia, se utilizaron técnicas avanzadas de investigación operativa que mejoraban el rendimiento de grupos complejos de ordenadores.

Las aplicaciones militares son a su vez de una variedad asombrosa:

- investigación de características óptimas en prototipos
- investigación en balística y armas teledirigidas
- investigación en el campo de armas nucleares
- entretenimiento de centrales nucleares y centros de investigación nuclear
- control y organización de medios técnico-bélicos y de transporte, así como humano
- estadística
- criptografía
- administración general de un bloque armado, canalización racional de suministros, pertrechos, etc.

Seguir citando utilizaciones sería pesado e interminable, pero por importancia excepcional me voy a referir por último a la aplicación del control industrial.

Supongamos que existen en una planta industrial 100 magnitudes susceptibles de variar alarmantemente o no. A raíz de una variación o de un sistema determinado y característico de perturbaciones urge tomar una medida rápida. El proceso humano sería:

- advertir las variaciones
- toma de datos
- elaboración de resultados
- consideración de esos resultados
- decidir la solución
- llevar a cabo la solución.

El hombre más rápido resultaría lentísimo para la exigencia de la planta. Un ordenador se encargará de realizar todas las fases del proceso a partir de una serie de advertencias en una fracción de segundo. Se trata, en este caso, como es natural, de un ordenador especializado en procesos industriales, como por ejemplo, el IBM 1.600.

## COLOFON

La sospecha de que las «máquinas pensantes» lleguen a deshumanizar al individuo se borra, como hemos visto al comenzar a conocerlas, porque los ordenadores, como todos los mitos, tienen su oro y su barro.

El ordenador no vencerá al hombre, porque aunque ese electrocardiograma sea estudiado y diagnosticado por un ordenador, el resultado estará sometido en último término al análisis de la inteligencia del doctor, es decir, al criterio de éste, y en todo caso no será sino el resultado de un armazón de raciocinios con los que el ordenador ha podido trabajar a una velocidad asombrosa pero que sólo ha podido tomar forma de programa merced a algo de verdad maravilloso llamado inteligencia, que el ordenador jamás albergará en sus 16.000 posiciones de memoria.

## BIBLIOGRAFIA

- «Manual de consulta del Equipo de sistematización de datos IBM-1401.
- Revista «Átomos y energía», núm. 39 febrero 1966.
- Javier de Sagarminaga: «El electrocardiograma y los computadores electrónicos». «ABC» del 14/04/66.

# Bibliografía sobre la Cruzada Nacional

**Capitán Ramón TOUCEDA FONTENLA, Profesor de la  
Academia de Caballería**

Ahora, a treinta años fecha, se están iniciando con garantía de seriedad científica trabajos de investigación para inventariar todo cuanto se ha dicho y publicado sobre la guerra española de 1936-1939. Tema interesante aún no agotado, la Cruzada Nacional sigue siendo, tanto en España como en el extranjero, el tema preferido de los más destacados historiadores, sociólogos, ensayistas, escritores, políticos y periodistas.

Los cálculos más someros hacen creer que hasta la fecha se han publicado más de 10.000 títulos sobre este apasionado tema de nuestro Glorioso Movimiento Nacional. En esta cifra no están incluidos la serie casi infinita de artículos aparecidos en la prensa diaria de todas las latitudes. Se afirma igualmente que ningún otro acontecimiento de nuestro siglo ha interesado tanto a intelectuales e investigadores como éste de la Cruzada Nacional.

Este verdadero aluvión de libros, folletos, novelas, etc., estaba necesitando una investigación ordenadora que, desprovista de la pasión natural de quienes hayan vivido intensamente la epopeya, la situara fielmente en el acontecer histórico de este inquieto siglo XX.

Hasta ahora sólo se habían hecho intentos parciales, casi siempre debidos a la iniciativa personal. Recordamos en efecto alguna biblioteca que ha tratado de recoger en sus fondos todo lo relacionado con el tema. Recordamos también los intentos, muy estimables, de investigación y catalogación bibliográfica, tales como los trabajos de Juan García Durán en su «Bibliografía de la guerra de España», y el de Javier Malagón Barceló en su libro «Historiografía de la guerra civil española», publicados en Montevideo y Méjico, respectivamente. Pero no se había iniciado hasta ahora una investigación sistemática, exhaustiva, desprovista de la pasión cegadora, tan peligrosa para el rigor científico y tan natural, por otra parte, en tareas semejantes.

## ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACION

Un aplauso unánime merece el Ministerio de Información y Turismo por su loable tesón de impulsar y dar carácter oficial, así como vitalidad y pujanza, a esta labor de investigación bibliográfica en torno al tema central de nuestra Cruzada.

El Ministerio de Información y Turismo, consciente de su importancia, ha creado en los últimos meses de 1965 una **Sección de estudios sobre la guerra de España** con un objetivo perfectamente definido. Su labor empieza ya a dar los primeros frutos, y hasta tanto se llegue a la publicación de un catálogo completo ha ido valorando, desde el punto de vista ideológico e histórico, aquellos libros que han de considerarse fundamentales para el estudio y ponderación de conjunto.

Recientemente, y desde la plataforma lanzadora de **Los martes de Editora Nacional**, el Jefe de la **Sección de Estudios sobre la guerra de España** del Ministerio de Información y Turismo, en acto abierto y atractivo, expuso el estado actual de la investigación, al tiempo que presentaba las obras realizadas por la naciente Sección sobre «Los documentos de la primavera trágica» y los «Cien libros básicos sobre la guerra de España». Todo ello nos permite afirmar que la cosa se ha puesto en pie y se inicia un caminar seguro sobre una senda tan oscura y resbaladiza como es esta de la bibliografía sobre nuestra Cruzada.

Paralela a esta labor del Ministerio de Información y Turismo se está desarrollando otra, no menos interesante, en la Universidad de Madrid. La cátedra de «Historia Contemporánea de España», bajo la sabia dirección del Profesor V. Palacio Atard, ha iniciado la publicación de unos volúmenes bajo el título de **Cuadernos bibliográficos de la guerra de España**, que constarán de varias series. La primera serie, con publicación periódica de varios fascículos, recoge la publicística menor, es decir, aquellos que no tengan una extensión superior a las 100 páginas. En el primer fascículo se reseñan 792 títulos, todos ellos publicados entre 1936-1939 en España y en el extranjero. Está prevista la aparición de otros cuatro fas-

cículos en los cuales se completarán todos los datos de la publicística menor.

La segunda serie estará dedicada a memorias, obras de carácter general sobre la guerra, autobiografías, reportajes de testigos y ensayos biográficos. La tercera serie de estos interesantísimos Cuadernos de la Universidad de Madrid ha de recoger todo lo relativo a la preparación del Alzamiento, la Revolución y las jornadas iniciales de la lucha civil. Una cuarta serie se referirá a los temas puramente militares. La quinta, a los libros que sobre el tema han dado proyección internacional al conflicto. La sexta serie se referirá a las obras que fundamentalmente tratan las motivaciones ideológicas y políticas de las dos zonas. La última serie, la séptima, recogerá todo lo que no tenga cabida en las anteriores. Estos datos los copiamos del prólogo escrito por el Profesor Palacio Atard, prólogo que se inserta en el primer fascículo y que representa un magnífico estudio que centra y da enfoque al tema.

La **Sección de Estudios sobre la guerra de España** del Ministerio de Información y Turismo y la Cátedra de «Historia Contemporánea de España», de la Universidad de Madrid, conscientes de su responsabilidad, acometen esta obra gigantesca que va a ser para el futuro como una gran atalaya desde la que se podrá contemplar con rigor histórico cuanto aconteció en el suelo hispano durante unos años en los que el mundo, con odio o con pena, miraba atentamente a España. Ambas empresas merecen mil plácemes.

#### «LA GUERRA DE LOS FOLLETOS»

La enorme importancia y trascendencia de la publicística menor sobre nuestra Cruzada se pone inmediatamente de manifiesto al contemplar, bajo el rigor de la estadística, lo que insignes trata-

distas han dado en llamar la «guerra de los folletos».

Parece estar fuera de duda que las grandes dificultades políticas y diplomáticas que ha tenido en el mundo el régimen surgido en España como consecuencia de la victoria se deben a la eficaz propaganda desplegada durante los primeros años de la contienda por el gobierno de la República.

Diversas causas y factores dieron superioridad técnica y cuantitativa a la propaganda roja sobre la nacional; entre estas causas, quizá las más notorias sean éstas:

- Las grandes sumas invertidas por los rojos tanto en España como en el extranjero. Según Indalecio Prieto, 2.500 millones de francos fueron gastados en Francia en una ocasión, entre cuyos objetivos figuraba la edición de folletos y la financiación del periódico **Ce Soir**, que se publicaba en París.
- Al hecho de que Madrid, Barcelona y Valencia, tres ciudades del bando rojo, poseían la casi totalidad de los medios técnicos existentes en España para el lanzamiento de propaganda, mientras en el bando nacional se carecía por completo de ellos.

Unido a esta evidencia hay que añadir que los grupos ideológicos que se enfrentaron en la lucha estaban en desigualdad de condiciones, pues mientras los del bando nacional carecían por completo de experiencia, los del bando rojo, ayudados por el comunismo internacional, llevaban varios años de adiestramiento.

- Al eco favorable que encontraba la propaganda distribuida por las representaciones diplomáticas de la España republicana en

todo el mundo y a las de todo el mundo acreditadas en Madrid.

Dándose cuenta de la importancia que la propaganda había de tener en la opinión pública mundial, el gobierno rojo le prestó, si cabe, mayor atención que al mismo campo de batalla.

Ello explica que, a pesar de su derrota bélica, tengan los vencidos la «orquestración» cuyos ecos aún resuenan en el mundo, orquestración que opinamos se debe en parte, en gran parte, a los «folletos» que han constituido la base de partida de ese gran frente de batalla que no se resigna, a treinta años fecha, a admitir la derrota.

La **Sección de Estudios sobre la guerra de España** del Ministerio de Información y Turismo a que antes aludíamos, en un estudio valorativo de una relación bibliográfica considerada como fundamental, señala que de los 100 volúmenes reseñados, 72 han sido editados en el extranjero, y en cuanto al contenido ideológico de los mismos hace notar que 42 defienden los postulados rojos, 38 los nacionales, siendo los 20 restantes neutrales.

La «guerra de los folletos», a la que prestaron tanta atención los rojos, ha cumplido perfectamente su cometido al incidir tan psicológicamente sobre la opinión pública mundial en un problema exclusivamente de España y de los españoles.

## PREVISIONES FUTURAS

Los años, ni agotarán el tema ni harán que la publicística sobre la Cruzada Nacional decaiga en volumen e importancia. Queda la literatura panfletaria ya archivada para dar paso a estudios

de más peso y de mayor valor científico e histórico. Ahora ven la luz libros estimables, pero los autores de estos libros pueden estar influenciados por los folletos, a los que en muchas ocasiones no habrá más remedio que manejar como únicas fuentes informativas. De ahí se deriva la enorme importancia que tienen y tendrán en el futuro los estudios bibliográficos sobre cuanto se ha dicho y escrito.

El Ministerio de Información y Turismo, al crear tan oportunamente su especial sección de «Estudios sobre la guerra de España», y la paciencia y el tesón del Profesor V. Palacio Atard desde su Cátedra de «Historia Contemporánea de España», de la Universidad de Madrid, han de prestar sin duda alguna un valiosísimo servicio a la verdad por la que tantos españoles han muerto.

# ◦ INFORMACION ◦

*• Ideas y Reflexiones*

## MUSEO DEL EJERCITO

### Exposición de Pintura, Escultura y Grabado sobre temas militares

Próximamente se celebrará esta Exposición a la que podrán concurrir Jefes y Oficiales del Ejército de Tierra.

Tendrá lugar en una Sala del Museo del Ejército del 15 al 27 del mes de mayo.

Los que deseen concurrir, solicitarán de la Subdirección del Museo las Bases correspondientes a dicho Certamen.

## Un retrato del Presidente norteamericano L. B. Johnson

Del publicista renombrado Stewart Alsop (Traducción del General PEÑA MUÑOZ)

Uno de los agregados de L. B. Johnson en la Casa Blanca decía recientemente: «Me gustaría que mucha gente pudiese ver al Presidente cuando él es sencillamente el Presidente. Cuando es él mismo, ni familiaridades, ni sonrisas, cuando se contenta con ser un profesional de gran clase dotado de una inmensa experiencia, es muy impresionante pero muy dado a inspirar confianza. Es cuando él intenta ser lo que es el hombre que no tiene disgustos.»

Hace tres años que Johnson ocupa la presidencia. más tiempo del que la ocupó Kennedy, y tiene sus problemas. Kennedy también los tenía y más de lo que recuerda la gente. Pero tres de los problemas que se plantean a Johnson son más peligrosos que algunos de los que debió afrontar Kennedy.

El primero es la guerra del Vietnam. En tiempos de Kennedy el problema era vivo pero era esencialmente una guerra vietnamita. Hoy ha llegado a ser esencialmente una guerra americana de la cual no se ve el fin.

El segundo problema concierne a la preceptiva de violencias raciales imposible de controlar. Cuando Kennedy estaba en la Casa Blanca solamente al Sur le concernía el problema; hoy son todas las zonas urbanas del Norte las que están amenazadas.

El tercer problema, cuyo efecto es el de complicar

grandemente los dos primeros, es que a mucha gente de EE. UU. y cada vez más según los políticos opuestos a Johnson, no les gusta mucho su Presidente o no tienen gran confianza en él.

### UNA EXISTENCIA ... EXCÉNTRICA

Hace tres años que L. B. Johnson está, valga la frase, «bajo observación» en la Casa Blanca. Los que han podido verlo trabajando son sin duda sus colaboradores más directos, antiguos y actuales. Al hablar con unos y otros es posible dar una idea adecuada y sin complacencias de Johnson cuando él es «sencillamente el Presidente». Es también posible discernir las principales cualidades que pone de manifiesto para resolver los grandes problemas a los que debe encontrar una solución acertada si quiere que su presidencia sea un éxito.

Una de sus cualidades es ser completamente distinto del resto de los mortales. Es difícil imaginar un hombre menos vulgar y cuyo comportamiento cotidiano se parezca menos al del americano medio.

¿Excéntrico? Uno de sus ayudantes reconoce que sí lo es. Todos los grandes hombres son excéntricos. Recordemos a Lincoln. A la muerte de su hijo Willie, que

tenía doce años, se encerró en su alcoba durante cuatro días negándose a ver a nadie, fuese quien fuese. Habría que oír las cosas que se dirían si Johnson condenase su puerta durante cuatro días.

Los EE. UU. han conocido algunos presidentes excéntricos, y Lincoln, el hombre más grande que han conocido los siglos, fue uno de ellos. Pero es difícil encontrar un presidente más excéntrico que Johnson. Para probar esto no hay más que considerar los horarios extraños de su trabajo pero que le permiten trabajar dos jornadas completas cada veinticuatro horas.

La doble jornada del Presidente comienza a las siete de la mañana. Pasa las tres o cuatro horas siguientes en pijama y en su alcoba, rodeado por sus favoritos del momento como hacía Luis XIV con sus cortesanos al despertar. A veces pasa la mayor parte de ese tiempo sentado en su cama apoyado en almohadones. Otras veces se levanta y andando por la habitación se viste poco a poco, dando órdenes, leyendo informes o telefoneando. Alrededor de las 11, baja a su despacho y por lo general, no sale de él y trabaja continuamente hasta las cuatro de la tarde sin tomar nada.

Cuando se le ocurre comer, es bastante tarde y lo hace deprisa y sin sentarse a la mesa.

Una de las particularidades del Presidente es su capacidad de pasar horas y horas sin sentir la necesidad de comer. Con respecto a esto, el Presidente tiene una teoría que científicamente es bastante dudosa; dice que su estómago almacena alimentos como la joroba de un camello lo hace con el agua. Según otra teoría menos exótica, las bebidas sin alcohol que él consume en gran cantidad bastan para aplacar, por el momento, su hambre.

Hacia las cuatro de la tarde el Presidente vuelve a su alcoba en el segundo piso de la Casa Blanca, se pone el pijama, se acuesta y duerme una hora o poco más. Contrariamente a los que duermen la siesta, no se siente abatido ni chafado. Y como decía Jack Valenti, que fue agregado del Presidente, al hacer el elogio de su jefe «que tal vitalidad era debida al funcionamiento de las glándulas suplementarias que los hombres ordinarios no tienen.» Este elogio dió lugar a muchos chistes sobre el Presidente.

La segunda jornada de trabajo del Presidente comienza en este momento. Como la comida, la cena la hace muy tarde a menos que tenga alguna comida oficial. Alguno de sus colaboradores por cansado o agotado que esté, corre el riesgo de ser elegido por el Presidente para acompañarle a la mesa a las 11 o más tarde. Ocurre a veces sobre todo, en momentos graves, que no cena antes de la 1 de la madrugada. A la 1 hora 30 o las 2, los más frecuentes, el Presidente está todavía con sus «lecturas nocturnas»; estudia los informes que los anota con frases de este estilo «hablarme de ello», «no comprendo» y otras veces pone un simple «no». Y mientras hace esto, coge a veces el teléfono para hablar con algún colaborador más o menos amodorrado.

Los Kennedy tenían un cocinero francés que renunció a su empleo al saber que el nuevo Presidente prefería el «skinned catfish» a las albóndigas de lucio. Además la costumbre del Presidente de no comer más que cuando le apetece, habría bastado para sacar de sus casillas a cualquier jefe de cocina consciente de la importancia

de su trabajo. Y para L. B. Johnson, el derecho de hacer lo que quiere, como quiere y cuando quiere, es algo intangible. No quiere trabajar, comer o dormir, sino cuando a él le agrada, ni antes ni después. Si va a un viaje electoral o a una reunión de gran importancia, lo hará cuando él ha decidido hacerlo y no porque otras personas más o menos eminentes se lo hayan aconsejado.

## TAN PRUDENTE COMO UN VIEJO COYOTE

Si hay algo a lo que el Presidente tenga horror, profunda e instintivamente, es ser obligado a algún compromiso. Este es otro de sus rasgos principales. Es tener siempre su derecho a optar tanto si se trata de lo que va a comer como si debe decidir sobre la guerra del Vietnam.

Jack Valenti, que durante más de dos años ha pasado prácticamente todo el tiempo cerca del Presidente, cuenta que éste quiere siempre ser libre de ir a la derecha o a la izquierda, adelante o atrás.

Franklin Roosevelt quería siempre la misma cosa y Napoleón en el campo de batalla hacía lo mismo.

Con el fin de tener amplitud para hacer lo que quiere el Presidente rechaza tomar cualquier decisión hasta el último momento; y aun así puede ocurrir que cambie de manera de pensar en ese último momento. Por ello la tarea de sus colaboradores no es nada fácil. Otro antiguo agregado presidencial recuerda haber visto a Valenti recorrer a grandes zancadas el pasillo donde está el despacho del Presidente y siempre refunfuando: ¿Pero por qué no llegará nunca a decidirse?

Como el Presidente rehuye tomar una decisión hasta el último momento con frecuencia se ve obligado a tomarla rápidamente; de ahí la reputación que tiene de ser un hombre impulsivo y aun irreflexivo... En realidad, es precisamente lo contrario.

Dice un tejano amigo del Presidente que es tan prudente como un viejo coyote. Dirige su morro cara al viento, olfatea, después recorre algunos pasos, husmea la pista y vuelve a olisquear el viento.

La oposición tenaz del Presidente a todo compromiso, en el plan político tiene sus inconvenientes. Cualquier recorrido por el país deja una estela de mal humor entre los políticos que se sienten vejados porque el Presidente no ha ido donde se le esperaba y en cambio ha surgido allí donde no creían que fuese.

Pero hay casos en que es útil tener por Presidente a un hombre «tan prudente como un viejo coyote». Un desastre como el de la bahía de los Cochinos hubiera sido imposible con un Presidente como Johnson. Si decide correr algún riesgo, lo hace después de haber tomado todas las precauciones para tener la mayor probabilidad a su favor. Esto se ha podido ver cuando ha enviado 20.000 hombres a la minúscula República Dominicana.

Una negativa sistemática a todo compromiso puede ser tan peligrosa en ciertas circunstancias como una propensión a correr riesgos excesivos. La prudencia de coyote del Presidente, su temor de comprometerse explican ciertas cosas, que de otro modo serían misteriosas, sobre el modo de llevar la guerra del Vietnam. Así en marzo de 1965 dió un paso capital e irrevocable al lanzar tropas americanas a la batalla del Vietnam. Du-

rante tres meses, la Casa Blanca insistió sobre el hecho de que nada había cambiado en la misión militar americana del Vietnam. Algunos meses más tarde había allí más de 200.000 soldados americanos.

Así, el Presidente parecía lanzar subrepticamente a América a una guerra terrestre en Asia. En realidad, Johnson no intentaba engañar al país. Intentaba engañarse a sí mismo. Desde que la primera unidad de tropas de combate tomó posiciones en el perímetro de Dannang, el gobierno de EE. UU. estaba empeñado sin posibilidades de retroceso y el Presidente que puede ser lo que se quiera menos un imbécil, lo sabía perfectamente. Pero durante meses Johnson rehusó confesárselo a sí mismo.

## UN PATER FAMILIAS SENTIMENTAL

Otro de los rasgos característicos del Presidente es su pasión irresistible por el mando: quiere dirigir a la gente y controlar todas las situaciones. Este rasgo explica, en parte, porqué hubo tan gran revolución en la Casa Blanca en el personal de la misma.

Todos los hombres de Kennedy han dejado la Casa Blanca. Pero muchos hombres de Johnson también lo han hecho. De todo el Estado Mayor que se encontraba en la Casa Blanca durante los primeros meses que siguieron a la subida de Johnson a la presidencia no queda más que un superviviente que es el agregado de prensa Bill Moyers. Moyers es el joven «que se mantenía de pie sobre el puente del barco en llamas mientras todo el mundo había huido».

Hay muchas razones por las que tanta gente ha huido del puente en llamas de la Casa Blanca; dinero, susceptibilidades, depresión nerviosa o ambiciones laudables. Pero en cada caso el factor determinante ha sido la actitud extremadamente personal del Presidente con relación a sus subordinados y colaboradores.

Uno de los agregados actuales a la Casa Blanca estima, y esto es curioso, que las relaciones del Presidente y sus colaboradores asemejan a las de Jehová con sus profetas. Pero quizá fuera más justo comparar al Presidente con un pater familias de estilo victoriano y a sus colaboradores con su numerosa prole.

El pater familias puede ser simpático y sentimental: se acuerda de los aniversarios y más de una vez ofrece a sus empleados el pago de sus gastos de hospital. Cuando Jack Valenti hizo alusión por primera vez de la posibilidad que se le ofrecía de llegar a ser presidente de la Motion Picture Association of America, Sindicato de productores de películas, Johnson lo paró con un gesto irritado y diciendo: «No vale la pena hablar de ello.» Algún tiempo después, la bella Madame Valenti, que había sido secretaria del Presidente, le escribió a Johnson una carta conmovedora para pedirle que dejara a su marido en libertad para dejar su puesto. El Presidente cedió e intervino cerca de los pontífices de Hollywood para que Valenti obtuviera ese puesto de 150.000 dólares anuales.

Pero el pater familias Johnson puede igualmente ser muy severo y exigente. Su palabra por pequeña que sea debe tener fuerza de ley.

Uno de sus antiguos colaboradores, heredero del equipo Kennedy, cuenta con humor que el Presidente os dirá

dónde debéis ir a comer, cuándo debéis comer hasta lo que debéis comer.

Los diferentes miembros del personal de la Casa Blanca son tratados de distinta manera. El Presidente es infaliblemente cortés con su jefe de gabinete, Robert Kinter, brillante persona que fue uno de los directores de la National Broadcasting Corporation y que tiene poco más o menos su edad. Walr Rostow, especialista en asuntos extranjeros, pertenece también a una categoría especial. Lo mismo que Bill Moyers que está autorizado, hasta cierto punto, para replicar al Presidente.

Dice Moyers que el Presidente no exige nada que no se pueda exigir a sí mismo. Esto es verdad, pero para trabajar con el Presidente es preciso estar dispuesto a dar mucho de sí. Los que están más a prueba de trabajo son Marvin Watson y Jake Jacobsen que por turno son los encargados de estar a disposición del Presidente desde que se levanta hasta terminar la segunda jornada del día. Ninguno de los dos puede tener vida privada. Los otros miembros del gabinete, como Jalifao, Mac Pherson y Douglas Cater trabajan casi lo mismo; llegan poco después del amanecer y rara vez se van antes de las 8 de la noche y algunas veces más tarde cuando los necesita el Presidente.

## EN LA OLLA A PRESION

Semejantes horarios no constituyen más que una parte del precio pagado por el personal de la Casa Blanca a cambio de la satisfacción que puede experimentar el encontrarse en el centro de los acontecimientos. El Presidente a veces se muestra muy duro y hasta grosero con sus subordinados.

No sale de sus casillas por grandes cosas pero es capaz de explotar por cosas nimias: una puerta que cruje, un coche que se retrasa, una nota que se extravía entre dos negociados... Es preciso saber afrontar estas tormentas que el mismo Presidente olvida al cabo de unos minutos.

Uno de sus visitantes ha tenido la ocasión hace poco tiempo de asistir a uno de esos efímeros accesos de cólera del Presidente. Estaba de muy buen humor al principio de la conversación. Después de haber charlado con su interlocutor durante unos minutos, se excusó, tomó el teléfono y reprendió terriblemente a la persona con quien hablaba. Después de lo cual, volvió sonriente a seguir la conversación que había interrumpido. El visitante dice: «Creo que la persona que sufrió la reprimenda debió preguntarse si el Presidente iba a tener otro ataque cardíaco. Pero yo no creo que su presión sanguínea subiera un ápice».

Los que conocen bien al Presidente creen que utiliza su carácter notoriamente colérico como medio de persuasión y de presión. Y en realidad es así. Antiguos funcionarios de la Casa Blanca llaman a esta la «olla a presión» y uno de ellos asegura que después de haberla dejado sufrió los efectos de la descompresión que ataca a los buzos cuando suben demasiado deprisa desde el fondo del mar. Otro funcionario que llevaba siempre un zumbador electrónico especial que resonaba cada vez que el Presidente lo llamaba por teléfono decía que nunca se había dado cuenta de cuanto odiaba a ese aparato hasta el día que pudo vivir sin él.

La personalidad del Presidente es tan abrumadora que produce un curioso efecto sudorífico sobre el personal que le rodea. Como dice uno de sus antiguos agregados «puede haceros sudar aunque el aparato de aire acondicionado funcione a fondo.» Otro describe así la manera que tiene el Presidente de escuchar a un subordinado que critica o emite algunas reservas sobre alguno de sus proyectos: Si os escucha lo hace tan atento que os obliga a bajar el tono de voz. Es como si se estuviese en el fondo de un lago soportando una fuerte presión. Está sentado con la mirada fija sobre el que habla y sin el menor parpadeo. Entonces si continúa uno hablando con más o menos seguridad y llega a una conclusión más o menos discutible, dice: «Por consiguiente» y al contestarle «por consiguiente deberíamos hacer esto o lo otro» hay que mostrarse muy convincente, si no es así él se contenta con lanzar una mirada que es un flechazo que marca el fin de la conversación. Un colaborador del Presidente explica que hay personas que no son capaces de resistir esta presión. Hay dos clases de personas, las que les gusta la acción por la acción y el prestigio por el prestigio y las que no pueden soportar el trabajo a toda marcha sin ritmo ni razón. Estas últimas han abandonado la Casa Blanca.

Los que no la han dejado no son pobres esclavos siempre prestos a presentar su espalda desnuda al látigo del Presidente. Son, en su mayor parte hombres capaces y simpáticos y también hombres sólidos. Para trabajar con Johnson es preciso estar dotado de cierta solidez interior y los que han quedado en su puesto en la «olla a presión» tienen una cosa común: han aprendido a encajar los golpes.

La presión que el Presidente ejerce sobre los que le rodean, y con frecuencia de manera inconsciente, la ejerce sobre sí mismo hasta un punto doloroso. Pues, sus horarios excéntricos de trabajo, su horror a dejarse atenazar por compromisos ineludibles, y su amor por el mando son completados por una necesidad tenaz de tener éxito.

Solamente la perspectiva de un fracaso lo pone enfermo. Un día me contó una anécdota de su juventud cuando apenas tenía veinte años. Había participado, en Texas, en un debate público que era una especie de concurso de elocuencia que pudiéramos decir que era el campeonato del Estado. Cuando el último jurado le rechazó su voto y cuando supo que no sería el vencedor, se fue tan desilusionado y con tales náuseas que tuvo que ir rápidamente a los lavabos. Todo esto me lo contó sin el menor esbozo de sonrisa. El recuerdo de este fracaso permanecía vivo y penoso para él.

### ¿Una derrota? Es inconcebible.

Cuando pronuncia esta última palabra, es siempre con una insistencia muy clara. Quien se imagine que Johnson aceptaría asociar su nombre a la primera gran derrota de América debe recordar al joven que tuvo que ir a vomitar a los lavabos por la vergüenza que sentía al no haber ganado un concurso de elocuencia.

Hay otra cosa que es preciso recordar de Johnson en el momento que afronta el problema del Vietnam. Se comprenderá de que se trata al leer dos frases de un tono desusado que pronunció cuando la crisis dominicana: «He visto salir el sol sobre el Mont Blanc, pero

el espectáculo más bello que se ha presentado ante mis ojos, es la bandera de mi patria flotando sobre una tierra extraña... Allí donde van los ciudadanos americanos, esta bandera les acompaña para protegerlos.» ¿A qué lejano recuerdo habrá recurrido el Presidente para exhumar esta frase? Se imagina uno a un joven grande y delgado, cuyo corazón palpita cada vez más deprimida, durante el 4 de julio, día de la fiesta nacional, cuando escucha en la plaza de Johnson City, Texas, a un orador declamar los discursos patrióticos del momento. Semejante fraseología parecería hoy ingenua y patriotería. Pero los que conocen bien a Johnson no dudan un instante que su patriotismo es un sentimiento profundo y esta es una de las razones por las cuales una derrota americana en el Vietnam es para él una cosa inconcebible.

Y sin embargo, hay mucha gente que cree que Johnson «el manipulador», «el amo político» es completamente incapaz de sentir una emoción sincera y que patriotismo no es más que una de las máscaras que utiliza. Mucha gente, también, está convencida que el Presidente lleva una máscara y que es una perfecta hipocresía con la que enfrenta el segundo de los problemas: la crisis racial de los Estados Unidos.

A Johnson más que a ningún otro, es a quien se debe la serie de leyes sobre derechos civiles promulgadas desde hace unos años. Ha declarado, con frecuencia, que su mayor ambición como primer presidente sudista después de la guerra de Secesión, era llevar a los negros a la corriente de la vida americana y al mismo tiempo sanar las llagas causadas por la guerra civil. Los que le conocen bien creen que cuando el Presidente habla del problema racial es profundamente sincero. Pero muchos de sus compatriotas sudistas lo tienen por un renegado cínico que ha sacrificado las tradiciones de su pequeña patria para ganar votos en las elecciones. En cuanto al reconocimiento que le testimonian los intelectuales del Norte no es de mucho valor como tampoco lo es el manifestado por los Jefes de las Asociaciones para la defensa de los derechos civiles de los negros y propagandistas del «poder negro».

Pero llegará el momento quizá, en que el Presidente se verá obligado a tomar medidas severas para terminar con los saqueos e incendios en los «ghettos» negros. Si esto ocurre, los liberales blancos y los jefes negros dirán que esto era lo natural en el Presidente y que él ha vuelto a lo que ha sido siempre, un reaccionario sudista clásico.

### NI COMO KENNEDY NI COMO EISENHOWER

La gente siempre está dispuesta a esperar del Presidente lo peor y éste es el origen de su tercer gran problema. Algunos de sus colaboradores afirman que este problema es el resultado de lo que uno de ellos llama «la falta de comunicación.» Es evidente que Johnson no ha llegado a establecer contacto con la masa de la población como supo hacerlo F. Roosevelt con sus charlas íntimas o Kennedy con sus conferencias de prensa televisadas en directo.

En el curso de sus raras conferencias de prensa se ha desenvuelto dignamente y cuando se estudian sus respuestas se ve que sus frases son casi siempre im-

pecables desde el punto de vista gramatical. Por el contrario, Kennedy e Eisenhower hablaban espontáneamente en tono de conversación y aunque se perdían en la espesura de la sintaxis, su popularidad era debida con mucho a la televisión. Johnson tiene horror a correr el riesgo de la espontaneidad. Su prudencia de coyote le impide hablar espontáneamente, lo que hace que en la televisión parezca lento, frío y deslucido.

Otra de sus características, la necesidad de dirigir y controlar, es causa de la hostilidad que reina entre el Presidente y la prensa. «La falta de comunicación» de qué hemos hablado agrava la cosa. No hay Presidente que se esfuerce tanto como él en orientar la información. Cuando no lo consigue se pone furibundo. No es de extrañar que Johnson, como la mayor parte de los Presidentes anteriores tengan poco afecto a la prensa pues, ésta da a veces informaciones falsas y alguna vez injustas. Pero sí es sorprendente que, después de tantos años pasados en Washington, el Presidente no se haya dado cuenta todavía de la misión de la prensa.

Mc George Bundy, ayudante personal del Presidente para los asuntos de la Seguridad Nacional decía un día a un periodista que había publicado exactamente la cifra de los créditos de ayuda al exterior, lo que irritó a Johnson: el Presidente está convencido que un periodista no puede mostrarse tan preciso más que cuando ha conseguido bajo mano documentos oficiales confidenciales o ha sobornado a algún funcionario del gabinete.»

Nada irrita más al Presidente que la revelación de sus proyectos en la prensa. Sus subordinados dicen que estas informaciones ya le obligan con anticipación y el periodista que lo ha publicado es culpable de este pecado imperdonable; «haber comprometido al Presidente a hacer algo».

En el último otoño Philip Potter, del Sur de Baltimore, publicó un artículo que describía con precisión los generosos planes del Presidente para aliviar el hambre en la India. El Presidente se puso tan furioso que pensó seriamente en anular todas las disposiciones tomadas únicamente para demostrar que Potter estaba equivocado. Durante seis meses el Presidente se obstinó en no reconocer la existencia de Potter aunque este periodista es uno de sus viejos amigos y uno de los admiradores que le quedan a la Corporación.

Los cronistas políticos tienen con frecuencia la tendencia a exagerar los efectos de lo que ellos escriben. Pero aun teniendo en cuenta esto, la hostilidad mutua entre el Presidente y la prensa ha terminado de agrandar la brecha que hay entre Johnson y el público. Pero lo que hace casi imposible que esta brecha se tapone es la propensión constante del Presidente a «demostrar que es lo que no es».

El Presidente parece descontento de sí mismo y ser como es. Por esto intenta con frecuencia alegrar su rostro. Recuérdense los esfuerzos risibles que hizo para colocar a los fotógrafos de la Casa Blanca a su izquierda ya que su perfil visto de este lado es más agradable. Durante mucho tiempo se negó a admitir que su edad le obligaba a llevar gafas y cuando aparecía en la televisión; llevaba lentes de contacto que le irritaban los ojos y le ponían nervioso y además no engañaba a nadie. Hubo también una época en que para dar a los teles-

pectadores la impresión de que improvisaba se servía de dos «teleprompters» (1) y en vez de tener un aire espontáneo con sus ojos dirigiéndose de un cuadro a otro parecía tener un aire solapado.

Algunas veces en sus discursos y sus apariciones en la televisión, el Presidente parece querer imitar a Kennedy. Cuando hace una cita literaria, como Kennedy tenía la costumbre de hacerlo, se siente con frecuencia la impresión de que la cita es falsa y la mayoría de las veces lo es.

En otros casos parece querer adoptar el tono de conversación más adaptado a la época de la televisión, pero él no puede cambiar su estilo y da entonces la impresión de ser plañidero y quejumbroso.

Otras veces alterna entre el énfasis altisonante de los políticos de provincia y el estilo a **mezza voce** casi confidencial de los predicadores de pueblo. Cuando recurre a este registro tiene la costumbre de cerrar las manos delante de los ojos con el gesto de una **manta** religiosa. Pero esto no tiene nada de **persuasivo en un** hombre del que todo el mundo sabe que es un profesional endurecido por la política.

## SU PUNTO DEBIL ES LA FUERZA

Todos nuestros grandes presidentes han sido profesionales de la política y estaban orgullosos de serlo. Pero la persistencia con la que Johnson «trata de ser lo que no es» despierta una desconfianza latente que la mayoría de la gente tiene con respecto a los políticos profesionales. ¿Es que un hombre que trata de engañar a sus compatriotas con «teleprompters» y con lentes de contacto no intentará engañarlos en asuntos más graves? Y con demasiada frecuencia el Presidente **no** hace otra cosa.

Desde hace poco tiempo hay ciertos indicios de que empieza a luchar contra esta costumbre. Bill Moyers que está bien situado para juzgar dice que el «Presidente se ha reconciliado con su tarea»; otro colaborador de la Casa Blanca atestigua que uno de los rasgos que caracterizan su manera de vivir, el frenesí, ha desaparecido: «El Presidente ya no detesta estar solo.» El mismo Presidente ha dicho: «las inquietudes y preocupaciones son la razón de ser de los presidentes. La única manera de evitar estas inquietudes es no hacer nada de nada con lo cual se termina por no ser nadie.»

Un viejo amigo que no había visto al Presidente desde hacía tiempo y que ha tenido la ocasión de charlar con él últimamente, compara Johnson con un caballo bravo que ha necesitado mucho tiempo para ser domado. Rompía todo en la cuadra, se encabritaba y coccaba contra las varas del carro, pero ahora ya domado se ha acostumbrado al arnés y está presto a tirar del carro. Johnson no es ya un hombre joven, ha envejecido mu-

(1) Se trata de rollos de tela enrollados sobre bobinas a un lado y otro de la cámara. Los rollos sobre los que está escrito con letras grandes el texto de lo que debe decir el orador se van desarrollando a medida que se prosigue el discurso. En la jerga de los técnicos de la televisión francesa, este aparato se llama «un defilant». Los rollos de tela, a veces, son sustituidos por un simple tablero negro que se llama «el Negro».

cho en estos tres años y además no es hombre de buena figura. No habla fácilmente el lenguaje del intelectual o del «aristócrata» del Este. En una palabra, no es Kennedy. Pero todo esto no obsta para que sea un hombre de gran inteligencia, extremadamente capaz y cuya devoción a la causa nacional tal como la concibe, es absoluta. Es un hombre sólido y muy apto y potente.

Demasiado potente quizá. Hablando de uno de sus viejos adversarios, Felix Frankfurter, que fue consejero íntimo de Roosevelt, comenzaba su frase: «su punto débil era...» y haciendo una pausa, buscaba la palabra justa, para decir triunfalmente «era la debilidad». La debilidad es justamente el punto débil de muchos hombres. Pero Johnson no es de éstos. Su punto débil es la fuer-

za. Es tan potente, su potencia es tan flagrante y se sirve de ella con tal deleite y decisión que mucha gente tiene un temor instintivo a su mirada. El temor y la antipatía son hermanos gemelos y esta es una de las razones quizá la razón principal, de la antipatía que inspira y que hoy día está muy extendida.

Y, sin embargo, si Johnson puede utilizar su potencia para concluir una paz honrosa en Asia y evitar el desencadenamiento de violencias raciales en el interior de Estados Unidos, pasará a la posteridad como un presidente de primer orden. Y entonces, tales hechos como su manía de aparentar ser lo que no es, como sus pequeñas coqueterías no tendrán más que un valor anecdótico.

## Notas breves

**El helicóptero ligero OH-6A.**—La Sección de aviación de la Hughes Tool Company, de Culver City, California, ha construido y empezado a entregar al Ejército de los Estados Unidos, un helicóptero ligero de modernas características que sustituirá a los helicópteros y aviones de observación de diversos tipos que, hasta ahora tenía el Ejército, con lo que, además de contar con un helicóptero con unas cualidades muy superiores a los anteriores se simplificarán notablemente los problemas logísticos.

El OH-6A lleva en su cabina delantera dos asientos para el piloto y copiloto, inmediatamente detrás y separado de la misma va un compartimento de transporte de personal o carga en el que pueden ir dos personas sentadas en asientos plegables o cuatro, quitándoles los asientos y sentándose en el suelo, para trayectos de corta duración. Si en vez de personas se transporta carga su capacidad es de unos 600 kilos, y este mismo peso puede llevarse como carga externa por medio de unos tirantes de los que pende la carga.

Este helicóptero está diseñado para volar en cualquier estación del año por extremas que sean las temperaturas, sin necesidad de añadirle equipos especiales. Dispone de sistemas de ventilación y calefacción, así como para la limpieza de los parabrisas en vuelo. Lleva dispositivos para reducir el ruido en la cabina a niveles aceptables para que sea posible la comunicación radio. Su estructura de aleación de aluminio le da robustez y ligereza. Va accionado por una turbina Allison que sólo pesa unos 60 kilos y que quema combustible JP-4, keroseno para motores de turbina de aviones y, en caso necesario, gasolina corriente de aviación. La utilización de turbina en vez de motor de pistón supone mayor ligereza del motor, menor tamaño, ausencia de vibración, menor ruido, facilidad de arranque, no necesitar precalentamiento y mayores períodos entre revisiones.

Muchos de sus elementos van sellados y no necesitan mantenimiento ni engrase. Las paletas del rotor principal son fácilmente plegables para permitir su transporte en avión o por vía terrestre. Su velocidad es de unos 250 kms/h.; su depósito de combustible, capaz para

200 litros, va protegido contra impactos de bala de 7,62 milímetros en la mitad inferior de su volumen total.

Puede emplearse en las misiones militares más variadas, tales como: transporte de cargas, incluidas las de recuperación de helicópteros del mismo tipo, sin que sea necesario desarmarlos; transporte de personal (con un solo piloto puede transportar cinco soldados con su armamento individual), de este modo el personal de una unidad tipo compañía puede salvar un obstáculo, por ejemplo un río, en treinta minutos; otras misiones de que es capaz son evacuación de heridos o enfermos (pueden ir dos en camilla y uno sentado); escolta armada de helicópteros de transporte de personal; reconocimientos armados de vías de comunicación o de zonas; apoyo de fuegos, incluidas acciones contra carro; observación y corrección del tiro de artillería, misiones de enlace y puesto de mando y observación aerotransportado; transporte de combustible para repostar vehículos, etc. Cuatro helicópteros con las palas de sus rotores plegadas pueden acomodarse para su transporte en un avión cuatrimotor C 130.

Su empleo en el campo de batalla no presenta dificultades ni es vulnerable, debido a su escasa complejidad mecánica, pequeño tamaño, gran maniobrabilidad y blindaje en varias de sus partes más vitales; también puede volar a baja altura disimulándose entre los accidentes del terreno para pasar desapercibido.

Puede llevar ametralladoras dobles de 7,62 milímetros, lanzagranadas de 40 milímetros y lanzacohetes, también se le pueden instalar misiles dirigidos contra carro. Se le pueden adaptar flotadores para posarse en el agua y puede tomar tierra prácticamente en cualquier lugar debido al pequeño diámetro de las palas de sus rotores.

Finalmente, tiene unas necesidades de mantenimiento que se reducen a inspecciones cada 300 horas de vuelo y revisiones cada 1.200 horas. Excepto para echar combustible o aceite, no es necesario ajuste ni otros servicios diarios. Todas sus partes son fácilmente accesibles y muchas las maneja un solo hombre, que incluso puede cambiar él solo el motor. Las necesidades de

herramientas especiales son mínimas y, en resumen, se trata de un helicóptero ligero que ha superado casi todas las deficiencias de sus antepasados y que se espera sea de gran utilidad para las fuerzas armadas.

**Nuevo aparato coordinador del tiro de los misiles antiaéreos.**—La Hughes Aircraft Company ha entregado recientemente al Ejército de los Estados Unidos un nuevo sistema calculador-controlador del fuego de las baterías de misiles tierra-aire, Hawk y Nike Hercules, denominado «Misil Mentor», que sustituirá al sistema antiguo «Misil Master», que se utilizaba en estas mismas baterías. El nuevo sistema proporcionará a la defensa antiaérea una coordinación más eficiente de sus armas, más precisión en la información de la localización de los objetivos y mayor economía en el conjunto del funcionamiento de la defensa, ya que estas nuevas unidades requieren menos gastos para su manejo y mantenimiento que las costosas unidades anteriores.

El sistema va instalado en dos camiones, que cons-

tituyen un Puesto de Mando de la Defensa antiaérea. En estos camiones va montado todo el material que permite la vigilancia y seguimiento de blancos, evaluación de la amenaza que representa un blanco, conocer el estado de alerta en que se encuentra cada una de las baterías, distribuir los objetivos entre las baterías disponibles y evaluar los daños causados a una formación aérea enemiga.

**Nueva mira para fusil.**—En el laboratorio de Guerra Limitada de Aberdeen Proving Ground, Maryland, se está perfeccionando una nueva mira de fusil, con la que no es necesario alinear el alza con el punto de mira para efectuar la puntería. La nueva mira utiliza un sistema óptico de doble mirilla que superpone un retículo a la imagen del blanco. Una vez que la cruz del retículo queda centrada sobre el blanco queda hecha la puntería con gran precisión.

(Esta nota y las dos anteriores traducidas por el Teniente Coronel Carreras González.)

## Archivo Legislativo actualizado

Capitán de Infantería y del Sv. de E. M. Alfredo GOSALBEZ CELDRAN,  
del E. M. de la Brigada de Infantería DOT. III.

### 1. INTRODUCCION

La idea o sugerencia que voy a exponer a continuación no es original, se trata de una adaptación de lo que el Ministerio de Marina viene usando desde hace tiempo para mantener al día, y de forma práctica, las disposiciones oficiales en todos los Archivos de sus Unidades y Dependencias.

Recuerdo que con ocasión de unas prácticas realizadas en la Agrupación Naval del Estrecho pude observar cómo se llevaba a cabo en dichas Fuerzas la publicación, actualización y archivo de las Ordenes y disposiciones ministeriales. Sinceramente, me pareció que empleaban un procedimiento más práctico y funcional que el usado en nuestro Ejército hasta el presente.

De todos son conocidas las publicaciones que el Ministerio del Ejército edita para dar a conocer sus disposiciones y Ordenes. Son: el «Diario Oficial» y la «Colección Legislativa». La primera contiene las Leyes y Decretos del Gobierno de carácter general, las Ordenes del Ministerio y otras disposiciones particulares. Se publica diariamente y figuran en él sólo las nuevas disposiciones que corresponden a la fecha de su impresión.

En cuanto a la «Colección Legislativa», es tan sólo la reunión cronológica de todas las Ordenes ministeriales en un sólo tomo, las cuales se han publicado anteriormente en el «Diario Oficial».

Casi todos nos hemos visto obligados alguna vez a buscar Ordenes y disposiciones en las que apoyar nues-

tra posible petición o en la que fundamentar nuestros derechos. Muchas veces para encontrar dicha disposición hay que pedir Dios y ayuda, amén de recurrir a un buen número de volúmenes de la «Colección Legislativa» o a un montón de «Diarios Oficiales». Esto ocurre, principalmente, cuando la disposición buscada ha sido solamente modificada en parte o bien completada por otra Orden posterior.

Algunas disposiciones del Ejército de Tierra son de tiempo inmemorial y no es difícil hacer referencia a Ordenes de hace años en solicitudes, reclamaciones o derechos. Hay otras Ordenes que, aun estando en desuso, no han sido derogadas o sólo de una manera parcial. En fin, todo esto crea bastantes dificultades, pérdidas de tiempo y posibles confusiones a los que tienen que hacer uso de la legislación. Por ello, sería deseable encontrar un procedimiento que evitara estos inconvenientes al mismo tiempo que mantuviese los archivos de las publicaciones legislativas ágiles y actualizados. No es suficiente con dictar Ordenes, es necesario además:

- Publicarlas y divulgarlas convenientemente.
- Mantenerlas actualizadas.
- Facilitar su empleo y utilización.

En mi opinión, una nueva publicación podría solucionar la tarea de actualización legislativa, al mismo tiempo que facilitaría la utilización de las disposiciones. Dicha publicación debería constar de las siguientes partes:

- Un INDICE de Asuntos o Materias.
- Unas CARPETAS para archivo de cada Asunto o Materia.
- HOJAS intercambiables, en las que figuran impresas las disposiciones correspondientes a cada Asunto o Materia.

## 2. DESCRIPCION DEL ARCHIVO ACTUALIZADO

Trataré de explicar en unas líneas las partes de lo que denomino el «Archivo Legislativo Actualizado», y que debería figurar en todos los Cuerpos y Organismos del Ejército de Tierra, tras su remisión por el Ministerio.

### El Indice de Asuntos

En él figurarían, por orden alfabético, todos los Asuntos o Materias objeto de legislación actual en el Ejército, bajo un título concreto y bien definido, que no ofreciera lugar a dudas. Sucesivamente se añadirían las materias que surgieran ante nuevas necesidades, dotándolas asimismo de número y título.

La actualización de una Orden o de las disposiciones que la complementen no sería objeto de otro título o número en el Indice, ya que deben incluirse en unión de la original o sustituirla.

Este Indice sirve para conocer y encontrar fácilmente la Carpeta que contiene la materia correspondiente, y para mayor rapidez en su localización se le asigna un número a cada una.

### Las Carpetas de los Asuntos

Cada Carpeta reúne, por medio de hojas intercambiables, toda la legislación existente sobre la materia a que hace referencia su título. Cualquier Asunto figura completo y reunido en su Carpeta, sin necesidad de buscar nuevas Ordenes que lo modifiquen en otro lugar, ya que de haberlas se encontrarían en la misma Carpeta. Esto ya es interesante, puesto que ahorra bastante tiempo, pero además se encuentra actualizado y simplificado, ya que se han eliminado las hojas de las disposiciones derogadas o modificadas, lo cual es de gran importancia.

### Las Hojas intercambiables

En ellas figuran impresas las disposiciones oficiales. Se encuentran numeradas y cualquier modificación de una Orden es motivo de una nueva Hoja que sustituya a las viejas ya derogadas. Esta sustitución de hojas es lo que permite mantener al archivo actualizado permanentemente, evitando grandes volúmenes de legislación en los que gran parte de ella no está en vigor.

En los Archivos del Ministerio y en los CG,s las hojas anuladas o modificadas pueden mantenerse en la Carpeta correspondiente como antecedente para su consulta, pero convenientemente selladas para conocer su inoperancia.

## 3. SUS VENTAJAS Y EXIGENCIAS

Las principales ventajas que representaría la implantación de este Archivo Legislativo Actualizado son:

- Todas las U,s y CG,s mantendrían al día y reunida toda la Legislación y Ordenes ministeriales.
- Cualquier asunto se localizaría con gran facilidad, siendo utilizado en un tiempo despreciable, gracias a su organización funcional.
- Se evitarían confusiones, olvidos y pérdidas de tiempo.

Todo ello representa mayores ventajas que las que actualmente proporciona la «Colección Legislativa», por lo que podría pensarse en sustituir esta publicación por aquélla. Dicha sustitución, de llevarse a cabo, tendría que realizarse dentro de un amplio margen de tiempo, ya que sería preciso volcar en fichas toda la legislación en vigor e implantar el procedimiento en todos los Cuerpos y Centros.

La labor que en las U,s supondría este Archivo Legislativo Actualizado sería mínima. Un simple encargado de la recepción y colocación de las hojas intercambiables en sus lugares correspondientes, dentro de su Carpeta, podría ser suficiente para su perfecto funcionamiento.

## 4. EL EQUIPO EDITOR DEL ARCHIVO

Para la puesta en marcha de este procedimiento hace falta una gran labor inicial de recopilación legislativa y actualización, también sería preciso organizar la edición, definir el Indice más oportuno y dictar las normas convenientes para su distribución y funcionamiento. Toda esta labor requiere un equipo especialmente designado para ello y al que correspondería el trabajo más ingrato, ya que nuestra legislación es a veces confusa, cuando no contradictoria, y habría que dejar aclarados dichos casos.

Una vez en marcha la publicación, y actualizada, muy bien podría encomendarse a los servicios habituales de que dispone el Ministerio para la publicación de la «Colección Legislativa» actual.

El tiempo mínimo que considero necesario para que el Archivo funcione con normalidad se puede evaluar en un año, pero a partir de esta fecha se gozaría de las ventajas antes indicadas y para siempre.

Aunque la sencillez del procedimiento es grande, a continuación presento un ejemplo en extracto para su perfecta comprensión y asimilación.

**EJEMPLO EXTRACTADO DE INDICE:**

Título del asunto	Número de Carpeta
Acción Social del Ejército	015
Fuerzas Especiales	087
I. P. S.	096
Movilización	107
Normalización Militar	163
Orden General de Destinos	164
Paracaidistas	179

**EJEMPLO DE CARPETA:**

Núm. 164
<input type="checkbox"/>
Orden General de Destinos
<input type="checkbox"/>

**EJEMPLO DE HOJA INTERCAMBIABLE:**

Núm. 164.—Orden General de Destinos.—1
<input type="checkbox"/> O. C. de 1 de julio de 1952
Art. 1.º
<input type="checkbox"/> Art. 15.
Art. 33.

## XXVII Reunión internacional de Medicina y Farmacia militares

**Teniente Coronel Médico Juan GOMEZ Y GOMEZ SIGLER, de la Jefatura de Sanidad Militar.**

En San Marino (República de San Marino), en las magníficas instalaciones del Palacio de Congresos, tuvo lugar, con fecha 21 al 25 de septiembre las sesiones de la 27 Reunión de la Oficina Internacional de Documentación Médico Militar.

**MIÉRCOLES 21-IX-66.**—A las diez de la mañana se celebró la inauguración de la 27 Sesión de la Oficina Internacional de Documentación Médico-Militar, comenzando por una alocución y bienvenida por el Excelentísimo señor Ministro (Secretario del Estado de Asuntos Extranjeros, de la República de San Marino). A continuación el presidente del Comité Internacional de Medicina y Farmacia Militares, Mayor General KARNCHANAKON, respondió agradeciendo la hospitalidad que recibían de la República de San Marino en esta 27 Reunión y concedió la palabra al Secretario General Médico VONCKEN, quien resumió en breves palabras la actuación del C. I. M. P. M. durante los dos últimos años y cómo se había aceptado con agrado el ofrecimiento de la más antigua y pequeña república del mundo, para celebrar esta reunión de la Oficina Internacional. Pronunció a continuación unas bellas palabras el Secretario General del Comité Internacional de la Neutralidad de la Medicina, Dr. ELLEMBOGEN.

Finalmente el Ministro de Sanidad de San Marino en nombre del Capitán Presidente del Consejo de la República declaró abierta la Sesión.

A las tres de la tarde tuvo lugar la 1.ª Reunión del trabajo donde se estudió el tema: **Patología psiquiátrica y psicósomática menor, en el medio militar. Selección del personal, acción psico-social, prevención en caso de guerra declarada o psicológica.** Integraban la mesa de

la Presidencia: el Excmo. Sr. Inspector Médico General ALVAREZ PEREZ, presidente, y el Teniente Coronel Médico GOMEZ SIGLER, como Secretario, siendo ponente el Coronel Médico ESCUDERO VALVERDE. Actuaron como co-ponentes el Comandante Médico SOMERS (Holanda), el Coronel Médico SHU-WEI-KNO (Taivén-Formosa) el Coronel Médico GILON (Israel) el teniente Coronel Médico CIRRINCIONE (Italia) el General Médico PEZZI (Italia) y el Coronel Médico STROLLO (Italia), Teniente Coronel Médico KRANIODIOTIS (Grecia) y el Comandante Médico CROCQ (Francia).

En la noche de este día, en los comedores del Palacio del Congreso, tuvo lugar una cena de gala, ofrecida por el Excmo. Sr. Ministro Secretario de Estado de Asuntos Exteriores.

**JUEVES 22-septiembre de 1966.**—A las 9 horas se realizó la 2.ª Sesión de trabajo, discutiéndose el 2.º tema: **Transmisión de la hepatitis.**—Estudio de los medios profilácticos. Fue ponente de este tema el Coronel Médico DARBON (Francia) actuando de co-ponentes el Coronel Médico GILON (Israel), el General Médico SCADUTO (Italia), el Mayor General Médico MOREL (Yugoeslavia), el Coronel Médico MALDONADO (Brasil), el Coronel Médico PIEDROLA —(España)— siendo leída esta comunicación por el General Médico ALVAREZ PEREZ de la misma nacionalidad— el Mayor Médico REBER (Suiza) y el Coronel Médico HASAN-AMC (Pakistán).

Fue presidida esta Segunda Ponencia por el General Mayor VAN-HOUTE (Bélgica), asistido como Secretario por el Coronel Médico GILON (Israel). Presentaron comunicaciones afines al tema: el Teniente General Médico MESTEROVIC (Yugoeslavia).

En la tarde de este día, se realizó una excursión a URBINO (Italia), donde el Presidente del Turismo de dicha ciudad (pintoresca y rica en joyas de la arquitectura y pintura italianas), obsequió a los congresistas con una merienda-coktail.

A las 21 horas se celebró un concurso de Arbaletriers (Ballesteros) en la «Cava Antica» de San Marino, con una típica exhibición de los concursos de ballestería, a la antigua usanza.

**VIERNES 23-septiembre de 1966.**— A las 9 de la mañana dio comienzo a la tercera sesión sobre el tema; **Misiones de Socorro, en los conflictos no convencionales.**

Formaron la mesa presidencial, el Teniente General Médico MESTEROVIC (presidente) y actuó como Secretario el General WONCKEN (Bélgica), ocupando también, la mesa el Dr. MAYSTRE de la Asociación Médica Mundial y el Dr. SAINT-GEORGES, representante y delegado permanente de San Marino, en el Comité Internacional de Medicina y Farmacia Militar.

Actuaron ponentes el Coronel Médico RUBLI (Suiza) y el Teniente Coronel Médico COMEZ SINGLER (España). Presentaron comunicaciones referentes al tema: El General VONKEN, en representación del Centro de Estudios de Derecho Internacional Médico (Lieja-Bélgica), el Mayor Médico Don XUUAN-GUI, de Viet-Nam del Sur), el General Médico MARES (Rumania), el Capitán Médico CAO-XUUAN-AN (Viet-Nam), el Teniente Coronel Médico MAZAK (Checoslovaquia), Dr. ELLENBECEN, Secretario General del Comité Internacional de neutralidad de la Medicina, y cerró la discusión el Presidente de Mesa, MESTEROVIC (Yugoeslavia).

Por la tarde tuvo lugar una excursión en autocar a San Leo y al regreso, en el pintoresco pueblecito de Chiesavella, los congresistas fueron obsequiados con una comida campestre ofrecida por el Ministro de Turismo de San Marino. Durante la misma, simpática y agradable fiesta, de típico sabor fraternal, hubo una exhibición de bailes folklóricos de la región.

**SABADO 24-septiembre de 1966.**—A las 9 horas, se celebró la 4.ª Sesión, destinada a Comunicaciones diversas. La mesa de presidencia estaba intregada por el General Mayor Médico FERRAIOLI, actuando como Secretario el Coronel Médico CIRINCIONE (Italia), y ocupando el tercer puesto el Teniente Coronel Médico KRANIDIOTIS (Grecia). Estaban presentes en la mesa, el General VONKEN y el Secretario General adjunto MATHIEU.

Fue destinada la sesión a comunicaciones diversas y fueron presentadas las siguientes: El Coronel Médico FREZIERES (Francia) sobre: «El peligro de las irradiaciones en la práctica odonto-estomotológica» ilustrada con proyecciones y en la que actuaron el Teniente Coronel Médico GOMEZ SINGLER (España); el General Mayor Médico IVANOV (U. R. S. S.). Sobre «Experiencias del Servicio Médico del Ejército Soviético durante el curso de la Gran Guerra patriótica de 1941-1945» y finalmente el Teniente Coronel Médico GOMEZ SIGLER (España) presentó una comunicación sobre «La evaluación funcional psico-física del personal del Ejército», acompañada de cuadros y diapositivas. Mientras se constituía la mesa de presidencia para la Sesión de clausura, el General de División, Médico VIEIRA FILHO (Brasil), realizó una exhibición de «slides» de las grandes

poblaciones de Río Janeiro, Saô Paulo, etc. de la nación brasileña, como exponente de la capacidad organizadora de esta Nación sudamericana.

A las 10 horas tuvo lugar la sesión de clausura, presidiendo el General Mayor Médico KARNCHANAKON, que tenía a su derecha al Dr. SAIN-GEORGES, Delegado, permanente de San Marino, en el C. I. M. P. M., y a su izquierda al Inspector Médico General ALVAREZ PEREZ, ocupando los distintos lugares de la mesa, los restantes presidentes de Ponencias, el de la 2.ª General Mayor Médico VAN HOUTE (Bélgica), de la 3.ª General Coronel Médico MESTEROVIC (Yugoeslavia), de la 4.ª General Mayor Médico FERRAIOLI (Italia) y el Secretario General Médico VONKEN, acompañado del Secretario del Comité, Coronel Médico KHWANMITRA (Tailandia) y del Secretario Adjunto de la Secretaría General, Coronel Médico MATHIEU (Bélgica).

Resumió en breves palabras el desarrollo de las sesiones, el Presidente del Comité General Médico KARNCHANAKON, hablando a continuación el Dr. SAINT-GEORGES para en nombre del Cuerpo Médico de San Marino agradecer la brillantez de los actos y comunicaciones aportados por los Médicos Militares de los países participantes. Seguidamente, los presidentes de las diversas ponencias leyeron las conclusiones (en francés y en inglés) que traducimos a continuación:

#### 1.ª Ponencia.—Conclusiones y Recomendaciones.

1.ª.—Las manifestaciones psicopatológicas que resultan de la transición entre la vida civil y la vida militar pueden ser disminuidas por una preparación apropiada, que deberá tener lugar antes de la incorporación (información cívica y otros medios a estudiar).

2.ª.—La selección militar debe basarse, no solamente en las capacidades intelectuales, sino también sobre la estabilidad emocional, la expresión psicósomática y la integración psico-social.

3.ª.—Es recomendable que los Médicos Psiquiatras y los Médicos Psicólogos militarizados, intercambien ideas, profundizando sus conocimientos, llegando a conclusiones prácticas susceptibles de ser aplicables, reduciendo los stress evitables y las reacciones que de ellos resulten.

#### 2.ª Ponencia.—Conclusiones.

La hepatitis es una enfermedad infecciosa probablemente causada por uno o más virus —o grupo de virus. La epidemiología es todavía oscura y lo será, hasta que se aísle claramente, el agente patógeno responsable, y se elaboren «test serologiques específicos».

Señalamos que estos progresos permitirán un diagnóstico de certeza en los casos de hepatitis, tanto las ictericas, como las anictéricas, haciendo posible el establecimiento de un cuadro exacto de la epidemiología de esta afección.

El aislamiento de los virus causantes, permitirá igualmente dilucidar la cuestión de saber si los cuadros clínicos de la hepatitis infecciosa y el de la hepatitis por inoculación, son entidades nosológicas diferentes causadas por agentes patógenos distintos o bien variaciones clínicas de un mismo agente. Es de esperar que el aislamiento de este agente patógeno, permitirá la fabricación

de una vacuna específica, que como la poliomielitis y el sarampión, hagan posible la lucha contra esta enfermedad.

En esta espera, las medidas de profilaxis habitual corrientes en las enfermedades del grupo intestinal y la esterilización efectiva de los materiales médico-quirúrgicos, o el empleo generalizado de materiales uso único, deben quedar como estricta aplicación, con el objeto de limitar la extensión de la afección.

Según la literatura corriente y las recomendaciones del comité de los expertos de la O. N. U. sobre la hepatitis, las gamas-globulinas parecen ser un agente eficaz, en la prevención de la hepatitis infecciosa.

La ponencia presentada por el Coronel Médico DARBON (Francia) aclara las dudas, en cuanto a la eficacia de los gamma-globulinas como medio profiláctico de esta hepatitis.

Como continuación de la observación de una epidemia desarrollada entre los individuos que habían recibido gammaglobulinas, el Coronel Médico DARBON, adelanta una hipótesis extremadamente interesante, que deberá ser objeto de posteriores estudios.

### 3.ª Ponencia.— Conclusiones.

El principio que reglamenta la organización de las misiones humanitarias y los socorros de urgencia, debe respetar la imparcialidad que caracteriza toda acción de la Cruz Roja. Por consiguiente, toda acción en este sentido, no puede ser realizada más que con el acuerdo de las Partes que intervienen en el conflicto. El personal que compone estas misiones deberá estar compuesto de modo de conseguir la confianza de las Partes en conflicto.

En caso de violaciones flagrantes de leyes humanitarias, debe precisarse, en el enfoque del Derecho Internacional Médico Militar, los medios que permitan organizar el socorro urgente (Cuerpo Internacional de Justicia. ¿O. N. U.?).

Deberá hacerse una llamada cerca de los Gobiernos para que la noción de responsabilidad colectiva y solidaria de todos los Estados, frente a frente de los principios humanitarios, se convierta en un principio reconocido dentro de los Derechos del Hombre.

**En la 4.ª Sesión de Comunicaciones diversas:** Cada comunicante presentó en su aportación las conclusiones de cada ponencia y por ello la Presidencia no hizo otra cosa más que recomendar si fuera posible, el que sean tenidas en cuenta por los miembros del Comité y sus adheridos.

Finalmente se declaró por el Presidente cerrada, la Sesión del Congreso.

A las once y media de este día, tuvo lugar en la Sala del Gran Consejo del Palacio de Regencia de San Marino la recepción oficial de despedida, de las representaciones médicas de los países asistentes a la 27 Reunión Internacional. Cada representación por orden alfabético, presentó sus respetos en el Gran Salón, a sus Excelencias los Capitanes Regentes del Gobierno de la República de San Marino (son dos con mando de seis meses cada uno, en el año para el cual son designados). Uno de ellos, en italiano (que fue traducido al francés y al inglés) expuso en nombre de los ciudadanos de la

«más pequeña República del mundo», la satisfacción y emoción con que habían seguido los trabajos de la importante reunión de los médicos militares de cuarenta naciones de todo el mundo, he hizo votos porque de ellos saliesen resultados eficaces para la salud del género humano. Fue muy aplaudido. A las trece y media, en el pintoresco restaurante del «Nido de Falcón» (típica atalaya de la cumbre del monte en que está emplazada la capital del pequeño territorio de San Marino) tuvo lugar una comida de hermandad entre los congresistas.

### JUICIO CRITICO

Las características especiales de esta minúscula república, —la más antigua y pequeña del globo— SAN MARINO, su hospitalidad y emplazamiento dentro del corazón de Italia, han puesto un marco sensiblemente destacado a esta Reunión de la Oficina Internacional de Documentación de Medicina y Farmacia Militares, que acaba de realizar su 27 Congreso, con asistencia de miembros Médicos y Farmacéuticos Militares de cuarenta y un países, de la más diversa situación y condiciones políticas del mundo. Su arraigada neutralidad —que se remonta a 17 siglos— ha imprimido un simpático matiz, que ha laborado sobre la importancia de las conclusiones a las Ponencias estudiadas.

Los temas fijados en la 26 Sesión de l'Office International de Documentación, celebrada en noviembre de 1964 en Argel, importantes y de indudable actualidad, han sido acogidos y estudiados, con gran efectividad. España, además de ser ponente en el tema 1.º (Coronel Médico ESCUDERO VALVERDE) y en el 3.º (Teniente Coronel Médico GOMEZ SIGLER, en colaboración con el Coronel Médico RUUBLI (de SUIZA) ha sido coponente del tema 2.º con el magnífico trabajo del Profesor Universitario y Coronel Médico, PIEDROLA. Tema éste, que constituyó un verdadero éxito.

En las comunicaciones libres, España presentó un trabajo (Teniente Coronel Médico GOMEZ SIGLER), que constituirá uno de los temas de la próxima reunión (la 28) a celebrar dentro de dos años. El representante español en el Comité Internacional de Medicina y Farmacia Militares, Inspector Médico General ALVAREZ PEREZ, fue designado para Presidente de la 1.ª Ponencia de estudio; en este Congreso que acaba de finalizar, siendo secretario de esa Mesa, otro de los miembros de la representación Española. En la Sesión de clausura, nuestro Inspector Médico ocupó el puesto de máximo relieve a la izquierda del Teniente General Médico presidente de C. I. M. F. M.

Se solicitó la dirección de ESPAÑA, para presidir y convocar un Symposium de Psiquiatría Militar, con participación de los psiquiatras militares de más de quince países miembros. Propuesta que en principio quedó admitida para su estudio y ejecución.

El congreso se ha realizado con el más excelente espíritu de trabajo y animosa organización. La traducción simultánea realizada por personal no profesional —los Tenientes Coroneles Médicos italianos CICIANI y PULCINELLI— aun no siendo perfecta, por las razones de falta de práctica, sirvió para resolver problemas de interpretación.

La belleza y tranquilidad de la República de San Marino, la cortesía y cordialidad legendaria de los Sammarinenses, nos han grabado en el alma unos recuerdos que serán imperecederos y no podemos finalizar estas

notas sin expresar el agradecimiento de España, del Ejército y de la Sanidad Militar, a sus Excelencias los Capitanes Regentes, del Gran Consejo de la República de San Marino, por la cálida acogida recibida.

## El Congreso mundial de Sociología

Ponencia presentada por el CESEDEN.

Doctor en Ciencias Económicas Carlos CAVERO BEYARD.

*Entre los días 4 y 11 de septiembre tuvo lugar en Evian el VI Congreso Mundial de Sociología, al que asistieron cerca de 1.700 congresistas en representación de 63 países. Uno de los temas tratados fue «Los militares de carrera y el militarismo», y en la mesa redonda correspondiente leyó su comunicación «Sociología de la profesión militar en las sociedades en desarrollo» la Comisión española del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.*

*A continuación publicamos el texto de dicha comunicación, que fue redactada, bajo la presidencia de don Carlos Cavero Beyard, doctor en Ciencias Económicas, por los Tenientes Coronales don Luis Sáez Larumbe, del Ejército de Tierra, los del Ejército del Aire don Indalecio Rego Fernández y don Jesús Bengoechea Baamonde, y por el Capitán de Fragata don José Lorenzo Rey Díaz.*

dual profundización, a la obligada precisión que entraña toda definición. Sin embargo, no hay razones para estimar este camino válido para cualquier caso, y además, con referencia a la profesión militar, es de suma dificultad alcanzar su definición, y así ha sido puesto de relieve por los más conocidos tratadistas. No quiere esto decir que sus límites con otras profesiones sean difusos y tiendan a confundirse, puesto que todo el mundo identifica con toda claridad la carrera de las armas y las funciones de la institución llamada Ejército.

### 1.1. La institución militar.

#### 1.1.1. Misión del Ejército.

Al poder civil de una nación compete el gobierno de la misma y, por consiguiente, a él está subordinada la fuerza armada existente en el país con la misión primordial de defender la soberanía nacional y la independencia del Estado frente a quien intente dañarla o destruirla desde el exterior. Por tanto, mientras la acción del poder civil se desarrolle en función del bien común, la misión del Ejército se vincula directamente con el mantenimiento y consecución del mismo y se enlaza con la sustancia permanente del Estado.

El Ejército, como sociedad jerárquica, forma un grupo social apto para el ejercicio del mando. Por consiguiente, cuando se produce ausencia o defección del poder civil, bien por desaparecer, bien por paralizarse a consecuencia de lucha interna entre sus titulares, bien por doblegarse su desempeño a los intereses de partido, de secta o de clase, en contra del interés superior de

## SOCIOLOGIA DE LA PROFESION MILITAR EN LAS SOCIEDADES EN DESARROLLO

### 1. INTRODUCCION

- Existe casi unanimidad a la hora de considerar como poco recomendable el comenzar la exposición de un determinado tema o problema en términos de una definición del mismo. Por el contrario, se juzga más deseable seguir un camino que, desbrozando conceptos e ideas, conduzca como punto final, después de una gra-

la nación, constituido por el bien común de los ciudadanos, el Ejército interviene para mantener la integridad del Estado y el poder.

La institución militar, para el cumplimiento de los fines que le son encomendados, tiene que trabajar en el logro de la combinación óptima entre el elemento humano adscrito a ella, los medios materiales disponibles y el factor organización, que decide la actuación de unos y otros.

## 1.12. Fines de la Institución Militar.

Los fines que debe cumplir la institución militar pueden ser sintetizados en tres apartados:

- La salvaguardia o defensa de los espacios terrestres, navales y aéreos de soberanía nacional.
- Apoyo a la política exterior del Estado.
- La defensa del orden constitucional vigente.

Tanto la función como los fines de la institución convienen a toda sociedad cualquiera que sea su grado de desarrollo; sin embargo, su aptitud para el cumplimiento de estos fines está fuertemente condicionada por dicho grado de desarrollo, y de aquí pueden derivarse los problemas del desequilibrio de la institución militar con la sociedad a la que, organizada en Estado, debe servir.

## 1.2. Las sociedades en desarrollo.

### 1.2.1. La importancia del factor económico.

Hasta la Gran Guerra de 1914-18, el mundo se dividía en unos pocos países que, para mayor simplificación llamaremos ricos, y el resto del mundo, integrado por naciones más o menos pobres. Sin embargo, el hecho característico se encontraba en el total sopor en que vivían estos últimos en relación con sus posibilidades de ascender hacia más altos niveles productivos y de renta. Cualquier nación que no hubiese contado con la fortuna de pertenecer al grupo privilegiado de países occidentales, donde prendió la revolución industrial, daba por hecho que su posición era inalterable y que todo esfuerzo en este sentido era poco menos que inútil.

Después de la década 1920-30, donde la fabulosa expansión del sistema económico norteamericano puso ciertos tintes de esperanza en los países atrasados, a través principalmente de sus exportaciones hacia el gigante estadounidense, sobrevino la gran crisis económica a finales de 1929, y cuando todavía la economía mundial no se había recuperado hizo su aparición la II Guerra

Mundial. De esta forma, las perspectivas generales del mundo en 1945 no eran muy halagüeñas consideradas desde el ángulo económico.

No obstante, a partir de este momento surgen en el escenario mundial, como consecuencia de una serie de circunstancias de todo orden, entre las que no son las menos importantes el fenómeno de la descolonización y un mayor grado de cooperación internacional, una serie de naciones con ansias de participar en los frutos del bienestar económico que irradia desde los sistemas industrializados. Es aquí cuando comienzan los esfuerzos de los países subdesarrollados por romper el círculo vicioso de la pobreza y ascender a cotas más altas en la escala del crecimiento económico.

Es cierto que el nivel general de un determinado país no es sólo cuestión de unos cuantos indicadores económicos, sino que a la hora de estimarlo tienen mucho que decir factores de tipo político, cultural, sociológico, religioso, militar, etc., pero tampoco es menos real el hecho de que no es posible un desarrollo integral de un país sobre una base económica minada por enfermedades de tipo económico. Parece claro que no es posible el logro de una sociedad progresiva y avanzada en todos los órdenes, y por lo tanto en el terreno militar, si no se construyen las bases para un crecimiento sano. Por lo tanto, y a sabiendas de incurrir en una estimable simplificación, trataremos de analizar algunas de las implicaciones que entrañan las relaciones, a veces juzgadas como interdependientes, entre las sociedades en desarrollo y las instituciones y profesiones militares. Todo ello desde un observatorio montado sobre valoraciones económicas.

### 1.2.2. Evolución de la Institución Militar en las sociedades en desarrollo.

En la conocida clasificación del profesor W. W. Rostow se trata de sintetizar el largo camino que recorre un país desde los escalones más primitivos hasta la llamada sociedad opulenta, distinguiendo cinco etapas en todo el proceso de crecimiento económico. Las etapas más significativas para nuestros fines, dado que en ellas quedan englobados los países en vías de desarrollo, son las intermedias, y más concretamente el período denominado de despegue (*Take off*). Modernamente, y debido al enorme progreso técnico del transporte y de la difusión, que posibilitan la actuación del efecto demostración que ejerce la riqueza sobre los que no la poseen, se en-

cuentran países donde coexisten en una economía dualista algunos brotes de sociedad opulenta junto con zonas enteras que aún no poseen las condiciones mínimas para establecer el despegue.

Un mundo como el que vivimos, donde los habitantes de algunos países disfrutan de un ingreso medio superior a los 3.000 \$, y la renta por cabeza de otros muchos países no alcanza los 200, incluso los 100 \$, ¿cómo afecta al desenvolvimiento de la profesión militar? Si tomamos en consideración los tres componentes de que se sirve la institución militar en orden a conseguir una eficacia para el cumplimiento de las funciones que le son encomendadas por la sociedad, esto es, el elemento humano, los medios materiales y el factor de organización, no resulta difícil apreciar sensibles variaciones en cada componente según el estado de desarrollo en que se encuentre el país de que se trate. De la misma manera que es improcedente cultivar el trigo con un arado romano y sin empleo de fertilizantes ni tratamiento contra plagas, y después recogerlo a mano ignorando la existencia de las modernas máquinas, la profesión militar se ve presionada por los elementos cada vez más acelerados del progreso tecnológico. Y no sólo se trata de contar con medios económicos suficientes que financien la aplicación de la técnica a la ciencia militar, sino que es preciso llevar a cabo la capacitación del elemento humano a las nuevas condiciones.

Además, la instrucción del elemento humano no se circunscribe ni mucho menos a una capacitación de tipo científico-técnico, sino que, rebasando esta frontera, abarca la totalidad de la personalidad humana. La moderna mentalidad militar debe componerse, por consideraciones de estricto carácter militar, por un conjunto de visiones de orden político, social, económico, etc.

Las sociedades en desarrollo se encuentran con muy serios obstáculos a la hora de programar la creación y mantenimiento de un ejército con los mínimos requisitos de eficiencia. El hecho de que se identifiquen con bastante frecuencia los países poco desarrollados con aquellos que, por haber obtenido la independencia en tiempos recientes precisan, para alimentar sus lógicos sentimientos nacionalistas, de una fuerte institución armada, provoca uno de los más difíciles equilibrios a mantener en tales naciones. ¿Hasta qué punto pueden compaginarse unos gastos militares elevados con la buena marcha de una economía donde la falta de ahorro provoca el principal estrangulamiento en el momento de decidir los sectores prioritarios de inversión? De otro lado, ¿cómo lograr una perfecta ade-

cuación del binomio eficacia-coste aplicado a las fuerzas armadas de un país? Existen enormes probabilidades de que uno de los dos extremos se resienta, dando lugar bien a un ejército débil e incapaz de resolver sus funciones, o bien a un excesivo sacrificio de un sistema económico que precisa con toda seguridad dedicar la totalidad de sus recursos a la tarea del crecimiento económico.

Una sociedad en desarrollo se encuentra sin duda afectada por un conjunto de fenómenos que inciden sobre su comportamiento y que provienen de forma especial desde países situados en los estratos más altos del desarrollo. El conocido «efecto-demonstración», citado anteriormente, y por el que la estructura del consumo en los países ricos ejerce una influencia psicológica en otras naciones menos avanzadas que se traduce en un cierto afán de imitación, entraña el peligro de que estos últimos países intenten en el terreno militar vivir por encima de sus medios. Efectivamente, es frecuente encontrar que las compras de material militar que los países en vías de desarrollo realizan en las grandes potencias no responden a sus necesidades auténticas en este sentido, debiéndose este error al deslumbramiento y al prestigio que produce la posesión de ciertas armas cuya utilidad en determinados países no puede sino considerarse como dudosa.

Sin embargo es forzoso reconocer que las necesidades de un país no las marca su situación económica, estratégica, etc., sino la política fijada y las metas que se desean alcanzar para servir a sus aspiraciones.

De cualquier forma, no es en el terreno económico donde radican los peores problemas de las sociedades en desarrollo cuando tratan de conseguir para sus instituciones militares un satisfactorio nivel de eficacia. Aun con una escasez de medios, siempre es posible elegir el equipo militar más adecuado a las necesidades de cada país en materia de defensa. Sin embargo, la dificultad estriba mucho más en la capacidad para hacer funcionar tal equipo militar que en su adquisición. Es el elemento humano el factor limitativo al planificar una organización militar en países no desarrollados.

La distribución de la riqueza es muy desigual en estos países; el nivel cultural de una gran masa de la población es frecuentemente baja, no hay más que analizar las elevadas tasas de analfabetismo, y por lo tanto no existe una clase media propiamente dicha, que es el vivero donde se nutren las filas profesionales del estamento militar.

Así, pues, es en gran parte necesario que los países en proceso de desarrollo dediquen

sus esfuerzos a la preparación del capital humano que vaya a integrar el cuadro de sus militares profesionales, sin que ello presuponga una disminución de la debida atención a la correcta dotación de tipo militar. Sin embargo, el adecuado adiestramiento profesional en estos países corre el riesgo de quererse plegar lo más posible al que se imparte en otras sociedades más avanzadas y con distinta problemática, por lo que este punto deberá ser cuidado.

Las dificultades en la tarea de mantener unas instituciones militares plenamente competentes no es patrimonio exclusivo de las sociedades en desarrollo. Muy al contrario, y aunque de distinta naturaleza, se han comprobado algunos fenómenos relacionados con el comportamiento de las llamadas sociedades opulentas, enfrentadas a un conflicto bélico.

El profesor Galbraith, después de estudiar la evolución del sistema económico norteamericano durante la II Guerra Mundial, ha formulado unas observaciones de sumo interés para el tema que nos ocupa. Es una cosa conocida que las sociedades industriales en las que rige el consumo en masa necesitan para su expansión la continua creación de nuevas necesidades a fin de que el sistema productivo se mantenga siempre en tensión. Estas necesidades es preciso crearlas a través de un proceso por el que se convence a la población sobre la conveniencia de consumir los nuevos artículos puestos en circulación. De esta forma se llega a un estado de cosas en el cual los ciudadanos de una sociedad opulenta consideran imprescindibles los consumos más triviales.

Esta altura en el desarrollo sólo había un país que la hubiese alcanzado allá por los comienzos de la última guerra: los Estados Unidos. Como el mencionado autor ha puesto de manifiesto, el consumo global de la sociedad americana a lo largo de toda la guerra siguió una trayectoria regularmente creciente, lo que demuestra que el esfuerzo bélico a que la nación se vio sometida no fue de tal entidad que perturbase en forma visible el consumo. ¿Qué hubiese sucedido de haberse requerido al sistema productivo una mayor dedicación hacia las producciones bélicas? Quizá sea mucho aventurar, pero cabe dentro de lo posible que los ciudadanos de una sociedad opulenta reaccionen frente a cualquier acontecimiento que les obligue a restringir un nivel de consumo cada vez mayor. Se trata de la idea extendida en estas sociedades acerca de la absoluta necesidad de la mayor parte de los bienes que constituye el consumo habitual, sin ponerse a meditar en la artificialidad de muchas de las necesidades sen-

tidas. Por lo tanto, nos encontramos aquí con una resistencia que puede darse en las sociedades opulentas frente a una plena aceptación de los sacrificios que lleva consigo la intervención en un conflicto armado, derivada de un funcionamiento peculiar de su sistema productivo.

Todo lo que hasta aquí se ha visto ha cargado la atención sobre el aspecto económico del fenómeno de las sociedades en desarrollo y se ha interpretado, aun conscientes de la simplificación que ello entraña, que el desarrollo económico lleva aparejado consigo un paralelo desarrollo en todos los demás campos. En definitiva, nadie puede negar la interdependencia que existe entre lo militar y los fenómenos políticos de los países en desarrollo. No hay más que observar el papel del ejército en algunos de estos países, con frecuentes intervenciones en el gobierno de la cosa pública del país y en el mantenimiento del orden.

## 2. LA PROFESION MILITAR

### 2.1. *Notas características.*

Entendemos por profesión militar la actividad ejercida de modo habitual por los hombres que componen los Ejércitos.

Podría llegar a pensarse que la profesión militar no constituye una profesión específica por sí misma, sino que está formado por un conglomerado de parcelas superpuestas pertenecientes a varias disciplinas y profesiones diferentes. No es esto cierto, sino que, muy al contrario, la carrera militar contiene en un alto grado las tres condiciones que señala Samuel Huntington como requisitos de la profesionalidad.

De un lado no es posible negar la conciencia en que viven los profesionales de la milicia de pertenecer a un grupo con funciones y finalidades comunes, o sea un sentimiento de cuerpo.

Por otra parte, la responsabilidad, segunda de las características señaladas por Huntington, alcanza en la profesión militar un matiz mucho más acusado y marcado que en el resto de las profesiones. En último lugar está la pericia, cuyo nivel determinará el grado de eficacia con que la profesión militar puede ejercitarse.

Así pues, tanto la corporeidad como la responsabilidad y la eficacia son notas fácilmente identificables dentro de la profesión militar y constituyen la base para calificar a ésta de auténtica profesión, plenamente autónoma e independiente de las demás.

La profesión militar tiene además unas características que la distinguen de otras:

- La exigencia impuesta a sus miembros de estar dispuestos en cualquier momento al sacrificio de sus vidas.
- La segunda es consecuencia de la anterior: el conjunto de hombres que aceptaron la profesión militar está fuertemente jerarquizado y se encuentra sujeto a unas normas rígidas de disciplina. Jerarquía y disciplina se apoyan en un sistema de leyes distinto y más riguroso que el que rige la sociedad civil.

Estas notas diferenciadoras de la profesión militar solicitan unas inclinaciones o predisposiciones de los hombres que se sienten llamados vocacionalmente a su ejercicio:

- Un alto concepto de su deber de servicio a la comunidad nacional de la que forman parte. Debe, pues, el militar someter una buena parte de su personalidad a la del grupo social que lo engloba en el círculo más amplio. El Comandante Villamartín dice en su *Arte militar*, refiriéndose al deber del soldado: «Debes morir porque así conviene a los que sobrevivan», manifestación suprema de la renuncia del militar a todo lo que no sea servir a la sociedad nacional.
- La aceptación de una jerarquía de valores distinta de la del resto de los ciudadanos: La profesión militar, cuya misión es mantener la paz, no es corriente que presente durante ella un sistema de incentivos económicos capaz de premiar los esfuerzos realizados más allá de lo que constituye la mera obligación. Es decir, las primas a la productividad, la participación en los beneficios, la posibilidad de alcanzar puestos cada vez mejor retribuidos o de mayor brillo social van, en los Ejércitos, mucho más unidos a los años de servicio que a lo que cada individuo de ellos aporta a la tarea general. Puede decirse que la profesión militar carece de los alicientes comúnmente aceptados por otras de carácter civil. El motor de la vida de trabajo del militar es el amor a la gloria, el gozar del respeto y consideración de quienes lo conocen y su deseo de servir a la sociedad. Ello hace que la jerarquía de valores que debe aceptar el militar esté presidida por los del tipo espiritual y que a ellos queden subordinados los económicos e incluso los vitales en ese sacrificio de la vida que se le exige.

Las notas constitutivas de la profesión militar marcan los aspectos positivos y negativos de la misma en relación con la sociedad nacional en la que se inserta. Son lados positivos el idealismo y el desprendimiento; un grado menor de egoísmo que puede adorar al quehacer de la sociedad si ésta quiere aprovechar a los Ejércitos en la tarea del desarrollo general. Por otra parte, los hábitos de disciplina, el sentido de la organización, la devoción al ser na-

cional y la preparación cultural y técnica de los profesionales de la milicia pueden constituir aportaciones nada despreciables. Servidores de la Institución Militar, ésta proporciona el orden y la estabilidad necesarios para el desarrollo.

## 2.2. La carrera militar.

La formación del militar es fundamentalmente distinta de la formación de cualquier individuo de la sociedad civil.

Lo mismo que a éste, se le exige al militar el conocimiento de las disciplinas propias de su carrera, pero al mismo tiempo que realiza estos estudios se ve sometido desde el primer día de ingreso en la academia a una vida completamente distinta de la vida de cualquier otro estudiante.

Sigue un horario rígido que gobierna todas y cada una de sus actividades escolares y gran parte de las restantes; se le fomenta el desarrollo de las virtudes castrenses y, de un modo general, se le hace apto para la convivencia en la gran familia en la que acaba de ingresar.

Otra diferencia con las carreras civiles es que la carrera militar se sigue en todos los casos en régimen internado, lo que indudablemente prepara a los futuros oficiales para adquirir su personalidad militar sin perder las características de la propia de cada uno.

### 2.2.1. Diferencia entre las tres Fuerzas.

Aunque militares son los que sirven a su Patria en los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, existen diferencias entre ellos por lo distinto de sus actividades.

Normalmente, el Ejército de Tierra es el más numeroso de los tres. Además, por su modo de actuar, sus unidades se encuentran distribuidas por todo el país, por lo que su influencia sobre la población es mayor.

La Marina concentra la mayoría de sus efectivos en las costas por la dependencia logística de los buques a las bases, y aunque visita numerosos puertos, la mayor permanencia la tiene en sus bases, que suelen ser pocas.

El Ejército del Aire, aunque participa de algunas de las características de la Marina, suele tener un número relativamente grande de aerodromos e instalaciones especiales extendidas por todo el territorio, lo cual hace que su influencia en la sociedad civil, aunque menor que la del Ejército de Tierra, sea mayor que la de la Marina.

## 2.22. La vocación militar.

Si para el desempeño de una profesión es necesario la vocación, ésta es indispensable para la carrera militar.

Rubio, en su *Diccionario Militar*, dice: «Siempre se ha considerado que la vocación militar era necesaria para comprender la carrera de las armas y, sobre todo, para prestar en ella servicios de utilidad.»

El estímulo necesario para realizar cualquier actividad en la carrera militar es el amor a la gloria y a la milicia. Es, por lo tanto, de naturaleza espiritual, pues el que no ama la milicia no la podrá servir fielmente.

Esta vocación se refiere naturalmente sólo al cuadro permanente del Ejército que forman parte los oficiales, suboficiales y tropa cuya ocupación habitual sea la carrera de las armas.

Es un grupo social muy unido y compacto, cuyos lazos de unión —muy fuertes— no son los correspondientes al desempeño de una actividad en el mismo lugar, pues pertenecen a los mismos individuos que incluso no se conocen, pero que, sin embargo, se rigen por el mismo código, tienen los mismos hábitos y siguen fielmente una misma doctrina.

## 2.3. El servicio militar.

Los países con servicio militar obligatorio, que son la inmensa mayoría, recogen en sus Ejércitos a toda la juventud. A ellos llegan los hombres a una edad en la que aún no se ha completado su desarrollo físico, siendo el moral y el intelectual perfeccionables por razón de esta misma juventud y por las posibilidades, no muy grandes por cierto, que una sociedad en desarrollo ha podido conceder a los jóvenes antes de su incorporación a los cuarteles. Cabe, pues, concebir a los Ejércitos como escuelas de educación y formación integral de los alistados.

La vida al aire libre, el ejercicio físico dirigido y duro, una dieta alimenticia que debe ser más racional en la mayoría de los casos que la que disfrutaba el recluta en su propio hogar, deben traducirse en un aumento de vigor físico y en un mejor equilibrio somático del soldado.

Pero los Ejércitos son, quizá, y ante todo, una escuela de perfeccionamiento moral del individuo. A los cuarteles acude la masa de soldados procedentes de los más diversos lugares en los que rigen costumbres tan variadas, que disfrutaban de diferentes «status» sociales, que pertenecen a razas y profesan reli-

giones muchas veces distintas, que poseen unos niveles culturales muy dispares. Su reunión bajo una forma común de vida, sujetos al mismo trato y disciplina, constituye una escuela excelente de convivencia y de comprensión recíproca. Para que así sea es preciso que la obligatoriedad del servicio carezca de fisuras y que no se establezcan diferencias en cuanto al procedimiento de cumplir con el deber general, pues tales fisuras y diferencias pueden producir el efecto contrario al de la virtud que aquí se ensalza.

Por otra parte, arrancados los reclutas de su vida familiar y profesional, pasan de servir a estos grupos limitados a otro cuya misión es más amplia y más trascendente, engendrándose en el soldado una auténtica conciencia de comunidad nacional que le exige el sacrificio de los lazos familiares y la interrupción de su relación laboral privada para darse personalmente en favor de los intereses de este grupo más amplio. Esta entrega debe ser aprovechada por sus educadores en los Ejércitos para afirmar en el soldado un verdadero sentido del patriotismo y de su adhesión personal a toda tarea de tipo nacional.

Muchas veces, el recluta que llega al cuartel es la primera vez que abandona el hogar, con lo que puede decirse que estrena su personalidad en un ambiente en el que no rigen las formas y convencionalismos de los círculos restringidos en los que se ha visto contenido anteriormente. El soldado, pues, estrena una serie de nuevas libertades en contraposición a otra serie de restricciones que le vienen impuestas por la dura disciplina militar. El conflicto definirá mucho la personalidad de los futuros ciudadanos una vez que se reintegren, con su licenciamiento, a la vida civil. De aquí que los Ejércitos deban velar por la orientación moral del soldado con la misma atención con que se esmeran en conferirle el adiestramiento para el cumplimiento de su misión como tal. El soldado debe abandonar el cuartel con un hábito de disciplina adquirido, con una personalidad reforzada, más comprensivo para los demás y con una conciencia más firme de su deber de servicio a la colectividad nacional.

El tercer aspecto educativo que los Ejércitos pueden proporcionar al ciudadano soldado es en el terreno intelectual. La masa de reclutas posee un nivel cultural muy distinto, pero precisamente de acuerdo con él se producen los destinos de cada uno de ellos a una unidad militar determinada y, aun dentro de ella, a servir un puesto preciso. Atenta la Institución Militar al cumplimiento de sus propios fines, no puede atender al perfeccionamiento del nivel cultural o profesional de cada uno de los soldados, que, sin embargo, puede lograrlo mediante esa adaptación de

cada uno a un puesto de trabajo específico que ha sido elegido de acuerdo con su bagaje cultural cuando se convirtió en recluta, de forma que para muchos su paso por los Ejércitos representa una continuación de su actividad anterior, en la que adquirirá nuevos conocimientos. Naturalmente que el que esté sea posible depende en gran medida del grado de tecnificación alcanzado por el Ejército de la sociedad que se trate. Cuanto mayor sea el número de equipos modernos de que disponga, más fuerte será la acción que pueda ejercer dicho Ejército sobre el acervo de conocimientos y sobre la inteligencia del soldado. En unas Fuerzas Armadas puede haber un grado diferente de predominio de la masa de los hombres sobre al potencia de las armas, función directa del grado de desarrollo alcanzado por la sociedad a la que sirven. El predominio de la masa se corresponderá, por razón de este mismo desarrollo, con una sociedad rica en analfabetos, y de ser esto así los Ejércitos podrían y deberían distraer una parte del tiempo dedicado a la instrucción específica del soldado para emplearlo en vencer esa triste circunstancia cultural. Pero en los demás casos, y si bien sería conveniente instruir a la masa de reclutas en los conocimientos y prácticas de oficios con vistas a aprovechar su presencia en los Ejércitos para mejorar la cifra de obreros cualificados del país, quizá fuera preferible acortar el tiempo de permanencia en filas antes de desvirtuar la finalidad esencial de las Fuerzas Armadas de hacer soldados, misión tan necesaria a la sociedad como la de aumentar el número de sus obreros especialistas. Sin embargo, los Ejércitos necesitan crear, para el servicio de sus armas y equipos, un cierto plantel de ellos, de los que se beneficiará la sociedad después de que hayan sido licenciados. Es el caso de los conductores de automóvil, mecánicos de electrónica, motoristas, etc., y otras enseñanzas técnicas de particular valor para el desarrollo del país.

### 3. PROBLEMATICA DE LA PROFESION MILITAR EN LAS SOCIEDADES EN DESARROLLO

#### 3.1. *Las sociedades contemporáneas: Dificultad de generalización.*

Examinados ya, siquiera sea someramente, los fines de la Institución Militar, su evolución en los países en desarrollo y las principales características de la profesión militar, estamos en mejores condiciones de abordar el análisis de algunos de sus problemas en las sociedades en desarrollo.

Los trastornos del crecimiento que experimenta el cuerpo vivo del organismo social no pueden por menos de reflejarse en el Ejército, considérese éste columna vertebral o mero bra-

zo de tal cuerpo, y a su vez repercuten en varia forma en los componentes del órgano militar.

Son a veces problemas nuevos derivados de situaciones creadas por el desarrollo, pero generalmente se trata de agudización de tensiones que siempre existen latentes entre el Ejército y sociedad y que adquieren especial relieve o características particulares en los países en vías de desarrollo.

Sin embargo, a pesar de los rasgos comunes a todos los países en proceso de desarrollo, las diferencias de una nación a otra son tan grandes que desafían todo intento de generalización en este terreno.

No es sólo la vaguedad de la expresión «sociedad en desarrollo», a la que ya nos referimos anteriormente y que incluye grados muy diversos de desenvolvimiento económico y social.

Aun entre países aproximadamente en la misma etapa del proceso de crecimiento económico, se encuentran desde sociedades recién nacidas a la vida política como naciones independientes, hasta países de gran tradición y poder en tiempos pasados a los que la falta de riquezas naturales o el retraso técnico impidió el desarrollo económico. Es obvio que la coincidencia en la marcha económica de dos países de características históricas y raciales muy diferentes no autoriza a deducir las mismas conclusiones respecto a los problemas sociológicos.

El único camino seguro para sentar conclusiones sobre la sociología de la profesión militar en los países en desarrollo será estudiar la sociedad militar de un país concreto en esas circunstancias.

Todo lo demás son generalizaciones que habrá que acoger siempre con muchas reservas y conscientes de la dificultad de su aplicación a cualquier país aunque se encuentre en la situación considerada «en vías de desarrollo».

#### 3.2. *La tendencia al aislamiento.*

El militar propende al aislamiento de otros grupos socio-profesionales distintos del suyo propio. Este aislamiento deriva de esa aceptación de una jerarquía de valores distinta; de una formación diferente de la de las otras profesiones, más diferenciada aún en los países en vías de desarrollo; del grado de tras-humanancia de esta profesión que le hace romper con frecuencia los contactos sociales y aun familiares que ya había establecido en su punto de servicio anterior.

Esta propensión al aislamiento, en tanto no adopte formas extremas que conduzcan a un divorcio con la sociedad nacional, puede ser conveniente e incluso indispensable para que el militar conserve su propio código de valores y virtudes tan diferentes de las del ciuda-

dano medio en la sociedad de masas de nuestra época. Por otra parte, también le ayudará a mantenerse apartado de las tensiones y luchas de una sociedad pluralista.

En cualquier caso debe compensar ese aislamiento haciendo un esfuerzo de comprensión para el código de valores de sus conciudadanos, manteniéndose abierto a las corrientes culturales de su tiempo y superando la tentación del inmovilismo por el reconocimiento de los cambios que la dinámica de la Historia impone en todos los terrenos.

Esto no excluye el deber, por parte de la sociedad, de buscar en todo momento el equilibrio, de considerar a la Institución Militar en el lugar que le corresponde, con lo que hará sentir a sus servidores la íntima satisfacción de la realización práctica de su función social.

### 3.3. *Un dilema: politización o despolitización.*

Es imprescindible antes de tratar este problema dejar constancia de la confusión a que da lugar el término «política», que en su acepción más noble hace referencia a los principios y fundamentos que informan la organización en estado de la comunidad nacional y la actividad encaminada a realizar los fines de dicha comunidad, y en su acepción vulgar o peyorativa se confunde con el partidismo y la lucha de facciones políticas.

Hecha esta aclaración, ya se puede avanzar que el apoliticismo del Ejército, bueno en cuanto signifique situarse por encima de las luchas de los partidos y de los sectarismos de clase o grupo, es a todas luces inconveniente si quiere significar el apartamiento de la Institución de las supremas tareas nacionales.

El Ejército sirve a la sociedad entera, no a los partidos en el poder, y es en beneficio de su mejor servicio por lo que debe participar de los ideales de la comunidad y tener bien definido su puesto e integración en la sociedad.

Puesto que el Ejército es una institución que vela por la defensa de los valores permanentes de la sociedad, es precisamente la más calificada para defender los intereses de todo el pueblo contra el olvido de dichos valores, el abuso o la desviación del poder.

El apoliticismo extremado, el dogma del «Ejército apolítico» simbolizado por la expresión francesa de «la grande muette», se encuentra en crisis especialmente desde la terminación de la II Guerra Mundial.

Aun suponiendo conveniente esa completa asepsia política de los Ejércitos, ello podría traer como consecuencia la toma de posición política del militar individualmente, lo que supone una grave amenaza a la unidad y cohesión del Cuerpo de Oficiales y un riesgo mucho más grave que el que con la despolitización de la Institución se trataba en teoría. Podríamos explicar esta situación con una frase

paradójica: «El Ejército debe ser político para que el militar no lo sea.»

Por otra parte, el contenido político de las guerras actuales y la amenaza ideológica de las nuevas formas de la guerra exigen una cierta politización del Ejército.

Lo que podríamos llamar función política del Ejército, que no impide la subordinación al poder civil, adquiere mayor relieve en los países subdesarrollados que comienzan las primeras etapas del desarrollo y en los que las dificultades de todo orden que suponen la ruptura con un régimen de tipo feudal, tradiciones y tabús de siglos, exigen una fuerte autoridad en el poder.

Superadas esas primeras etapas, el desarrollo político y social paralelo al económico pueden provocar desviaciones en la trayectoria histórica nacional, y el Ejército, conservador de las esencias patrias, debe contribuir a corregirlas. La sociedad en desarrollo se verá obligada en una fase más o menos avanzada del mismo a tomar una decisión entre sus opciones políticas. Es en ese momento cuando será más necesaria la identificación del Ejército con los fines e ideales de la comunidad y el apoyo sólido a la autoridad civil, y cuando serían más graves la escisión y desunión de los profesionales en una Institución totalmente despolitizada.

### 3.4. *El impacto sobre las vocaciones.*

La necesidad que las sociedades contemporáneas tienen de la profesión militar lleva a la consideración de la acción que aquéllas ejercen en la definición vocacional por dicha profesión. Señaladas las notas características de ésta, hemos de contrastarla con el ambiente real de una sociedad en desarrollo para establecer la problemática de la vocación militar.

¿Qué grado de igualdad de oportunidades mantiene la sociedad? Si el acceso a la profesión militar sólo es posible para los descendientes de los antiguos o actuales profesionales, no puede pensarse en una auténtica llamada, y la sociedad militar tendrá más de casta aprovechada que de aglutinación de los individuos dispuestos a aceptar los sacrificios que implica. También pudiera ocurrir que esta falta de igualdad de oportunidades que la sociedad no puede evitar se refleje en que los hijos de los profesionales de la milicia tengan que adoptar la misma profesión que los padres, y ello de espaldas a una auténtica vocación. En este mismo espíritu realista hay que registrar aceptaciones psicológicas de sacrificios y de limitaciones a la personalidad del individuo, que si se aprueban cuando aún se desconoce la esencia de la profesión, el ejercicio posterior de la misma va a mostrar al iniciado la inadecuación de su voluntad a la aceptación libre del esfuerzo que se le exige. Desde este punto de

vista, una integración de la adecuación universitaria militar puede permitir el trasvase interprofesional de individuos, lo que proporcionaría la garantía de que los que permanecieran en el ejercicio de la profesión militar seguirían conservando su afición por ella.

También influye en la definición de la vocación militar el mercado de trabajo existente en la sociedad para un nivel tecnicocultural similar. Sus características en cuanto a oferta de puestos de trabajo y su retribución actual y futura puede influir en cuanto al volumen de jóvenes que aspiran a convertirse en profesionales de la milicia. La exigencia de un mayor esfuerzo para acceder a ella, si va aparejada de una menor retribución, exigiría una aceptación de la jerarquía de valores propia de la profesión militar elevada a tal categoría que no es fácil que la sociedad pudiera reclutar el número de hombres necesario para servir profesionalmente en su Ejército. Es más, si la sociedad consiente una mayor ósmosis interprofesional, planteado el mercado de trabajo en las condiciones antes enunciadas, tampoco puede extrañar que se produzca un gran abandono de la profesión militar hacia otras mucho mejor remuneradas. ¿Es frecuente en las sociedades en vías de desarrollo la transparencia del mercado de trabajo, el equilibrio en la retribución interprofesional y la posibilidad de cambiar de profesión a lo largo de la vida del individuo?

En tales condiciones, el militar parece pudiera aspirar al reconocimiento por parte de la sociedad de los sacrificios que acepta para mejor servirla, pero en el tipo de sociedades a que nos venimos refiriendo la atracción que ejercen sobre ella los mejores niveles de vida y los logros de la técnica y de la organización de otras sociedades más adelantadas puede oscurecer incluso la necesidad de la existencia de los Ejércitos permanentes, a los que ven mal armados y equipados, pero a los que niegan simultáneamente la posibilidad de desarrollarse al ritmo que lo hacen otras instituciones del país. No cabe duda de que tal estado de cosas perjudica a la vocación militar: El soldado asiste al proceso de la reducción de su productividad relativa en relación al de otra sociedad más avanzada, y ello cuando ambas confieren a sus respectivos Ejércitos la misma función social: proporcionar seguridad. El soldado profesional cae en un sentimiento de frustración cuando comprueba que, con los medios que le concede la sociedad no puede cumplir el fin al que le arrastró su vocación. Estas mismas condiciones frenan el sistema generacional de creación de nuevas vocaciones militares.

### 3.5. *La influencia de la técnica.*

Los avances de la técnica, que han complicado las armas y los medios de guerra y paralelamente la organización de los Ejércitos, han obligado a una mayor especialización a

los militares de todas clases, lo que evidentemente supone una acentuación del grado de profesionalismo en el Ejército.

Por otro lado, al apoyarse la mayor parte de dichas especializaciones en técnicas industriales existentes en la sociedad civil, se acerca la situación y la mentalidad del especialista militar al de su equivalente civil y se hace más fácil la ósmosis interprofesional.

Esté acercamiento entre el militar y el civil producido por la técnica tiene su exponente máximo en los países más atrasados, en que los oficiales forman la vanguardia de las fuerzas progresivas de la sociedad impulsoras de la modernización, y donde su identificación con universitarios y técnicos civiles es tan grande que suelen ser considerados como parte de la incipiente «inteligencia» del país.

En los países ya en etapas intermedias de desarrollo, aunque persiste ese efecto de acercamiento no se hace tan potente la identificación entre el militar y el técnico o intelectual por la mayor diferenciación de funciones inherentes al desarrollo y la menor influencia relativa que el militar puede tener, alcanzados ya mejores niveles educativos, en el programa de desarrollo.

Otro efecto sin embargo es muy visible en estos países en etapas intermedias de desarrollo. El vacío cultural que existe generalmente entre el oficial de carrera y el soldado de reemplazo, mal cubierto por Suboficiales que alcanzaban el grado a fuerza de años de servicio, se cubre ahora gracias a los Suboficiales especialistas, que expertos en una técnica moderna forman el verdadero escalón intermedio.

## 4. CONCLUSIÓN

Un gran número de estudiosos de temas sociológicos militares conviene hoy en que el perjuicio de los intelectuales de occidente contra lo militar ha dificultado el estudio desapasionado de la profesión militar en la sociedad occidental.

Ha sido quizá el gran papel social desempeñado por los Ejércitos de numerosos países en los últimos años el que ha atraído la atención de los sociólogos hacia el tema militar. Especialmente en los países subdesarrollados, el Ejército ha sido muchas veces la fuerza revolucionaria que ha derribado las resistencias que se oponían a la modernización, el principal impulsor de las reformas sociales y administrativas y la única garantía de la estabilidad y el orden necesarios para llevar adelante la transformación y el desarrollo de los pueblos.

Parece, pues, que la Institución Militar puede devolver a la sociedad —fuera de su misión específica de proporcionarles seguridad— unos servicios que en cierta parte compensen los esfuerzos de ésta para mantener y desarrollar aquélla. Concebidos los Ejércitos como escuela integral de perfeccionamiento del ciudadano soldado, pueden aportar una profunda

contribución al desarrollo de la sociedad en que se insertan.

Pero para que las Fuerzas Armadas puedan cumplir su misión, tanto la esencial de proporcionar seguridad como la complementaria de contribuir al desarrollo, parece, como ya se ha apuntado, que deben estar servidas por unos profesionales que encuentren en el ejercicio de su actividad el aliento necesario para su vocación y la conciencia de su eficacia. Entonces, la sociedad encontrará en ellos las virtudes necesarias para el cumplimiento de su función social. Entre estas virtudes quizá ocupe un lugar preferente la de la ejemplaridad.

El profesional de la milicia animado de una auténtica vocación, que acepta una jerarquía de valores específica y que renuncia a buenas dosis de personalidad por su amor de servir al grupo nacional, debe en todo momento y ocasión testimoniar su forma de ser. Impetrado de que es tanto más servidor de los demás cuanto mayor sea su jerarquía, ha de manifestar su renuncia a todo interés personal y, como si debiera hacerse perdonar que

está mandando a otros hombres, debe provocar la admiración de los que le siguen por la aceptación de las tareas que entrañan un trabajo más duro y un riesgo mayor. Debe esmerarse en la aplicación de cualquier norma que suponga el ejercicio de una función de justicia conmutativa o distributiva. Su misión de educador de hombres le exige formar una conciencia común sin deformar ninguna individual, antes, por el contrario, reforzándolas, lo cual solicita a su vez que sienta un profundo respeto por todas las personas que le están subordinadas. Más de un Maestre de Campo de las unidades militares españolas de principios de la Edad Moderna se dirigía a sus hombres con la expresión «señores soldados». La sociedad debe ser exigente en cuanto a que los profesionales de la milicia estén a la altura de su función social, y ni que decir tiene que su formación cultural y técnica debe ser suficiente para que, además de hacer un buen uso de los medios que manejan, puedan constituirse en maestros de sus hombres.